

EL LUGAR EN LA PALABRA, LA PALABRA EN LA EXPERIENCIA, LA  
EXPERIENCIA EN EL ESPACIO.

Sentidos y significados de lugar en miembros de un club social campestre a las  
afueras de Bogotá

JHON CARLOS CORTÉS MURILLO

Código: 2015289009

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

Departamento de Ciencias Sociales

Bogotá. D.C. 2018

EL LUGAR EN LA PALABRA, LA PALABRA EN LA EXPERIENCIA, LA  
EXPERIENCIA EN EL ESPACIO

Sentidos y significados de lugar en miembros de un club social campestre a las  
afueras de Bogotá

JHON CARLOS CORTÉS MURILLO

Trabajo de grado para optar al título de Magister en Estudios Sociales

Directores

LUZ ADRIANA ALBORNOZ

ANGÉLICA LILIANA RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

Departamento de Ciencias Sociales

Bogotá. D.C. 2018

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Formación de Profesionales</small>	FORMATO
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

Código: FOR020GIB	Versión: 01
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 220

1. Información General	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado maestría de investigación
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	EL LUGAR EN LA PALABRA, LA PALABRA EN LA EXPERIENCIA, LA EXPERIENCIA EN EL ESPACIO. Sentidos y significados de lugar en miembros de un club social campestre a las afueras de Bogotá
<b>Autor(es)</b>	Cortés Murillo, Jhon Carlos
<b>Director</b>	Albornoz, Luz Adriana; Rodríguez, Angélica Liliana
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 207 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional
<b>Palabras Claves</b>	SENTIDOS DE LUGAR; EXPERIENCIA; CLUB SOCIAL CAMPESTRE; LUGAR; ESPACIO; FENOMENOLOGÍA.

2. Descripción
<p>Esta investigación plantea un análisis de los significados y sentidos de lugar de miembros de un club social campestre en las inmediaciones de la ciudad de Bogotá. Para su desarrollo fue preciso analizar el contexto de la producción académica en torno al tema de investigación en bases de datos y catálogos bibliográficos de bibliotecas públicas y privadas. Frente a lo anterior, el análisis de este panorama permite estimar la necesidad de realizar estudios en torno a los aspectos micro-sociales, subjetivos e intersubjetivos de los actores de estos lugares, en este sentido, se recurrió al horizonte teórico de la geografía humanística en su corriente fenomenológica a partir de tres categorías: lugar, sentidos de lugar y experiencia, de igual forma se incorporan planteamientos teóricos en torno al fenómeno club y su lógica interna.</p>

3. Fuentes
<p>Amengual, G. (2007). El concepto de experiencia: de Kant a Hegel. <i>Tópicos</i>, s.v. (15), 5-30. Universidad Católica de Santa Fé. Santa Fé –Argentina-.</p> <p>Bernal, M. (2012). Territorialidad nasa en Bogotá: apropiación, percepción y sentido de lugar, <i>Revista Colombiana de Geografía</i>, 21(1), 83-98</p> <p>Bourdieu, P. (2007). <i>El sentido práctico</i>. Buenos Aires: Siglo XXI Editores</p>

Castillo, C., y Sáenz, M. (1994). Country club de Bogotá, 75 años de historia. Bogotá: Litografía Arco

Certeau, M. (1986). *La invención de lo cotidiano. 1 artes del hacer*. México D.F: Lomas de Santa Fé.

Coffey, A., y Atkinson, P. (2003). Encontrar sentido a los datos cualitativos. Medellín: Universidad de Antioquia

Club Campestre Farallones. (1994). Club Campestre Farallones 25 años. Santiago de Cali: Graficali de occidente

Club Colombia de Cali. (1980). *El libro de oro de los 70 años del club Colombia de Cali*. Santiago de Cali

Cortés, J. (2013). *Didáctica de la opulencia*. Monografía de pregrado. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Espinosa, R. (2015). Geografía de los espacios cotidianos: ¿qué espacios para la jornada única en la educación básica y media?, *Entorno geográfico*, n. 11, 196-209

Estébenaz, J. (1982). La geografía humanística. *Revista anales de geografía de la Universidad Complutense*, s.v (2), 11-31

Garrido, P. (2005). El espacio por aprender, el mismo que enseñar: las urgencias de la educación geográfica. *Cad. Cedes, Campinas*, 25(66), 137-163

González, M. (2010). Sentido del lugar y memoria urbana: envejecer en el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Revista Alteridades*, 20(39), 41-55

Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210

Hiernaux, D., y Lindón, A. (2006). *Tratado de geografía Humana*. México D.F: Anthropos

Husserl, E. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica

Jaramillo, L., y Aguirre, J. (2011). El no-lugar de los sentidos: por un pensamiento crítico-situado, *Estudios Pedagógicos*, 25(1), 303-316

Kant, I. (1996). *Crítica de la razón pura*. Traducción, Ribas, P. (2003). México DF: Ed Taurus

Koppen, M. (1993). The private club exemption from civil rights Legislation - sanctioned discrimination or justified protection of right to associate. *Pepperdine Law Review*. 20, 643-688

Leal, N. (2000). El Método Fenomenológico: Principios, Momentos y Reducciones. *Revista Electrónica de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica*, 1(5), 52-60

Lefebvre, H. (1991). *The production of space*, Oxford: Blackwell

Lenkiewicz, M. (2011). Green jackets in Men's sizes only: Gender discrimination at private country clubs. 779-818

Lindón, A. (2006). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Revista Eure*, 33(39), 31-46.

\_\_\_\_\_. (2008). De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas. *Revista da ANPEGE*, 4(s.n), 3-27

Mayo, J. (1998). *The American country club: its origins and development*. New Jersey: British Library

Montenegro, L. (1995). *Pagar por el paraíso. "Andrés" un lugar antropológico al norte de Bogotá*. Monografía de pregrado. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Montes, G. (2013). Entender, comprender, interpretar. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(1), 191-201

Moreno, N., Cely, A., y Rodríguez, L. (2013). Pensar e indagar la construcción social del espacio:

balances y retos. *Revista Folios*, s.v (38), 141-156

Orjuela, J., Patiño, G., Bolivar, W., Vargas, W., Gomez, W., y Sinisterra, C. (2011). *El club campestre de Cali. Santuario de vida silvestre*. Cali: Cargraphics

Rain, J. (2006). Teed off about private club discrimination on the Taxpayer's dime: Tax exemptions and other government privileges to discriminatory private clubs. *William & Mary Journal of Women and the Law*. 13(1), 235-272

Relph, E. (1989). *Espíritu del lugar y sentido de lugar en realidad Virtual*. Toronto: Universidad de Toronto

REVISTA SEMANA. (1996). *Para todos los gustos*. Noviembre 18 de 1996. Bogotá

\_\_\_\_\_. (1989). Clubes, clubes, clubes. Noviembre 6 de 1989. Bogotá

Rovira, M. (2013). Pertener al club. *Revista de Negocios del IEEM*, s.v (s.n), 78-81

Sawyer, H. (1993). Private Golf Clubs: Freedom of expression and the right to privacy. *Marquette sports law review*, 3(2), 187-213

Sennett, R. (1992). Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. México DF: fondo de cultura económica

Schütz, A. (1932). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Ed. Paidós. 1ª reimpresión en España, 1993.

Valcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía*. Teoría de la Geografía. Barcelona: Ariel.

Veblen, T. (1899). *Teoría de la Clase Ociosa* (1944 ed.). México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Zawadski, C. (1991). *Club campestre de Cali. Sesenta años con Cali y su gente*. Cali: Univalle

\_\_\_\_\_. (2006). *Club campestre de Cali, 75 años*. Santiago de Cali: Gráficas

#### 4. Contenidos

Este trabajo se encuentra constituido por cuatro capítulos, el primer capítulo denominado la problemática y la construcción del objeto de estudio contempla un análisis bibliográfico acerca de los clubes sociales campestres en el contexto internacional y nacional, un análisis histórico y contextual de estos lugares en la geografía nacional, la formulación del problema que se traduce en la pregunta y objetivos de la investigación y una descripción general del contexto de observación, a saber, el Serrezuela Country Club. En el segundo capítulo se abordan las categorías teóricas –subjetivación de la exterioridad, semántica de la experiencia y el lugar, la vida del lugar, y los rasgos distintivos del fenómeno club-, que movilizan esta investigación, prestando especial atención en la relación entre las características y propiedades de cada categoría y entre categorías. En el tercer capítulo se presenta el horizonte metodológico armonizado desde el método fenomenológico y la geografía de la vida cotidiana. La recolección de la información se hizo mediante entrevistas conversacionales usando el instrumento guion relato de vida, diseñado y validado por esta investigación. En este capítulo también se describen los actores del club, los criterios de selección, el trabajo de campo y el modelo de análisis -reducciones fenomenológicas-. El cuarto capítulo corresponde a la presentación de los resultados en tres esquemas explicativos, allí se articulan las descripciones protocolares que recogen las experiencias y relaciones de los colaboradores, consecuentemente las descripciones se sintetizan en mapas mentales que recogen los significados y sentidos de cada actor; luego de esto se presentan 6 tablas comparativas que permiten contrastar los sentidos y significados entre actores. Finalmente se presentan las conclusiones, en ellas se discute teóricamente el carácter trascendental de los sentidos develados por la investigación, con los datos empíricos, la teoría y la cartografía que se traduce en hologramas espaciales.

#### 5. Metodología

Metodológicamente este es un estudio fenomenológico que acude a los planteamientos de la geografía de vida cotidiana. El desarrollo de la metodología se enmarca en el uso de entrevistas conversacionales que cobran vida en relatos de vida de siete miembros del club y dos colaboradores más que pertenecientes a un club campestre ubicado en la ciudad de Cali y que a modo de contraste permiten identificar fracturas y similitudes de contextos que en principio se sustentan en lógicas homologas. Para el análisis de la información se acudió al modelo de reducciones fenomenológicas propuesto por Leal (2000), cuyas etapas permiten develar paulatinamente el carácter trascendental de los sentidos y significados, dichas reducciones corresponden a: a) actitud natural, b) descripción protocolar, c) lógico significado, d) trascendental significado, e) intersubjetivo trascendental. De igual forma, los resultados de la investigación incorporan cuatro esquemas explicativos que derivan de las reducciones fenomenológicas, articulados analíticamente, a saber: descripciones protocolares, mapas mentales, tablas de contraste o comparación y hologramas espaciales, que recogen los rasgos distintivos de los sentidos de lugar y las experiencias de los protagonistas. Frente a las conclusiones, estas se encuentran planteadas a modo de discusión teórica, en ellas se establecen las relaciones entre las categorías emergentes o sentidos de lugar develados en este trabajo –seguridad, familia, tensiones, valor, percepción y gusto-agrado-, con los datos empíricos y los planteamientos teóricos de autores que trabajan desde la perspectiva de la geografía de la vida cotidiana.

## 6. Conclusiones

Las tensiones giran en torno a la adaptación y cumplimiento del rol, estas tensiones corresponden al privilegio institucional que se otorga a ciertas prácticas y personas. También son evidentes los sentimientos de rechazo por lugares que suelen gozar de notable diseño y comodidades en los que se configura un ambiente privado y exclusivo para socios e invitados. Frente a esto, es importante señalar que la geografía humanística reconoce la importancia de la condición emotiva y simbólica del lugar, en términos de Yori (2006) destaca la dimensión espaciante que incorpora la significación, en este sentido, las tensiones entre sujetos constituye uno de los aspectos que afectan la significación de los lugares y por tanto las experiencias que de ellos se tiene, un lugar estéticamente diseñado para fines contemplativos puede resultar desagradable por las relaciones y sujetos que allí hacen presencia, así, el lugar puede ser interpretado a partir de “las maneras en que se habita” (Ramos y Feria, 2016, p. 85), pero también por la ausencia de otros sujetos, formas de habitar, sentir y significar, es decir, de los lugares emocionales y subjetivos que han hecho que algunos sujetos eviten aparecer en escena. El valor del lugar cobra sentido en tanto los sujetos involucrados emotivamente con él, reproducen sus valor mediante sus prácticas y acciones, en este sentido, un lugar no sólo tiene valor por las experiencias positivas o negativas que en él se dan, sino porque las experiencias tanto de unas personas como de otras han permitido configurar el sentido que dos o más partes puede constituir de un lugar, es decir, una experiencia desagradable para un sujeto no deja de ser una oportunidad positiva para otros, aun cuando nada de esto sea intencionado; según Campelo (2015), la experiencia individual tiene un cierto grado de relación con los demás aun en su ausencia, así, presencia y ausencia de tipos de sujetos, implica tipos de significados y sentidos de lugar.

Para actores del club, este representa seguridad porque se encuentra aislado de la ciudad, para esto, ha configurado en su interior, pequeños lugares que representan y reproducen cotidianamente tal aislamiento, la subdivisión de áreas va más allá de un ejercicio administrativo y gerencial, pues naturaliza una forma de vivir y gestar experiencias de aislamiento; según Sennett (1992) “la separación casa-calle es una construcción histórica que provee de ciertos códigos de conducta, pero que, además, segrega, selecciona y delimita. Las normas que se establecen para la urbanización en las ciudades forman parte de la lucha por el orden público” (p, 76), en consecuencia, el club no solo es un reconfiguración de la relación dentro-fuera, sino una composición de lugares de la conducta. Por otro lado, este sentido de seguridad en los proveedores es mucho más difuso en tanto no es claro un sentimiento asociado a lugares puntuales, este es importante cuando deben garantizar el cuidado de los niños o de aquellos involucrados en sus actividades, entre ellos socios adultos, invitados o empleados de empresas que les contratan, particularmente en aquellos lugares y actividades que representan algún riesgo; piscina, lago de esquí, y actividades que involucran objetos o enfrentar obstáculos con el propio cuerpo; en este sentido, no se trata de un sentimiento o razón de seguridad por aislamiento, sino de un aislamiento de las medidas de seguridad.

las percepciones, directamente relacionadas con el gusto y agrado, convergen en algunos aspectos entre todos los roles analizados, por ejemplo, en todos, los lugares públicos del club son bonitos, tranquilos, verdes, naturales, placenteros y agradables, sin embargo, tal apreciación difiere en cierto grado entre socios-invitados y empleados-proveedores, para los últimos, el club cuenta con muchos espacios deteriorados, en abandono y evidente descuido que no hacen juego con los lugares destinados a actividades de ocio y placer para socios e invitados, en este sentido, el margen de percepción de socios e invitados se reduce a un paisaje estetizado para el gusto, la tranquilidad, el descanso, y cultivo del cuerpo, nuevamente se hace presente el sentido de aislamiento y ocultamiento de los lugares y prácticas, el club se encuentra aislado de la ciudad, se oculta espacialmente del resto de la sociedad, pero se visibiliza en los gustos y prácticas de quienes son afines a este tipo de escenarios, y también lo hace en el espacio virtual, así mismo, ha subdividido sus propios espacios, ha aislado otros lugares de su estructura



y en consecuencia, ha ocultado lo que allí existe y se hace; como resultado de esto, es posible decir que el club es un lugar construido para estimular la sensibilidad estética de sus clientes.

<b>Elaborado por:</b>	Cortés Murillo, Jhon Carlos
<b>Revisado por:</b>	Albornoz, Luz Adriana; Rodríguez, Angélica Liliana

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	06	12	2018
--	----	----	------

# Contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>3</b>
<b>Justificación .....</b>	<b>6</b>
<b>1. La problemática y la construcción del objeto de estudio .....</b>	<b>10</b>
1.1. Estado del arte: los clubes campestres y los sentidos de lugar .....	13
1.1.1 El proceso y los hallazgos .....	14
1.2. Acerca de los <i>clubes campestres</i> y otros asuntos asociados .....	17
1.2.1 El club y las relaciones sociales .....	23
1.3. Otros espectros de comprensión a la condición del sujeto en espacios exclusivos .....	26
1.4. Dos emblemáticos en la tradición de los clubes en Colombia.....	30
1.5. Los clubes en la geografía nacional .....	35
1.6. Formulación del problema y objetivos.....	44
1.7. El contexto de observación: <i>El Serrezuela Country Club</i> .....	44
1.7.1 Recorriendo el club.....	47
<b>2. La dimensión teórica de la investigación .....</b>	<b>65</b>
2.1. La subjetivación de la exterioridad, la objetivación de la interioridad ....	65
2.2. La semántica de la experiencia y el lugar .....	67
2.2.1 La vida del <i>lugar</i> .....	72
2.3. Algunos rasgos distintivos del fenómeno “Club” .....	77
2.3.1 Los clubes campestres y su lógica interna .....	80
<b>3. La dimensión metodológica de la investigación.....</b>	<b>84</b>
3.1. La técnica de investigación .....	87
3.1.1. El instrumento de observación: el relato de vida.....	89
3.1.2. Algunas características de los actores del club: los socios.....	90
3.2. Los entrevistados.....	92
3.2.1. Consideraciones para la selección de los participantes.....	92
3.3. El trabajo de campo y la recolección de información .....	93
3.4. Horizonte de análisis.....	94
3.4.1. Tratamiento de la información .....	95
<b>4. Resultados .....</b>	<b>97</b>

4.1.	Los empleados.....	84
4.1.1.	Tratar la gente. Protocolos, servicio y lugar.....	99
4.1.2.	¡El club es mi casa!.....	112
4.2.	Los socios.....	126
4.2.1.	En el club se callejea libre, protegido y en familia .....	126
4.2.2.	¡No me gusta ir al club, pero es bonito para mis hijos! .....	134
4.3.	Los proveedores .....	144
4.3.1.	¡Ojalá todo salga bien!.....	144
4.3.2.	La imagen, el paisaje y el rol .....	152
4.4.	Los invitados .....	160
4.4.1.	La atmósfera del lugar .....	160
<b>5.</b>	<b>Conclusiones .....</b>	<b>169</b>
	<b>Listado de referencias bibliográficas .....</b>	<b>202</b>

## Introducción

En la academia existen diversas formas de introducir o situar al lector ante los resultados de una investigación, algunos optan por plantear discusiones de orden teórico que respaldan sus propuestas de observación, otros prefieren detallar las relaciones y propiedades de su objeto de estudio, también existen los informes enfocados en el protagonismo del debate disciplinar y otras formas más; en este sentido, esta introducción ha sido elaborada con el propósito de permitir al lector seguir el camino que se traza entre *el interés y la intención* de conocer un fenómeno directamente ligado a la vida del autor. Así, el punto de partida de este trabajo es la *actitud natural* propuesta desde los análisis fenomenológicos de Husserl (1962) “soy consciente de un mundo extendido sin fin en el espacio y que deviene y ha devenido en el tiempo [...] lo encuentro ante mi inmediata e intuitivamente lo experimento” (p, 39), actitud con la que se describe a modo de relato, algunos recuerdos que han configurado el pensamiento de quien ahora les escribe, con ello se busca exponer las razones que por cuenta del azar y la incertidumbre en algunos momentos, junto a los deseos y propósitos en otros, fueron calando en las propias preocupaciones al punto de cuestionar el camino ya recorrido, las formas naturalizadas y los aprendizajes insospechados. Es por esto que en este trabajo el asombro infantil es igualmente valioso e importante a las observaciones sistemáticas y estructuradas aprendidas en la formación profesional del investigador, desde el presente, ellas en sí mismas son parte del camino, son la ruta, los recuerdos, pero también son ese pasado personal que se reviste de interés para ser observado. En el recuerdo del acontecimiento está el *interés*, breves pero puntuales pasajes que develan un pasado que hoy se vuelve interrogante, un entramado de motivos y necesidades que desencadenan una suerte de oportunidad para entender el propio camino.

Continuando el camino, el segundo trayecto de este trabajo ha considerado apoyarse en procedimientos técnico y metodológicos que permiten seguir la ruta con mayor grado de confianza y seguridad, en este sentido, el interés por comprender las lógicas tras de los clubes sociales campestres, emprende una revisión documental de diversos tipos de documentos localizados en bases de datos científicas, catálogos de bibliotecas públicas, privadas y virtuales, y otras fuentes. Como resultado de este proceso, se decanta la importancia que tiene este tipo de espacios para sectores selectos de distintos contextos sociales, especialmente políticos y destacados empresarios, de igual forma se puede identificar la relación que dichos lugares guardan con la modernización, el desarrollo y la exclusión en los centros urbanos en los cuales han sido protagonistas. Este análisis ha permitido reconocer la necesidad de configurar estrategias de conocimiento que conduzcan a cuestionar y observar las razones subjetivas y colectivas que están tras de sus estructuras, entre ellas la espacial, es decir, los lugares en los que se encuentran, socializan, viven, gestan experiencias, simbolizan y representan el mundo propio y ajeno.

Avanzando en el camino se llega al tercer trayecto de esta investigación denominado *horizonte teórico*, en este punto del trabajo las decisiones que se han tomado permiten señalar que los *intereses* iniciales se han transformado en verdaderos propósitos enmarcados en procesos analíticos, por ello, este nuevo recorrido se encuentra constituido por las categorías que sustentan los planteamientos epistemológicos de esta investigación, a saber, *geografía humanística en su perspectiva fenomenológica*, en otras palabras, refiere a la red conceptual que sustenta la ruta de conocimiento que se seguirá, es decir, allí se desarrolla la discusión y relaciones entre las propiedades, características, dimensiones y relaciones de las categorías *experiencia* y *sentidos de lugar*, buscando evitar la tradicional taxonomía teórica que suele tratar de manera independiente cada una de ellas, por esta razón, este apartado se esfuerza en aquellos aspectos que a la luz de los autores citados, permiten establecer puentes o relaciones de sentido entre una categoría y la otra.

Una vez resueltas las relaciones de sentido entre las categorías se define la hoja de ruta y trabajo de la cuarta etapa denominada *horizonte metodológico*. En este punto de la investigación es inequívoca la transformación que se ha dado a los intereses subjetivos del autor, en adelante todo gira en torno a las *intenciones* que se sustentan en marcos metodológicos y técnicos delimitados por la perspectiva epistemológica discutida en el capítulo *horizonte teórico*, razón por la cual se plantea un *análisis fenomenológico* de algunos sujetos que participan de la vida del club en cuatro roles puntuales; socios, invitados, proveedores y empleados. Para esto se decidió recoger la información mediante una técnica que en su versatilidad instrumental lograra detonar toda suerte de recuerdos y acontecimientos vividos por los sujetos sin predisposiciones a la sospecha y temor al encuentro. Así, la técnica corresponde a la entrevista semiestructurada y conversacional, materializada en el diseño de *un guion de preguntas y afirmaciones* enfocadas a la generación de *relatos de vida*; es decir, de narrativas que recurren al recuerdo, las evocaciones, situaciones, sensaciones, sentimientos, anécdotas, valoraciones, deseos, entre otras que los actores pueden brindar, focalizando sus respuestas en la relación que estos sujetos guardan con los lugares que cotidianamente viven en el club. Adicional a todo esto, este capítulo también desarrolla las razones y criterios para la selección de los colaboradores, de igual forma expone el proceso de validación del instrumento o guion, el trabajo de campo y el modelo de análisis junto a la estrategia de tratamiento de la información que involucra la codificación abierta, axial y la saturación teórica.

El quinto trayecto de este recorrido investigativo corresponde a los *resultados*. Allí se presentan las *descripciones protocolares* que siguiendo el análisis fenomenológico exponen *las experiencias y significados* que los actores entrevistados atribuyen a sus relaciones con el club y sus distintos espacios, por esta razón, las descripciones buscan brindar al lector, a partir de la singularidad de cada entrevistado, una comprensión de las relaciones de significado que se expresan en cada uno de ellos. En cuanto a los *sentidos de lugar*, estos se

explican mediante *mapas mentales* que corresponden a estructuras representacionales que recogen los aspectos convergentes y diversos que se presentan entre actores, y en consecuencia, el sentido o dirección que estos toman de cara a las experiencias y *significados de lugar*.

Finalmente el sexto y último trayecto de este recorrido presenta las conclusiones, para esto se ha decidido elaborar una cartografía, que modo de holograma, integra, localiza e ilustra los significados y sentidos que desde los actores entrevistados se configuran en y sobre los espacios del club. Así, se espera que este trabajo haya cumplido su propósito, aportar y dejar abierta la discusión sobre el valor que este tipo de espacios tiene para sus actores, la academia y la sociedad en general.

## **Justificación**

Comprender las relaciones y significados que las personas constituyen en y con los clubes sociales campestres, implica problematizar *los sentidos de lugar* que se configuran en las experiencias de quienes los viven cotidianamente. En este sentido, la subjetividad y su relación con la espacialidad compone un escenario propicio para conocer dichas formas de vivir; en otras palabras, la significación de los lugares y su respectivo análisis, permite entender el vínculo entre las relaciones humanas y las condiciones geo-físicas y simbólicas que conducen a la gestación de dichos sentidos. Al respecto, la geografía brinda distintos marcos epistemológicos para abordar estas realidades entre los que se destacan algunas vertientes subjetivistas que estudian la relación sujetos-espacio-experiencia. Así, la preocupación fundamental de esta investigación, gira en torno al análisis fenoménico de aquellos aspectos distintivos de la subjetividad y la experiencia que le atribuyen significado a los lugares y relaciones cotidianas de un club campestre a partir de cuatro roles puntuales: socios, empleados, invitados y proveedores. Frente a lo anterior, es importante mencionar que algunos de estos espacios han sido diseñados y construidos para la exclusividad, el ocio, el descanso y la

valoración de la condición socioeconómica del sujeto y al mismo tiempo, para el desarrollo de labores relacionadas con la operación y servicio que ofrecen estos lugares. De igual manera es importante saber que estos lugares son de carácter privado y de difícil acceso. En ellos se crean y reproducen las condiciones de apropiación de códigos sociales y culturales que se encuentran resguardadas de la población en general por barreras económicas, sociales, culturales, estéticas, espaciales y comportamentales tal como se puede comprobar en los requisitos de aceptación de la mayoría de estos lugares y que a su vez, juegan un papel determinante en la integración o exclusión de quienes aspiran a pertenecer a ellos.

El estudio de grupos sociales privilegiados y sus miembros en la *macro-estructura social* ha sido tema de continuo debate luego de los análisis marxistas, sin embargo, los análisis intersubjetivos y cotidianos de dichos sujetos aún se encuentran en deuda cuando se comparan con las motivaciones y número de productos científicos de este fenómeno con otra serie de problemas sociales que son de mayor interés por parte de los investigadores y las universidades, por ejemplo, la pobreza, los grupos marginales, entre otros.

En el pensamiento occidental, la universidad ha sido reconocida como la institución productora de conocimiento crítico y muchas otras veces complaciente frente al orden y jerarquía del capitalismo, la sociedad y la cultura. Desde cualquiera de estas dos posturas, la universidad analiza minuciosamente sus mecanismos de producción y reproducción, su alcance político y sus esquema de adaptación a las nuevas circunstancias; sin embargo, parece ser que aún se mantiene distante del conocimiento de las experiencias particulares de aquellos que a primera vista y quizá equivocadamente, se muestran afines con los principios de un modelo que repercute susceptiblemente en el equilibrio social. En consecuencia, es importante reconocer que los espacios físicos, sociales y procesos históricos de dichos grupos deben ser objeto de interés para los estudios sociales, en especial, en aquellos aspectos asociados a su cotidianidad subjetiva, pues allí se puede encontrar una ventana al conocimiento que permita salidas a algunos problemas que aquejan la sociedad actual.



Para contextualizar la importancia de la relación sujeto-espacios exclusivos en el contexto de los clubes sociales campestres, vale la pena traer a esta discusión el caso del conocido Carlton Club (1832) de origen inglés, que de acuerdo con Cortés (2013), es un club fundado por los miembros del parlamento para la toma de decisiones y acuerdos políticos enfocados a las coyunturas del contexto que alienta las jerarquías y otras relaciones en las que el privilegio y el clientelismo se configuran como factores de empoderamiento y posición social. En dichos contextos se identifica una organización de relaciones limitada por estructuras simbólicas, económicas, políticas y espaciales carentes de una comprensión más profunda en la que se hace evidente su interés de aislamiento y exclusividad (Mayo, 1998), acciones que de una u otra manera operan como barreras y estrategias que impiden observarles con mayor detalle. Adicionalmente, los motivos que conducen a dicho aislamiento se encuentran afectados por intereses y razones subjetivas que se conjugan en pactos colectivos, y que a pesar de diferir en diversos aspectos, encuentran razones que los agregan.

Sumado a esto, es importante mencionar que la ciencia y en especial las ciencias humanas y sociales, suelen dirigir sus observaciones hacia problemas macro-estructurales en unos casos, o sobre sujetos y grupos señalados como *desfavorecidos* o *necesitados* en otros, que demandan algún tipo de atención dado su lugar en la escala y reconocimiento social, en especial cuando se les compara con otros grupos, o con aquellos que les observan objetiva y sistemáticamente, para no ir muy lejos, basta con hacer un repaso temático y de enfoques de análisis a la producción científica y académica de cualquier universidad en Colombia para cotejar esta idea.

Estos observadores, que en su mayoría gozan de *algún privilegio social* dado el grupo de interés al que pertenecen -en su mayoría científicos o funcionarios del estado o del sector productivo privado- son los mismos que les clasifican usando las categorías que desde la historicidad y la ciencia fueron construidas por lógicas que guardan en la objetividad el criterio de “verdad y realidad”, desatendiendo las condiciones subjetivas que estos procesos configuran en los distintos estudios. Sin

una razón clara, existe un abandono de los análisis de las relaciones micro-sociales más elementales, cotidianas e íntimas de las elites económicas, las familias prestantes y tradicionales, los intelectuales, los empresarios notables, artistas reconocidos, científicos destacados, políticos, ejecutivos, gerentes y profesionales prestigiosos, que al ser comparados con los estudios realizados sobre el analfabetismo, los pueblos indígenas u otro fenómeno social originado en la injusticia económica y social, ocultan quizá sin intención, que estos sujetos también son parte y arte de los problemas que aquejan nuestra sociedad y que los estudios enfocados a exponer sus características se preocupan por las actuaciones públicas dejando de lado los aspectos que se localizan en los niveles más elementales de su diario vivir como los amigos, los gustos, los intereses personales, las prácticas, los hábitos, las formas de actuar y otras expresiones de su cotidianidad.

Un hecho de esta naturaleza conduce a pensar que las ciencias, tanto naturales como sociales y humanas, han constituido un orden social en el que *pueblos indígenas, obreros, pobres, prostitutas, negritudes, campesinos, discapacitados, niños, presos, enfermos, mujeres* y otros tantos grupos y sujetos están infestados de problemas, enfermedades, necesidades, y que por razones como estas deben ser incluidos en una taxonomía social vertical y estructurada por aquellos que se encuentran en las mejores condiciones económicas, sociales y culturales.

Conviene subrayar que este documento no es ajeno al conocimiento y lógica de las instituciones sociales y mucho menos puede apartarse del carácter subjetivo y valorativo que se puede hacer de su objeto de estudio por parte de su autor, pues dicha comprensión reposa en una tradición que va más allá de estructuras que conservan unos modelos, esquemas o patrones de observación que se sostienen en el tiempo, también representa un panorama de posibilidades abierto a las emergencias, adaptaciones y configuración de un nuevo orden en el que el sujeto observador y su emocionalidad cobra mayor importancia. En este sentido, se considera que las perspectivas epistemológicas y metodológicas de las diversas disciplinas de las ciencias humanas y sociales adecuan constantemente sus

elaboraciones e innovan sus intereses de observación. En todas ellas coincide el carácter indefinible de los objetos de indagación, lo cual no es sinónimo de debilidad epistémica, pues contrario de lo que se cree, las exigencias para enfrentar estos problemas les obliga a ser dinámicas, rigurosas y constantes; razón por la cual fenómenos como *los clubes sociales campestres y los sentidos de lugar adjudicados a ellos* deben hacer parte de un proceso permanente de estudio y reflexión.

Así, conocer los significados y experiencias de las personas que hacen parte de las relaciones *que ocurren en un club social campestre*, es una razón suficiente y sensata para cumplir con los loables propósitos de la ciencia; aquella que profesa un conocimiento crítico y necesario para ofrecer soluciones a los problemas que aquejan a la sociedad y que deben conducir a su entendimiento y transformación. De este modo se pretende aportar a la comprensión de este hecho y dejar abierta la discusión sobre la necesidad de efectuar análisis y propuestas asociadas a estos temas, involucrando en la discusión crítica, aportes que permitan estudiar las universidades de prestigio, las familias distinguidas, los empresarios exitosos, los lugares elegantes y otras tantas posibilidades que ayudan a entender la vida nacional y sus dinámicas internas.

### **1. La problemática y la construcción del objeto de estudio**

Este capítulo se expone el conjunto de factores que permite delimitar el problema de investigación a partir de la transición que ocurre entre *el interés y la intención* (Rodríguez, 2013), con lo cual se articulan los motivos y experiencias personales del autor de esta investigación con estrategias de búsqueda, clasificación y análisis de información que ayudan a clarificar y precisar el problema. Para esto, es importante entender que toda identificación y generación de un problema de investigación se encuentra relacionada con estructuras y conocimientos inacabados en constante construcción, -experiencias sobre un hecho, investigaciones previas, propuestas de intervención, etc-, que responden a las estructuras cognitivas del sujeto y su manera de aproximarse a la realidad, para

ello, el sujeto cuenta con un conjunto de conceptos que en palabras de Ausubel citado por Rodríguez (2013), operan para establecer un puente entre lo que el sujeto conoce y lo que desea saber. Así, la postura tradicional de construcción de un objeto de análisis sin reparar en las razones y motivos del sujeto que se enfrente a los hechos, pierde fuerza y desconoce el protagonismo de este en la generación del conocimiento y por vía directa, la imposibilidad para transformar las estrategias de aproximación a la realidad, según Rodríguez (2013), se trata de un proceso personal y activo, que depende de los recursos cognitivos del sujeto y de su asimilación sobre las actividades requeridas para conocer. En consecuencia, la presente investigación inicia con la contextualización de la experiencia del autor frente al fenómeno *clubes sociales campestres* para luego situarla como generadora de conocimiento apoyada en herramientas técnicas y teóricas que permiten demarcar el camino a seguir.

### **1.1. Aviones de papel, autos de lujo y palos de golf**

Desde muy pequeño tuve cercanía con un par de clubes sociales campestres, no por conspiración del universo o por vivir en las mejores condiciones económicas y culturales, sino porque la vida, disyuntiva y caótica, te lleva de un lugar a otro y el espacio hace lo suyo, está ahí, con sus cambios y permanencias. La escuela en la que cursé mi primaria se encuentra ubicada a unos 30 minutos de la casa en la que crecí. Fue construida con recursos de los socios del club vecino y lleva el mismo nombre de este. La fundación escuela *San Andrés*, es un pequeño lugar del mundo del que guardo una imagen indeleble, senderos en roca, pequeños salones para 20 niños, una estatua de la virgen rodeada de flores, un pequeño parque con rodadero y columpios, una fosa de arena en la que practicaba el salto largo y un gigante campo de fútbol del que disfrutaba cada centímetro de césped. Aunque mi jornada escolar iniciaba a las ocho de la mañana yo llegaba al lugar una hora antes, mis padres no contaban con recursos y tiempo suficiente, motivo por el cual me enviaban un poco más temprano en compañía de mis hermanos mayores que cursaban tercer y cuarto grado e iniciaban sus jornadas escolares a las 7 am.

Por aquellos días junto a Leonardo, otro niño que llegaba a la misma hora, rondábamos las canecas de basura buscando hojas papel para hacer aviones mientras aguardábamos a la profesora Blanquita. Entre tanto nos sorprendíamos de los colores y diseños de carros que ingresaban al club. Cruzar la cerca que separa la escuela del club era un acto de valentía; para nosotros el club era immaculado, intocable y bonito, además, los regaños del portero no se hacían esperar cada vez que cruzábamos los límites en busca del balón con el que jugábamos ocasionalmente o cuando intentábamos recuperar los aviones que habíamos fabricado.

Mis padres siempre quisieron que nos diéramos a conocer entre los asociados del San Andrés, desear que estudiáramos en la fundación no era algo inocente, sabían que un buen número de niños y jóvenes del pueblo y la escuela habían logrado obtener un trabajo dentro del club con el cual se apoyaban económicamente y estrechaban relaciones con personas social y económicamente importantes que les podían prestar ayuda. Estar en un lugar en que podía hacer amistad con alguno de estos niños o socios del club me permitiría contar con la posibilidad de un trabajo, sin embargo, nada de esto ocurrió, para mí era más importante la fosa de arena, los aviones de papel y el salto largo.

Años más tarde, al finalizar la primaria tuve que prepararme para mi primera comunión en el seminario San Vicente de Paul del que se sabía guardaba muy buenas relaciones con el club, motivo por el cual realizaba discretas pero bonitas ceremonias sacramentales en sus instalaciones, mi madre lo sabía y no dudó en llevarme al seminario. Cerca de tres meses tardó la preparación y un mes después se realizó la ceremonia en el comedor de la piscina del club; un lugar alfombrado, cubierta de cristal y jardines exteriores que embellecían el campo de golf. Pasada la ceremonia algunos socios y sus hijos nos ofrecieron un desayuno y algunos obsequios, sus maneras de vestir, hablar y su aspecto físico era notoriamente distinto al nuestro. Años más tarde cuando estuve en la universidad, recordé mi primera comunión y sus detalles cuando tuve que realizar un reemplazo laboral en el Colegio Gimnasio Moderno de Bogotá; los niños son distintos, su piel es limpia,

sin manchas ni cicatrices, su cabello claro y sus expresiones delicadas, su lenguaje cuidadoso y tuteo por regla, la diferencia con el mundo en que he vivido es mucho más acentuada y diametralmente opuesta.

Pasados tres años y medio luego de finalizar la primaria, en Funza circulaba el rumor de la apertura de un nuevo club en Mosquera (Cund.), se decía que allí requerían jóvenes para trabajar cargando bolsas de palos de golf o de alcanza bolas en los campos de tenis, como de costumbre, mi madre nos ordenó asistir al lugar. Durante dos meses, cada miércoles y sábado asistíamos para conocer cómo realizar el oficio. Al finalizar el curso los encargados publicaron una lista de admitidos en los que no aparecí, pero mis dos hermanos mayores sí. Durante el tiempo que trabajaron en el Serrezuela, mis hermanos compraron un par de palos de golf que usábamos para jugar en los potreros que colindaban la parte trasera el barrio en el que vivimos, mientras jugaba, anhelada hacerlo en los mismos lugares en los que se realiza la práctica, me parecía un juego bonito y exigente frente al cuidado que se debe tener en el gesto técnico. Al cabo de ocho años, el mayor de mis hermanos quien le aprendió el oficio a mi padre, fue contratado como mecánico del club por recomendación de un tío que trabaja en el lugar, diez años más tarde, aprovechando la amistad con el gerente del momento y el vacío de una vacante, mi hermano me recomendó para el trabajo y una semana más tarde inicié labores como profesor de fútbol.

Si bien es cierto, estas no son razones de peso para justificar la investigación, exponen algunos elementos circunstanciales que han motivado este proceso, por ahora, comparto con usted los aspectos técnicos, metodológicos y analíticos que justifican formalmente este trabajo y delimitan con mayor precisión su objeto y problema de estudio; en cuanto a experiencia del autor en el club, más adelante la retomo para darle un lugar a los significados y recuerdos que he tejido con ella.

## **1.2. Estado del arte: los clubes campestres y los sentidos de lugar**

Problematizar *los sentidos y significados que sobre el lugar se configuran* en las experiencias de quienes viven cotidianamente el club, obliga a entender la

experiencia humana como el factor determinante de dichos significados, pues en ella se concentran los recuerdos y valoraciones que el sujeto hace sobre la realidad y su relación con la espacialidad. Por ello, el balance bibliográfico que aquí se presenta rastrea las distintas investigaciones que han abordado el fenómeno *clubes sociales campestres y sentidos de lugar* desde diversas disciplinas y perspectivas de conocimiento, con el objetivo de observar el estado actual de la producción científica asociada a estos temas, y sobre la posición y papel que juega la experiencia en los análisis que se han realizado. Con esto es posible demarcar con mayor precisión la ruta de trabajo de la presente investigación, pues mediante su abordaje se identifica y estudia la importancia de elementos teórico-conceptuales, perspectiva metodológica y esquemas de análisis que aportan a configurar esta propuesta investigativa.

### **1.2.1. El proceso y los hallazgos**

El proceso de búsqueda documental se efectuó mediante la definición de doce marcadores lingüísticos asociados a la *experiencia* y *espacio* bajo una consideración humanística, en específico, sobre el horizonte epistemológico y temático que difusamente se identifica en los intereses que se dibujan en la justificación y relato de recuerdos del autor, de este modo, los marcadores determinados para este proceso fueron: *lugar, geografía del lugar, lugar geográfico, club social campestre, club privado, club campestre, country club, club de elite, lugar percibido, espacio y lugar, sentido de lugar y elites*; los cuales sirvieron para la búsqueda de información en bases de datos –Redalyc, Dialnet, Jstor, Clacso, Ebsco, Scielo, DOAJ, Science Direct, Springer, Proquest, google académico-, repositorios documentales de carácter científico y catálogos de bibliotecas públicas y privadas –Luis Ángel Arango, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Javeriana, Universidad de Antioquia, Red de Bibliotecas públicas de Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, Biblioteca digital mundial, Biblioteca Europea y Biblioteca digital Miguel de Cervantes. Es de aclarar que dicho rastreo también se realizó en inglés y portugués. En este proceso se documentan 36 trabajos registrados en la matriz de mapeamiento informacional

bibliográfico de doble entrada propuesta por André (2009), ejercicio técnico que plantea mejoras metodológicas y mayor eficiencia en el procesamiento de los documentos de cara a establecer el inventario y relación de variables que posibilitan identificar los elementos inéditos frente al objeto de estudio.

Mapear un contenido significa sintetizarlo, lo que requiere una lectura atenta de las informaciones, su comprensión, la identificación de las ideas principales del autor y su registro escrito de modo conciso, coherente y objetivo. Se puede decir que ese registro escrito –el mapeamiento informacional bibliográfico- es una nueva organización del texto y representa un importante medio para ejercitar la lectura crítica (André, 2009, p. 69).

Los marcadores y hallazgos se agrupan en dos categorías: *club social campestre* y *sentidos de lugar*. El propósito es identificar los distintos aportes que los documentos pueden brindar frente a la relación de dichas categorías con los intereses de esta investigación.

Tabla 1. Marcadores lingüísticos de rastreo

		Categorías	
		<i>Sentidos de lugar</i>	<i>Club social campestre</i>
<b>Marcadores lingüísticos</b>	-Lugar		-Club privado
	-Lugar percibido		-Club social campestre
	-Sentido de lugar		-Club de elite
	-Geografía del lugar		-Club social
	-Lugar geográfico		-Country club
	-Espacio y lugar		-Club de campo

Fuente: elaboración propia, 2015

Tabla 2. N artículos por categoría asociados a las bases de datos en los que se localizaron documentos

	Bases de datos y repositorios							Búsqueda libre	Total
	Redalyc	Dialnet	Clacso	E-revistas	Ebsco	Jstore	DOAJ		
Sentidos de lugar	11	10	3	1	1		1		27
Club social campestre		3				1		5	9

Fuente: elaboración propia, 2015

Si bien es cierto, los estudios localizados frente al marcador lingüístico *club social* arrojan un número importante de artículos, -87-, la mayoría de estos fueron descartados, pues abordan el fenómeno desde una acepción general, aludiendo a



colectivos de amigos, vecinos o personas que realizan actividades como arte, deporte, manualidades o se agregan con fines comunitarios como ocurre en el caso de los *clubes sociales* y *clubes privados*; este tipo de clubes no corresponde a las características de los clubes sociales campestres o country clubs en los que el capital económico, social, cultural y ciertas relaciones de prestigio e influencia social los define como distintivos (Mayo, 1998) y los constituye en el foco de atención de esta investigación.

En cuanto a los *sentidos de lugar* se identificaron 27 trabajos producidos entre 2002 y 2015 que, según los autores Ortiz (2004), Castro y Arcila (2014), Cantor (2013), Aguilar (2008), Postales (2013), Vargas (2002) se constituyen en elementos de comprensión de una realidad particular cotidiana, experiencial y dinamizadora de las relaciones sociales tomando como centro de análisis la significación del espacio. Los hallazgos indican, que los *sentidos de lugar* se desprenden de las relaciones que los sujetos establecen con el *lugar*, entendido este como la significación subjetiva de un espacio. Por tanto, el *lugar* es referente en diversas disciplinas que enfocan sus estudios en la configuración del espacio físico, social e individual de manera simultánea, es decir, en el *lugar* confluyen las dimensiones física, simbólica, subjetiva y cognitiva. Para Espinosa, Rubio y Uribe (2013), *el lugar*, “articula como proceso cultural el espacio geográfico y la sociedad: su condición estaría determinada por la calidad y densidad de las relaciones existentes entre los seres que habitan un espacio” (p. 14), la adjudicación de tales propiedades se define en virtud de los procesos relacionales que se pueden decantar en las experiencias y actuaciones del sujeto que le otorga otras propiedades a la materialidad del espacio, sin embargo, la discusión de dicha categoría va más allá de unas cuantas referencias, pues guarda una estrecha relación con las relaciones sociales, motivo por el cual su abordaje se encuentra integrado al desarrollo teórico de esta investigación, momento en el cual se establecen los rasgos distintivos, propiedades y vínculos entre las dos categorías centrales de este trabajo, a saber, lugar –sentidos de lugar-, y experiencia.

## 1.2.2. Acerca de los *clubes sociales campestres* y otros asuntos asociados

La realidad de los *clubes sociales campestres* es inocultable y denota un pasado de larga tradición, la mayoría de las veces fijada a las elites, según Cortes (2013), esta se origina con el emblemático *White's Club* fundado en 1693, del que se afirma es un club londinense para caballeros, exclusivo para miembros de la monarquía y al cual solo pueden pertenecer hombres. La admisión de mujeres es

problemática entre sus socios y en caso de llegar a permitirse; el proceso de admisión debe ser propuesto por varios miembros activos y prestantes del club, y aguardar en lista de espera cerca de nueve años. Originalmente fundado como una chocolatería por un inmigrante italiano de nombre Francesco Bianco -en la que también se vendían entradas para el King's Theatre y el Teatro Real de Drury Lane- prontamente evolucionó para transformarse en

*Imagen 3.* Zona interior, bar White's Club



Fuente: Diario El Ibérico, 2016

*Imagen 1.* Fachada White's Gentlemen's Club



Fuente: Jermyn Street Journal, 2015

*Imagen 2.* Fachada Brook's Gentlemen's Club



Fuente: La escalera de Lakob, 2016

un elegante club donde se daba cita buena parte de la élite social y económica de Londres, y también en una notoria casa de juego donde se apostaban grandes cantidades de dinero. A finales del siglo XVIII se convirtió en la sede extraoficial del partido Tory (conservador), mientras sus rivales del partido Whig (liberal) se asentaban en el Brook's, otro club de caballeros en la misma calle. En sus elegantes salones abundaban los llamados

"macaroni", jóvenes de clase alta que imitaban las costumbres italianas, para los que la exclusividad del White's resultaba tentadora. Vale la pena señalar que estos lugares, en los que se objetivan relaciones intersubjetivas, simbolizan un cierto orden en la estructura social que progresivamente se va naturalizando en la cotidianidad del sujeto, al punto de disminuir la conciencia necesaria para cuestionar su propio carácter y relaciones con el equilibrio social.

En el contexto internacional se identifican algunos trabajos preocupados por las estrategias de rechazo y exclusión establecidas en los diversos espacios de participación e incidencia de los clubes en los que la interpretación y uso de la ley determina su estructura y relaciones frente al resto de la sociedad. Hacker (2012), estudia las dinámicas y cambios de las declaraciones y modificaciones a las cartas y estatutos de derechos de los ciudadanos norteamericanos y sobre las cuales se amparan las acciones discriminatorias que los clubes campestres configuran en contra de ciudadanos negros, mujeres, migrantes, entre otros. Según el autor, la ley exige no discriminar en lugares públicos, razón por la cual las acciones de rechazo se movilizan a los espacios privados que se amparan en los derechos de libre asociación. Por tanto, la estructura normativa deja vacíos que a la luz de nuevas interpretaciones puede generar acciones grupales conducentes a forjar confrontaciones amparadas en la libertad y el derecho.

Sobre esta misma línea, los estudios de Lenkiewicz (2011), Hacker (2012), Sawyer (1993), y Koppen (1993), señalan que los clubes privados afirman con frecuencia el derecho a la libre asociación y exclusividad para defender sus acciones y actividades, motivo por el cual constituyen y formalizan espacios legales y físicos que involucran códigos de aceptación como membresías, recomendaciones, perfiles y otras formas que se constituyen en estrategias que impiden el acceso de ciertos sujetos. Estos trabajos se circunscriben al análisis del derecho y la ciencia política, perspectivas en las cuales se reconocen aproximaciones a categorías tales como; exclusión, rechazo, ley, normatividad y derechos civiles.

Un poco más allá, Lenkiewicz (2011), y Jolly-Rain (2006), en un análisis sobre estrategias discriminatorias que pueden surgir de la aplicación e interpretación de la ley, estudian aspectos asociados a las libertades de asociación amparadas en los derechos civiles. En este sentido, los autores examinan los clubes privados y la protección que a estos les otorga la norma. En su trabajo de tipo interpretativo, particularmente frente a los alcances y posibilidades de aplicar la ley, los autores cuestionan el equilibrio y la protección de los derechos de asociación, pues las distintas maneras que estas agrupaciones usan para cumplir la norma los haría ilegales y discriminatorios, particularmente porque estos escenarios quedan exentos de cumplir la normatividad mediante la aplicación de otras normas autorizadas por el Estado. La mayoría de los clubes privados son sin fines de lucro y por lo tanto exentos de pagar algunos impuestos. Muchos clubes privados también reciben exenciones significativas de impuestos de propiedad sobre los bienes inmuebles, privilegios fiscales que al ser llevadas a la estructura organizativa de estos lugares, adoptan figuras institucionales que se permiten discriminar por motivos de raza, de género o religión a expensas de los mismos ciudadanos víctimas de la discriminación. Los resultados del trabajo señalan que mientras los clubes privados tienen el derecho a discriminar a las personas, simultáneamente no pueden hacer lo mismo con el dinero de los contribuyentes.

a pesar de que los clubes privados son específicamente excluidos de algunas disposiciones de las leyes de derechos civiles, están todavía sujetos a algunas leyes antidiscriminatorias estatales y federales. Por ejemplo, clubes privados pueden ser responsables de la discriminación contra las personas en virtud de la ley de empleo (Jolly-Rain, 2006, p.276).

Otro referente, que ejemplifica las maniobras de exclusión configuradas históricamente, lo plantea el trabajo elaborado por Lenkiewicz (2011), quien observa la delimitación de los roles de los miembros de los clubes en los espacios de participación. Su estudio aborda las estrategias que prohíben el acceso de las mujeres a los clubes de campo a lo largo del siglo XX en Irlanda, Reino Unido y Estados Unidos. Así mismo analiza los mecanismos que promueven la discriminación observando la práctica del Golf desde una perspectiva histórica identificando su origen, desarrollo y normas de participación con las cuales se

promueve la aceptación y rechazo de unas personas frente a otras. En este sentido, “muchos de los más prominentes clubes de golf mantienen firmemente las políticas discriminatorias establecidas hace generaciones” (Lenkiewicz, 2011, p. 778).

Las indagaciones recurren a diversos archivos históricos, eventos deportivos, sentencias legales, comunicados, estatutos fundacionales y otros documentos que le permite construir un relato en el cual se hace manifiesto el conjunto de cambios y dinámicas sociales que se dan no solo al interior de estos espacios y los reglamentos del deporte, sino que también expresa las acciones, respuestas y determinaciones del conjunto de la sociedad frente a estos espacios.

*Imagen 4. Casas Club: Royal & Ancient of StAndrews y Portmarnock*



Royal & Ancient Golf Club of St. Andrews.  
Reino Unido Fuente: Diario BBC, 2014



Portmarnock Golf Club. Irlanda.  
Fuente: Portmarnock Golf club, 2014

El estudio de Lenkiewicz (2011), hace especial énfasis en el caso de *Portmarnock Golf Club*, sobre el cual los tribunales Irlandeses defienden la libertad de asociación y por vía directa el reconocimiento de las estrategias de rechazo a las mujeres como dueñas o titulares de acciones, del igual forma el autor destaca el caso del *Royal & Ancient Golf Club of St. Andrews (R & A)*, el cual goza de prestigio por promulgar las normas y reglamentos del Golf. El R & A ha acogido los más antiguos y respetados campeonatos de golf profesional; los cuatro *Majors*: *el Open de golf*, *el Abierto de EE.UU*, *el PGA Championship*, y *el torneo de Maestros*, eventos deportivos emblemáticos en todo el mundo y fundamentales para el prestigio de los clubes que los desarrollan.

Del mismo modo, el autor aborda de manera especial el caso del *Augusta National* evento social y deportivo que reproduce las relaciones de rechazo hacia las mujeres mediante la exaltación masculina en el que los ganadores del torneo adquieren

Imagen 5. Fachada Ingreso Casa Club



Augusta National Club. Fuente: Sporting News, 2014

mayor prestigio mediante la obtención de la famosa *chaqueta verde* exclusiva para los hombres, de este modo, concluye que algunos de los clubes privados más famosos del golf discriminan las mujeres en gran parte libre de desafíos legales y de las presiones sociales.

En una breve reseña publicada en el diario el Mundo, Sánchez (2017), señala que hace tan solo cinco años, el *Augusta National*, el club en el que se celebra el *Master*, aceptó por primera vez a dos mujeres como socias: *Condoleeza Rice*, ex secretaria de Estado estadounidense, y *Darla Moore*, dueña de un fondo de inversión. El gesto fue promovido como la apertura definitiva; las normas de la entidad ya no discriminaban, pero hoy la igualdad sigue siendo su asignatura pendiente. El porcentaje de jugadoras (invitadas) en el campo continúa por debajo del 15%. Varias de las mejores golfistas del mundo han reclamado la celebración de un *Masters* femenino y la respuesta del club ha sido contundente:

No es posible, ya contesté a esa pregunta el año anterior y el otro. En el *Augusta National* tenemos una temporada muy corta, de sólo siete meses, y nos falta tiempo. Ya dedicamos muchas semanas a la preparación y realización del *Master*. No podemos albergar un torneo femenino aquí", comentó Billy Payne, presidente del club.

Desde una lectura histórica, (Mayo, 1998), realiza quizá, el que hasta hoy es el análisis más completo y detallado acerca de los *clubes sociales campestres* en el contexto estadounidense. En su trabajo identifica las relaciones e influencias que ejercieron los clubes británicos a partir del siglo XVI hasta pasado la segunda

mitad del siglo XX en el norte del continente americano. Para el autor, la mayoría de las personas piensan los clubes campestres como paisajes exuberantes separados de la vida cotidiana, tranquilos, reservados, privilegiados, retirados y lejos del bullicio del trabajo diario.

Al crecer en el oeste de Texas en la década de 1950, vi el Odessa Country Club como un oasis. La casa club estilo misión era modesta pero refinada. El terreno ondulado de fairways, greens y árboles del club, frondoso y verde, estaba rodeado de llanuras y terrenos llenos de plantas rodadoras. Los trabajadores del campo petrolífero pasaron a su lado todos los días, experimentando su encanto desde lejos como un lugar para ver pero nunca para abrazar. Cerca estaba el Country Club Estates, una subdivisión de las mejores casas de la ciudad. Manejando en sus calles, la gente del pueblo tenía una visión más cercana de la buena vida, pero solo hasta el borde del camino. Juntos, estos entornos formaron un paisaje separado tanto visual como socialmente, uno conformado por las fuerzas del éxito económico y el estatus social, pero cuyos significados permanecen más allá de la experiencia de la mayoría de los lectores (y la mía). (Mayo, 1998, p. 27).

Cuatro importantes influencias son clave para el análisis de su trabajo: primero, las ciudades en las que la vida masculina tuvo mayor fuerza establecieron las reglas y rituales de la vida social de los clubes, de allí la preocupación del autor por analizar las prácticas de socialización de las elites

británicas en los lugares más valorados arquitectónica y culturalmente, especialmente en ciudades como Londres entre los siglos XVI, XVII y XVIII contexto en el cual se dio origen a este tipo de espacios en los que rastrea la influencia de estas prácticas y rituales en el desarrollo social y económico de las ciudades estadounidenses a partir de la finalización de la guerra civil en 1865.

El segundo elemento corresponde al análisis del papel que jugaron los centros turísticos de verano en la forma en que las familias de élite separaron su vida de ocio de la vida cotidiana en la ciudad; a partir de este hecho logra articular el tercer

*Imagen 6.* Odessa Country Club



Fuente: Web Odessa Country Club, 2018

elemento, asociado a las prácticas deportivas de élite que sentaron los precedentes para actividades al aire libre que definirían la vida del club campestre. En este sentido, establece la relación entre la sub-urbanización del siglo XIX y la compactación las ciudades modernas que componen un paisaje unificado entre exterior e interior. “El club de campo y el suburbio a menudo se planificaron juntos

*Imagen 8. Club Casino de Madrid*



Interior Club. Fuente: Leganitos, 2014

tanto para satisfacer las demandas del mercado como para moldear el estatus social, un hecho que a menudo fomentaba la discriminación social” (Mayo, 1998, p. 24). El club de campo era una nueva forma arquitectónica que necesitaba soluciones de diseño. Deportes específicos como el golf, condujeron a configurar un paisaje distintivo que tenía sus propios requisitos sociales y físicos. Además de estos temas, las demandas y crecimiento de este tipo de lugares fue clave en el surgimiento de una nueva profesión, la gestión del club. La unión del club, la familia, el deporte y el suburbio condujo a realidades y problemas que anteriormente no existían en la sociedad estadounidense (Mayo, 1998)

El club campestre es inevitablemente un paisaje, representa una cultura material que no puede ser comprendida fácilmente. Su arquitectura y paisaje han evolucionado para satisfacer no solo los gustos y estilos de vida de los miembros del club, sino también los requisitos de eficiencia económica. Aunque no son fábricas, los clubes son espacios en constante cambio que sirven espacialmente a las cambiantes demandas de sus miembros y posibles clientes.

### **1.2.3. El club y las relaciones sociales**

Continuando la línea del análisis histórico y de la participación de la mujer en estos espacios, Zozaya (2014) estudia los procesos de exclusión de las mujeres en los clubes españoles. Señala que entre 1830 y 1930 los clubes masculinos de la élite europea impidieron a las mujeres ser socias de los mismos. Bajo este argumento



la autora aborda el Club Casino de Madrid, analiza el período que va desde 1836 a 1923 y demuestra cómo las mujeres transitan entre lo privado y lo público de conformidad con los imperativos masculinos de una mentalidad conservadora de valor político. Así, las mujeres se asocian a tareas familiares y del hogar, a labores sociales de caridad y de beneficencia, valores estéticos y decorativos del club.

Los casinos fueron instituciones sociales de gran relevancia para la sociedad política española, lo mismo que los clubes masculinos lo eran en la europea. En ellos predominó la mentalidad conservadora, acorde con la tendencia política moderada que destacó entre sus miembros durante la mayor parte del siglo. Nacieron como asociaciones para hombres en exclusiva, probablemente por estar muy vinculados a la esfera pública y por las convenciones sociales preponderantes de la época. La asistencia de la mujer no se contemplaba en sus salas de manera cotidiana. Por ello, la ausencia o presencia femenina en este tipo de espacios de sociabilidad era una gran laguna que quedaba por estudiar. (Zozaya, 2014, p. 535)

Frente al proceso de socialización en el que la distinción social avanza en paralelo y se articula a otras dinámicas estatales por medio de miembros destacados y de los hitos históricos, Losada (2006) compara los procesos de socialización de tres club emblemáticos argentinos, dicho estudio está situado en la transición histórica entre los siglos XIX y XX;

estos clubes configuraron modelos de sociabilidad diferentes, que revelan la recomposición de la clase alta porteña como el impacto que tuvo sobre ella la modernización económica y social que atravesó al conjunto de la sociedad durante este período, que hizo necesario explicitar y ratificar las diferenciaciones sociales. (Losada, 2006, p. 2).

Este análisis aborda problemas tales como; el “espíritu cívico”, el “espíritu aristocrático” y “la movilidad y cambios sociales” aspectos fundamentales para promover una sociedad republicana en la argentina de aquel entonces. En el mismo contexto argentino Sánchez (2015), estudia las dinámicas de forjamiento de los espacios de socialización

*Imagen 7. Club Casino de Madrid*



Fachada Club. Fuente: Plan Arquitectura, 2016

de las élites bonaerenses a partir de 1852, escenarios en los cuales se configuró una identidad que dio lugar a una evidente segmentación de la sociedad, así,

el club el progreso fue el primer espacio exclusivo de sociabilidad con el que contó la burguesía de Buenos Aires. Concebido como un sitio refinado y europeizante, contribuyó a la forja de una identidad de clase y al rol protagónico de una elite política y económica (p, 151)

*Imagen 9. Club el Progreso, Buenos Aires. Interior y Fachada*



Fuente: Infobae.com. 2014

Desde una lectura de sociabilidad y tiempo libre Podestá (2009), aborda la singularidad de estos espacios entendidos como comunidades cerradas, “que marcan una fuerte frontera entre el adentro y el afuera, posibilitando a los de

*Imagen 10. Antiguo Jockey Club Buenos Aires*



Fuente: arcondebuenosaires.com.ar, 2015

adentro, compartir este mundo exclusivo, junto a personas “iguales” (p. 13) relaciones que según el autor refuerzan círculos de sociabilidad excluyente. Metodológicamente el autor realiza una revisión bibliográfica tomando diversos trabajos realizados en otras latitudes del mundo, proceso al cual agregó entrevistas a personajes clave, y otros referentes documentales de la Argentina enfocando su mirada en el origen y

desarrollo del Jockey Club. El autor estima que muchos de los procesos de exclusividad emergidos en otros puntos del mundo han tomado asiento en el contexto local reproduciendo una sociedad jerárquica que recurre al apartamento como estrategia de exclusividad y distinción.

Complementario a todo lo dicho hasta este punto, se presentan seis estudios adicionales que fueron localizados durante el proceso de pasantía en la ciudad de Santiago de Cali, (Colombia). La revisión se realizó en tres fuentes de indagación: a) en el catálogo de la biblioteca de la universidad del Valle, b) en la biblioteca departamental del departamento del Valle y c) en la página Web del departamento de geografía de la misma universidad. En cuanto a las dos primeras fuentes, los criterios de búsqueda estuvieron relacionados con los *clubes sociales y clubes*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018

*campestre* ubicados en Cali y sus alrededores, razón por la cual se precisaron los siguientes marcadores lingüísticos de rastreo: Club campestre, Clubes en Cali, Campestre de Cali, Clubes sociales, Club farallones de Cali, Club del oso, Club Colombia, Campestre de Palmira.

Los hallazgos arrojaron tres estudios sobre el Campestre de Cali, uno sobre el Club Farallones, otro sobre el Club Colombia y uno más acerca del Country club de Bogotá. Frente al tipo de análisis que se desarrolla en los estudios, cinco son de carácter histórico y uno de corte interdisciplinar en el que se conjuga el análisis social, ambiental, ecológico, histórico y arquitectónico.

Frente a los estudios de carácter histórico, Zawadski (2006, 1991), Club farallones (1994), Club Colombia de Cali

*Imagen 12.* Interior restaurante San Joaquín. Club Campestre de Cali



Fuente: Web Campestre de Cali, 2018

*Imagen 13. Country Club Bogotá*



Fuente: Web Country Club Bogotá, 2018

(1980), Castillo y Saenz (1994), corresponden a análisis realizados con recursos y con la participación de miembros de los clubes objeto de estudio o cercanos a ellos en los que se destaca la intención de homenajear su existencia y relación con las ciudades en las que se localizan,

abordan aspectos relacionados con el crecimiento y modernización de los entornos en los que se han localizado, iniciando en los años de fundación para luego precisar en las relaciones sociales, económicas y políticas de sus miembros a lo largo de su existencia, para esto, los autores analizan las relaciones de las figuras influyentes de los contextos y tiempos a los cuales hacen referencia, particularmente banqueros, poetas, políticos, diplomáticos y hacendados, sin hacer mención a otro grupo o figura social y a sus formas de relación. De igual forma recurren a archivos fotográficos, memorias, acuerdos y relatos de sus miembros más ilustres para construir una historia propia en la que se destaca el espíritu civilizatorio y moderno de sus actores y prácticas, empezando por los influjos europeizantes que se reflejan en la arquitectura colonial, sus hábitos, hasta la concreción de modelos modernistas de influencia norteamericana que se plasman en las nuevas construcciones de los lugares más valorados de Cali y Bogotá. Paralelamente el relato aborda el conjunto de relaciones que se fueron tejiendo entre el desarrollo de la ciudad, su gente y los eventos mundiales, sin reparar en las tensiones entre sus pobladores, costumbre, ritos y orígenes los cuales fueron generando ciudades cosmopolitas y vanguardistas en el panorama nacional y mundial.

El último de los referentes, *El club campestre de Cali. Santuario de vida silvestre*, (Orjuela, Patiño, Bolívar, Vargas, Gómez, y Sinisterra, 2011), constituye un homenaje al club campestre de Cali en dos consideraciones: a) corresponde a la celebración (histórica) de los 80 años de la fundación del club en la que se destaca su responsabilidad social e histórica con la ciudad, y b), exaltación del

patrimonio ambiental con el que cuentan en sus instalaciones, motivo por el cual han creado un comité ecológico de socios que promueve en los miembros del club la preservación y disfrute de su paisaje. De igual forma, el texto destaca la importancia ambiental de la preservación de ecosistemas al interior del club, que a su vez contribuyen a preservar y conectar los remanentes de ecosistemas originales de la región. Sin embargo, este beneficio de orden ecológico, del que disfrutaban unos pocos ciudadanos, revela el marcado interés sobre la privatización de las zonas verdes que a pesar de beneficiar a la ciudad, también ahonda en los procesos de exclusión y disfrute de los bienes naturales.

Los recursos de financiación de la obra provienen de un grupo de socios del club, en la participaron destacados científicos que, tras de la objetividad científica y la

*Imagen 14.* Plataforma avistamiento de aves. Campestre de Cali



Fuente: Web Campestre de Cali, 2018

construcción de conocimiento de alto valor, inciden socialmente en la legitimación de prácticas de conservación, pero que se sustentan en procesos de exclusión social. Por otro lado, el texto exalta la importancia de la integración de la arquitectura al contexto ambiental, con la cual no solo se cumple con el interés contemplativo y placentero del diseño, sino que se armonizan actividades humanas con procesos naturales.

Finalmente se involucra a esta discusión el trabajo de Montenegro (1995), que si bien no aborda los clubes sociales campestres de manera puntual, analiza el carácter exclusivo de un prestigioso restaurante al norte de Bogotá, en su análisis ofrece pistas valiosas sobre el carácter subjetivo y simbólico del lugar. Su observación devela los esquemas de relación y acción tanto de los clientes como del propietario y sus trabajadores. Aunque su propuesta tiene un alto componente antropológico de interés para este trabajo, también presenta algunas

aproximaciones etnográficas al espacio en cuestión. Se destaca en su análisis el carácter segregante del lugar, aspecto determinante para la identidad de grupo y de quienes asisten allí. En este sentido, dicho espacio facilita el establecimiento de relaciones jerárquicas, no solo de tipo laboral como es lógico, sino entre los clientes.

La definición objetiva de los espacios desemboca en la definición de los roles sociales y de las relaciones intersubjetivas en las que los espacios son fundamentales en la ritualización cotidiana de la misma forma como ocurre en los clubes sociales campestres. En este estudio se destaca el análisis de distintos factores que pueden resultar análogos a las características de los clubes como: el carácter privado, acceso restringido, requerimientos mínimos de aprobación, poder económico, exigencias estéticas, culturales y anhelos de pertenencia que pueden hacer parte de la identidad de cualquier club. Así las cosas, es pertinente reconocer todos estos factores como parte determinante del contexto de observación, pues de este modo es posible entender cuáles son las mejores estrategias de aproximación a los significados que se configuran en la cotidianidad de las personas que frecuentan estos lugares.

Luego de analizar los distintos estudios aquí referenciados es posible llegar a dos conclusiones: a) los clubes sociales campestres reúnen diversas expresiones subjetivas que en armonía con el contexto socio-económico y espacial de una época específica, permiten comprender de cierto modo los motivos que se mueven tras de su organización y su relación con el contexto social al cual pertenecen, y b) al integrar en su estructura organizativa y cotidiana diversos actores, prácticas e intereses que requieren de espacios específicos, resulta fundamental analizar el papel que estos juegan en la configuración de las experiencias de los sujetos que los viven cotidianamente. Por lo anterior, es importante identificar algunos elementos cartográficos y sociales del fenómeno que exaltan la importancia del mismo en la geografía nacional, razón por la cual en el siguiente apartado se presenta una breve descripción que responde a cuántos clubes existen en Colombia, dónde se localizan, cuando se originaron, cuáles son

sus características comerciales y sociales, y cuáles son las condiciones para acceder a ellos. Con esto se busca destacar su presencia en las regiones y permite plantear algunos indicios que pueden configurar una plataforma de trabajo para futuras investigaciones.

### 1.3. Dos emblemáticos en la tradición de los clubes en Colombia

*Imagen 15.* Antiguo Jockey Club de Bogotá. Fachada



Fuente: herenciamia.org, 2018

Jockey club y Gun club son quizá los referentes más significativos sobre los procesos de distinción social que involucran el aislamiento espacial y cultural de grupos específicos en Colombia. El Jockey fue fundado 1874 por un grupo de *distinguidos ciudadanos, empresarios, intelectuales, miembros de familias prestantes, políticos, herederos de la burguesía criolla guerrerista*, entre otros linajes que hasta el

día de hoy siguen vigentes en las esferas económica, política, intelectual y artística, que van a la par de los cambios históricos, sin desestimar u olvidar muchos de sus aspectos distintivos y hereditarios (Cortés, 2013). La fundación de este Club puede considerarse como el punto de partida para mostrar a los demás miembros de la sociedad bogotana el valor de *los espacios exclusivos* y la alta cultura de las élites en la ciudad. Su apuesta se configura como una *verdad históricamente construida que identifica a sus miembros*. El Jockey sigue vigente y aunque hoy se encuentra localizado en otro lugar, aún conserva muchos de sus principios normativos y de aceptación. Entre algunos de ellos, se destaca que las mujeres no pueden ser asociadas titulares, es decir, no pueden ser dueñas de una acción y tampoco pueden comprarla ni heredarla.

Frente a su valor histórico, vale destacar que la vieja casa del jockey club fue declarada en 1984 monumento nacional. Para el arquitecto e historiador Alberto Escovar, “el club es el reflejo de una época de oro de la élite bogotana inspirada, de cierta manera, en Inglaterra” (p. 25), su entrada con escalera señorial, alfombra roja, pasamanos en broce reluciente y puerta de cristal y madera son testigo de la aristocracia criolla en la que se tomaban las grandes decisiones del país. Este edificio, de elegante estilo republicano y construido en 1939 por el reconocido arquitecto Gabriel Serrano, ha sido escenario de la política nacional. Antes de instalarse en la sede de la carrera 6a con 15 inaugurada en 1940, el Jockey funcionó en la mansión de Mariano Tanco, en la esquina de la calle 12 con la carrera de Florián del centro de la ciudad.

*Imagen 16. Actual casa Jockey Club. Bogotá*



Fuente: [chapitour.weebly.com](http://chapitour.weebly.com)

Fue en la mansión de Mariano donde Ricardo Portocarreño, miembro de la élite cachaca junto con varios miembros de la familia Holguín, Rodolfo Samper y Salvador Camacho Roldan, todos aficionados a la hípica, fundaron el club el 6 de agosto de 1874. Del jockey club se recuerdan los elegantes bailes y banquetes ofrecidos a personajes honoríficos como: Eduardo Santos, Alberto Lleras y el general Gustavo Rojas Pinilla.

Mi padre me decía: ‘mira, miijo, para ir al Jockey es necesario que estés siempre bien peinado, que siempre tengas limpios los zapatos, y si no los tienes, te los haces embolar en él; siempre bien vestido, elegante y además nunca te vayas a ir sin corbata. Evoca Roberto Gómez citado en el Atlas Histórico de Bogotá (2006).



Este mismo sitio, vecino del parque Santander, es reconocido por haber sido la residencia de Antonio Nariño y José Asunción Silva antes de que el Jockey tomara lugar. A manteles en el Jockey solo se sentaban banqueros, intelectuales notables, miembros de la bolsa de Bogotá y uno que otro ministro y parlamentarios dignos del club. Muchos años después, la crisis de los años 90 del siglo XX trajo consigo la migración de empresarios y ejecutivos hacia el norte de la ciudad, junto a esto, aparecen nuevos clubes con mayor oferta de servicios y novedosos espacios, en consecuencia, aquel centro social exclusivo de antes tuvo que adoptar nuevas formas para adecuarse a los nuevos tiempos. La crisis económica condujo al exclusivo club a abrir sus puertas a aspirantes sin abolengo. Aunque el

*Imagen 17.* Antigua casa del Gun Club. Bogotá



Fuente: herenciamia.org, 2018

Jockey Club estableció hace pocos años una nueva sede alterna en el barrio Rosales y se trasladó definitivamente a ella, ésta es reducida en tamaño e inferior a la original. Pocos años después de la fundación del Jockey, El Gun club abre sus puertas como respuesta de otro sector favorecido que se disputaba el prestigio social y político de la Bogotá de aquel entonces,

Ninguna persona que no sea miembro del club tendrá derecho a concurrir a él, no siendo permitido a los socios llevar a nadie que resida en la ciudad, excepto con autorización expresa de la Junta Directiva para casos extraordinarios. Para personas que residan fuera de Bogotá y que transitoriamente se encuentren aquí, hay boletas especiales de atención, que suministra la Junta Directiva, las cuales, firmadas por dos miembros dan derecho a la persona a quien se obsequien a concurrir al Club durante un mes renovable por tiempo igual a petición de dos socios, reza uno de los artículos del estatuto de 1893 del distinguido Club fundado en 1882 por Julio y Enrique Silva Silva; Ruperto y Carlos Restrepo Saénz, y José María Saénz Pinzón, entre otros. (Zanella y Sierra, 2007, p. 30)

El Gun fue un espacio de encuentro, sin importar la filiación política de sus miembros, y constituía un lugar para congregarse una élite de hombres unidos e identificados entre sí por sus condiciones sociales o económicas privilegiadas. Desde sus comienzos, el club acogió a importantes personajes de la ciudad,

presidentes, comerciantes, políticos, miembros de importantes familias, extranjeros y algunos bohemios como Julio Flórez y Emilio Murillo, quienes fueron los primeros socios honorarios.

Su primera sede fue en el tercer piso de las Galerías Arrubla, a medida que llegaban nuevos socios, el club vio la necesidad de trasladarse a espacios más amplios. Hacia 1885 se trasladó a la casa ubicada en la esquina noroeste de la Plaza de Bolívar, con balcones que daban a la carrera 8ª, sin embargo, el lugar tuvo que adaptarse como cuartel debido a la guerra civil. En 1898 se trasladó a la casa de Don Aurelio París en la calle 12 entre carreras 7ª y 8ª, y una vez terminada la guerra de los Mil Días el club se volvió a reunir en la casa de don Juan Antonio Pardo, en la esquina suroeste de la calle 14 con carrera 7ª. Después de ocupar por ocho años esta casa, en 1911 el club se reubica al segundo piso de la casa de Francisco Montoya, ubicada en la esquina noreste de la Plaza de Bolívar. Nuevamente en 1916 se traslada al barrio de Las Nieves, ocupando la casa construida en 1891 por Pablo Valenzuela en los terrenos que después ocuparía el conocido Hotel Granada en la calle 15 con carrera 7ª. Hacia 1927, el club se muda a una casa de habitación en la calle 14 con carrera 6ª; años más tarde esta manzana fue destruida para darle cabida a la plazoleta del Rosario.

La crisis económica de 1929 también tuvo incidencia en la vida del club, este se vio obligado a tomar serias medidas, entre ellas trasladarse a su propia casa ubicada en la carrera 7ª entre calles 13 y 14, además de recortar el personal y aumentar la cuota de sostenimiento. Sin embargo, estas medidas no dieron el resultado esperado, la única opción para saldar sus deudas fue la venta de la casa, en 1934. Frente a la difícil situación económica arrendaron una casa de nuevo en el barrio Las Nieves en la esquina de la calle 17 con carrera 7ª. Para 1942 las finanzas eran estables lo que posibilitaba arrendar una casa con espacios más amplios y que contara con parqueadero pues muchos de sus socios poseían automóvil.

En agosto de ese mismo año se trasladan a la carrera 7ª No. 22-66, el contrato tendría una duración de cuatro años y un canon de 550 pesos mensuales. Debido al gran número de socios y a las necesidades del club, la Junta Directiva se dio a

la tarea de buscar una casa bastante amplia que cumpliera con todas las condiciones. Así, durante todos estos años el Gun se desplazó entre los barrios de La Catedral y Las Nieves, antes de realizar la compra de la casa de la calle 16. Antes de su traslado a la nueva sede se hicieron los arreglos necesarios, la decoración del salón principal estuvo a cargo del socio Carlos Schloss, asesorado por Santiago Martínez Delgado y Ricardo Gómez Campuzano.

En 1959, el club contaba con más de 500 socios, motivo por el cual tuvo que trasladarse nuevamente, sin embargo, esto no se haría realidad hasta 1980 cuando se adquirió al norte de Bogotá la casa de la avenida 82, con un área de 800m<sup>2</sup>, la firma encargada de la construcción fue Esguerra Sáenz y Samper Ltda. Por estos años el centro de la ciudad se encontraba deteriorado. La expansión hacia el norte que avanzaba desde comienzos de siglo y las connotaciones de distinción social asociadas con esta migración, los esquemas de renovación introducidos hacia los años cuarenta por urbanistas como Bruner y Le Corbusier y la densificación de la ciudad fueron algunos de los factores que contribuyeron a que durante las últimas décadas del siglo XX la zona central de la ciudad sufriera un proceso de empobrecimiento y desvalorización progresivo. Así, muchas de las grandes casonas coloniales y de las

lujosas edificaciones republicanas fueron abandonadas o destinadas para usos incompatibles con su valor histórico. Este panorama indujo al Gun a buscar otros escenarios que le permitieran seguir vigente en el contexto social de sus intereses. El traslado de la sede del centro al norte de la ciudad, significó dejar atrás una parte de la historia del club y de la ciudad, la casa de la calle 16 cerró sus puertas en abril de 1984.

*Imagen 18.* Puerta Gun Club. Sede actual



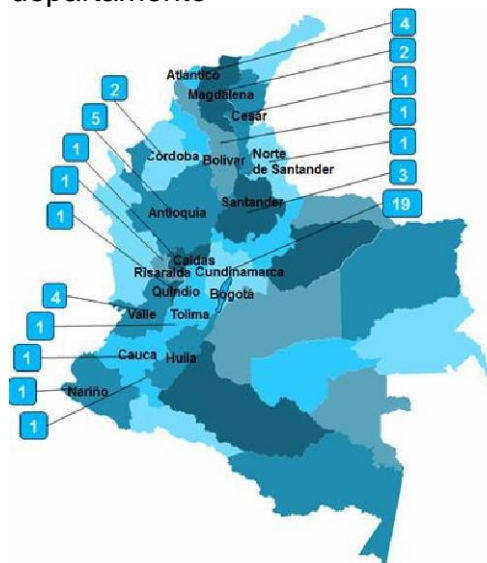
Fuente: gunclub.com.co, 2018

#### 1.4. Los clubes en la geografía nacional

Como ya se ha mencionado, el panorama de los clubes en Colombia data de 1874 con la fundación del Jockey club de Bogotá en el centro de la ciudad. Hoy existen cerca de 70 lugares como estos, que ofrecen diversos servicios y atienden un sector específico de la población,

particularmente residentes profesionales y empresarios de altos ingresos de las ciudades capitales departamentales. De los 32 departamentos que tiene el país, 17 de ellos albergan espacios de esta naturaleza. Es importante aclarar que estos espacios pueden confundirse con los modernos club house, los conjuntos residenciales privados de estrato alto, los condominios campestres, incluso con los centros recreativos y vacacionales de las cajas de compensación familiar, espacios privados que brindan servicios como gimnasio, campo de golf, saunas, piscina y otros bienes que también pueden encontrarse en los clubes sociales campestres o country clubs.

Mapa 1. N clubes por departamento



Fuente: elaboración propia, 2018

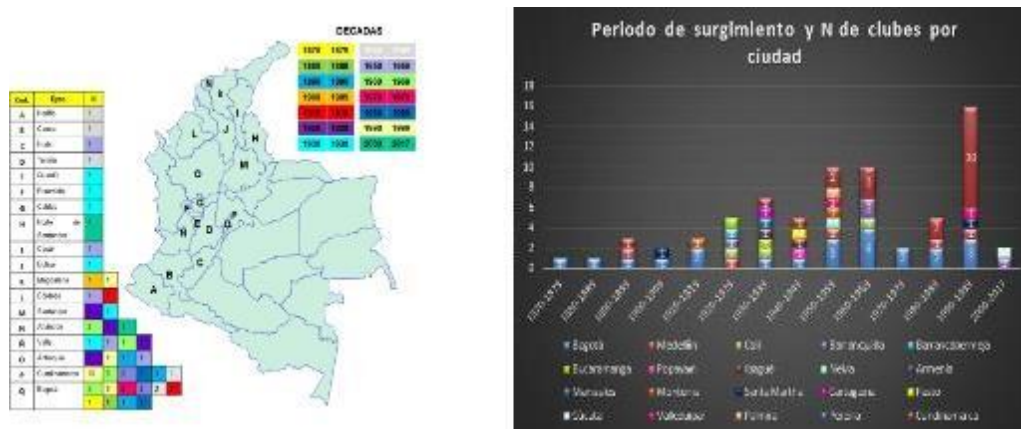
Frente a lo anterior, es necesario saber que estas estructuras organizativas no pueden homologarse una con otra, puesto que para pertenecer a alguna de las organizaciones anteriormente mencionadas, basta poseer los recursos económicos para la compra del bien ofrecido, dicha consideración es mínima cuando se compara con las exigencias de los country club o clubes sociales campestres que han establecido un mecanismo de selección que invoca las relaciones sociales, la preparación académica, las relaciones parentales, el rol social, los recursos económicos, el prestigio empresarial, entre otros; (Mayo, 1998), por tanto, para hacer parte de uno de estos lugares, la mayoría de los

clubes exigen al interesado realizar una solicitud de aceptación que viene acompañada de la hoja de vida de la persona.

En la mayoría de los casos la solicitud requiere referenciar los estudios profesionales, la pareja sentimental –conyugue-, y la experiencia empresarial del aspirante, además de ser recomendado por un par de socios activos. Luego de esto, la solicitud es estudiada por la junta administrativa y de socios en una o dos vueltas de votación, en caso de ser aprobada, la hoja de vida suele publicarse en cartelera y medios electrónicos internos ante los demás miembros del club y se otorga un mes de prueba para analizar los comportamientos y formas de la persona. Algunos clubes han definido como instancia final de aceptación un comité de damas encargado de evaluar detalladamente el garbo, comportamiento, gustos y familia del aspirante. Otros clubes han decidido aceptar únicamente familias heteroparentales en matrimonio, razón por la cual rechazan otras formas de familia. Así, los conjuntos cerrados, condominios, centros recreativos de cajas de compensación o clubes house coinciden con los clubes campestres cuando el análisis gira en torno a las características de la infraestructura, aislamiento espacial y servicios ofrecidos y no por asuntos asociados a las estructuras sociales o relaciones culturales en espacios exclusivos.

En Colombia, a finales del siglo XIX se fundaron cuatro clubes, tres en Bogotá

*Mapa y gráfico 1. Surgimiento cronológico y ciudades de localización de los clubes sociales campestres en Colombia*



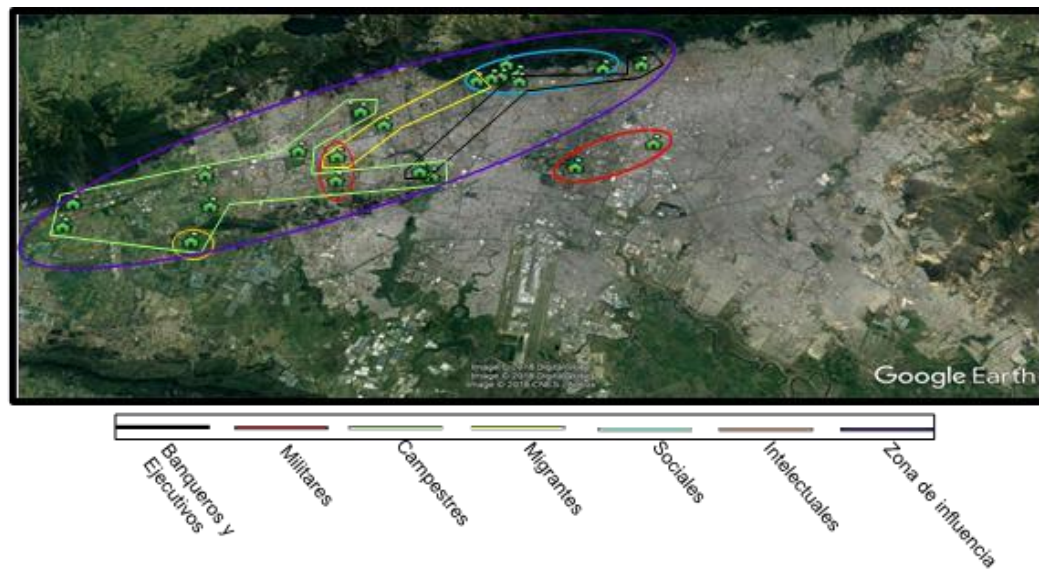
Fuente: elaboración propia 2018

(Jockey Club 1874, Gun Club 1882 y Polo Club 1897) y uno en Medellín (Club la Unión 1894), entre 1900 y 1920 se fundaron otros cuatro, dos en Bogotá (Country Club y América Tenis en 1917) uno en Santa Marta (Corporación Club Santa Marta en 1908) y otro en Cali (Club Colombia, 1920). Entre 1921 y 1940 se fundaron 11 clubes, dos en Bucaramanga (Ruitóque Golf Club 1923 y Club Campestre de Bucaramanga 1930), uno en Barranquilla (Country club de Barranquilla 1926), uno en Barrancabermeja (Club Internacional 1925), otro en Medellín (Club Campestre de Medellín 1924), otro más en Cali (Club Campestre de Cali 1930), uno en Cartagena (Club Campestre de Cartagena 1933), uno en Pereira (Club Campestre de Pereira 1935), uno en Manizales (Club Manizales 1936), otro en Bogotá (Club Los Lagartos 1936) y otro más en Armenia (Asociación Club Campestre de Armenia 1937).

En los siguientes 20 años se fundaron 12 más, tres de ellos en Bogotá (Arrayanes 1949, Colombo-libanés y Club Militar 1957), uno en Nariño (Club Colombia 1941), cuatro en Cundinamarca (San Andrés Golf Club 1946, Club Militar de Golf 1952, Club el Rincón 1957 y Club el Lago 1960), uno en Popayán (Club Campestre de Popayán 1947), uno en Ibagué (Club Campestre de Ibagué 1948), uno en Medellín (Club Campestre el Rodeo 1952), otro más en Neiva (Club Campestre de Neiva 1952), uno en Palmira (Club Campestre de Palmira 1957), otro en Valledupar (club Social Valledupar 1952), y uno más en Montería (Club Campestre Montería 1958). Entre 1961 y 1980 se fundaron 11 clubes más, 6 de ellos en Bogotá (Centro Italiano en 1961, Club Popular la Florida 1964, El Rancho 1965, Los Búhos y Club de Banqueros y Empresario 1970), 2 en Cundinamarca (Los Pinos y El puente 1961), dos en Barranquilla (Club Campestre del Caribe 1964 y Club Campestre Lagos de Caujarál 1968) y uno más en Cali (Farallones club campestre 1969).

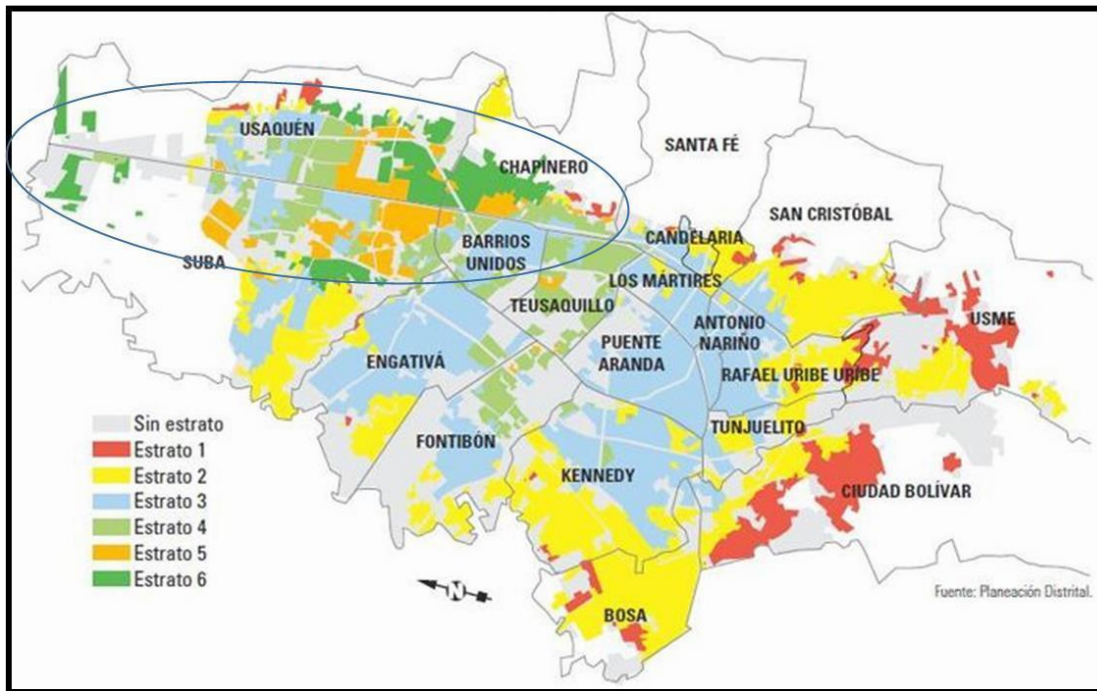
Finalmente, desde 1980 hasta 2017 se han fundado 23 clubes, 12 en Cundinamarca (La Sabana 1981, Altos de Chicalá 1987, Campestre de Anapoima y Club La Cima 1990, La Hacienda y Mesa de Yeguas 1991, Peñalisa 1993, Hato Grande, Serrezuela y Payandé 1994, La pradera de Potosí 1995 y Pueblo Viejo 1998), cinco en Bogotá (Bogotá Tennis 1989, Guaymaral 1991, Metropolitan 1994, Nogal 1995 y Carmel 1987), dos más en Medellín (Hacienda Fizebad 1985 y Country Club de Ejecutivos 1997), otro en Cúcuta (Tenis Golf Club 2000), uno más en Barranquilla (Barranquilla Club campestre 2008) y otro en Santa Martha (Country Club Santa Martha 1992)

Mapa diagrama 1. Clubes en Bogotá por tipo



Fuente: elaboración propia, 2018

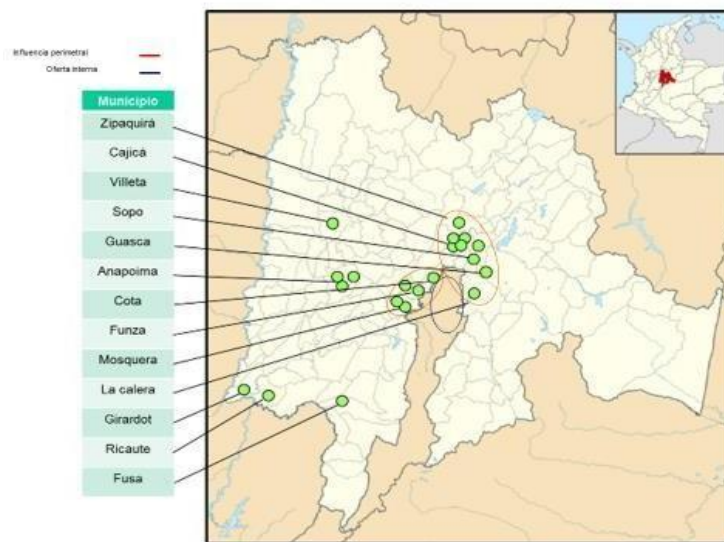
Estratificación Bogotá. Zona de influencia por proximidad de los clubes



Fuente: planeación distrital 2017. Elaboración propia 2019

Como se observa, la zona de mayor presencia de clubes, coincide con las zonas de mayor estrato en la ciudad, al igual que corresponde a sectores arquitectónicamente más modernas

Mapa 2. Clubes en Cundinamarca. Municipios y sectores de influencia

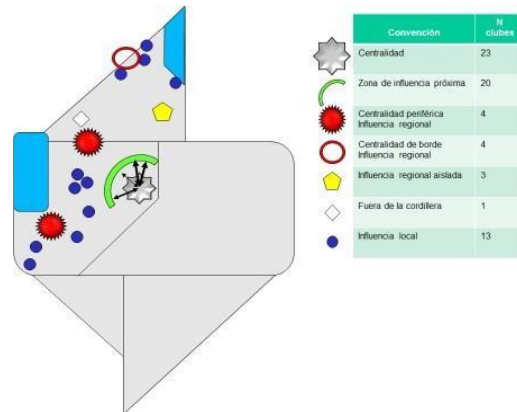


Fuente: elaboración propia, 2018



Por otro lado, Bogotá como centro urbano Capital concentra un total de 22 clubes, 6 en zona rural y 16 en zona urbana. Frente a la localización de estos lugares en el mapa nacional es importante señalar que la mayoría de ellos se encuentran en el perímetro urbano de ciudades capitales, ciudades intermedias o cerca de ellas, sin embargo, en el centro del país, 4 de estos clubes se

Corema 1. Distribución y densidad de los clubes en Colombia



Fuente: elaboración propia, 2018

encuentran distantes de la capital en comparación al resto de ciudades superando en número al resto de las regiones. Otros tres cuatro clubes se encuentran en puntos intermedios. Los restantes 13 se encuentran a menos de una hora en carro

En el caso de los clubes ubicados al interior de los perímetros urbanos, estos ocupan zonas urbanísticamente modernas o nuevas siguiendo la misma lógica de aquellos que en antaño se ubicaban en el centro de la ciudad. La mayoría de ellos incluye en sus diseños amplias zonas verdes, arborización y decorado natural, especialmente aquellos que cuentan con campos de golf que requieren incorporar mano de obra calificada para atender las exigencias de mantenimiento de estos espacios y la atención a sus usuarios. Por otra parte, la mayoría de estos lugares se encuentran localizados a lo largo de las tres cordilleras a excepción de tres de ellos; dos en las sabanas de Córdoba y otro al norte del Cesar, en este sentido, la zona pacifico norte, llanos orientales, sur y sur oriente del país no muestra ninguna ocupación al respecto.

Frente a los centros urbanos, Bogotá con 22 y Medellín con 5 encabezan la lista, le sigue Barranquilla con 4 y Santa Martha con 2. En el orden nacional,

excluyendo Cundinamarca y Bogotá, 20 clubes se encuentran dentro de los centros urbanos y 10 fuera de ellos como se muestra en la tabla.

*Tabla 3. Clubes dentro (D) y fuera (F) de los centros urbanos*

<b>Clubes</b>	<b>Ciudad</b>	<b>D</b>	<b>F</b>
Todos dentro de la ciudad, algunos en sector rural	Bogotá	x	
Club la unión - Campestre el Rodeo - Club de ejecutivos - Club Campestre	Medellín	X	
Hacienda Fizebad	Medellín		X
Corporación Club Santa marta - Country Club Santa Marta	Santa Marta	X	
Campestre de Bucaramanga	Bucaramanga	X	
Ruitoque Golf Country Club	Bucaramanga		X
Club internacional	Barrancabermeja	X	
Campestre de Cali - Farallones club-Club Colombia	Cali	X	
Campestre de Armenia	Armenia		X
Club Manizales	Manizales		X
Country club - Barranquilla club campestre - Campestre del caribe	Barranquilla	X	
Campestre de Montería	Montería	X	
Montería Jaraguay Golf	Montería		X
Campestre de Cartagena	Cartagena	X	
Club campestre de Pereira	Pereira	X	
Tenis Golf Club	Cúcuta	X	
Club Social Valledupar	Valledupar	X	
Campestre de Valledupar	Valledupar		X
Campestre de Popayán	Popayán	X	
Club Colombia	Pasto	X	
Llano Grande	Rio Negro		X
campestre de Ibagué	Ibagué	X	
Campestre de Neiva	Neiva		X
Campestre de Palmira	Palmira	X	

Fuente: elaboración propia 2017

En cuanto a los años de fundación de estos lugares por departamento y ciudad, en Cundinamarca en un periodo de 17 años se fundaron 12 de estos lugares. En el caso de Bogotá, se observa una constante en la que a partir de 1930 se funda uno

o dos clubes por década, sin embargo, antecede a este fenómeno entre 1874 y 1917, la fundación de los cuatro clubes emblemáticos de Bogotá, como se identifica en la tabla.

Tabla 4. Nombre y año de fundación de los clubes en Colombia

Bogotá		Cundinamarca		Valle	
Jockey Club	1874	Polo club	1897	Campestre de Cali	1930
Gun Club	1882	San Andrés	1946	Campestre de Palmira	1957
Country Club	1917	Club Miliar de golf	1952	Farallones Club	1969
América Tenis	1917	El Rincón	1957	Club Colombia	1920
Los Lagartos	1936	El Lago	1960	<b>Santander</b>	
Arrayanes	1949	Los pinos	1961	Ruitóque golf Club	1923
Colombo-libanés	1957	El puente	1961	Club Internacional	1925
Club Militar	1957	La Sabana	1981	Campestre Bucaramanga	1930
Centro Italiano	1961	Altos de Chicalá	1987	<b>Bolívar</b>	
Club de Ejecutivos	1963	Campestre Anapoima	1990	Campestre Cartagena	1933
Club popular la florida	1964	Club de golf la cima	1990	<b>Cesár</b>	
El rancho	1965	La Hacienda	1991	Club Social Valledupar	1952
Club Los Búhos	1970	Mesa de Yeguas	1991	Campestre Valledupar	1993
Banqueros y empresario	1970	Peñalisa	1993	<b>Magdalena</b>	
Bogotá Tenis	1989	Hato Grande	1994	Club Santa Marta	1908
Guaymaral	1991	Serrezuela	1994	Country Club Santa Marta	1897
Metropolitan	1994	Club Payandé	1994	<b>Norte de Santander</b>	
El Nogal	1995	Pradera de potosí	1995	Tenis golf Club	2000
Carmel Club	1992	Pueblo viejo	1998	<b>Risaralda</b>	
Club Choquenzá	1954			Campestre de Pereira	1935
<b>Atlántico</b>		<b>Antioquia</b>		<b>Caldas</b>	
Country club Barranquilla	1926	Club unión de Medellín	1894	Club de Manizales	1936
Campestre del Caribe	1964	Campestre Medellín	1924	<b>Quindío</b>	
Lagos de Caujaral	1968	Campestre el Rodeo	1952	Campestre Armenia	1937
Barranquilla club campestre	2008	Hacienda Fizebad	1985	<b>Tolima</b>	
<b>Córdoba</b>		Club de Ejecutivos	1997	Campestre de Ibagué	1948
Montería Jaraguay	1917	<b>Nariño</b>		<b>Huila</b>	
Campestre Montería	1958	Club Colombia	1941	Campestre de Neiva	1952

Fuente: elaboración propia, 2017

En Bogotá, 2 de estos se encuentran en zonas de expansión de la ciudad en el perímetro rural y 3 en zona de protección ambiental, 14 se encuentran en el perímetro urbano, distribuidos entre norte y nororiente con 7 y 7 respectivamente. Los cuatro restantes también se ubican dentro del perímetro urbano y corresponden a los clubes de militares. Otro aspecto importante entre los clubes, es que estos se revisten de la jerarquía, posición y roles sociales, en Bogotá se pueden encontrar clubes de inmigrantes como el Colombo-italiano, el Carmel club y el Colombo-libanés, también están los de valor político, intelectual y de tradición como el Jockey, Gun club, Nogal y Mesa yeguas, los dos primeros de tradición cachaca a los que han pertenecido varios presidentes de la república, artistas y políticos. En cuanto a los otros dos, el primero de ellos (Nogal), conocido como el fortín social del ex presidente Álvaro Uribe presidente entre 2002 y 2010 y el segundo (Mesa de Yeguas) como el centro de descanso social de Juan Manuel Santos presidente entre 2010 y 2018.

Por otro lado se encuentran otra serie de clubes asociados a ala militar del estado, entre ellos se encuentra el Club Militar de golf, los clubes para sub-oficiales del ejército y la policía y el Club Militar de oficiales retirados. De igual forma están los clubes para empresarios y banqueros, entre ellos, el club Choquenzá o del Banco de la República y el Club de Ejecutivos. En este mismo sentido se encuentran los clubes para empresarios y profesionales, de los cuales se puede decir son la gran mayoría, Club el Rincón, Pueblo viejo, Guaymaral, El rincón de Cajicá, La Hacienda, La Sabana, San Andrés golf club, Serrezuela country club, Hato grande, Metropolitan, Los lagartos, La pradera de potosí, El country, entre otros que concentran el mayor número de clientes. Finalmente aparece en este panorama el club de los académicos, los Búhos, en sintonía con el diseño del campus de la Universidad Nacional de Colombia, recibe a los profesores, investigadores y funcionarios de dicha institución.

## 1.5. Formulación del problema y objetivos

*¿Cómo se significa el club en las experiencias espacializadas de socios, empleados, invitados y proveedores del Serrezuela Country Club?*

Objetivos

General

Interpretar sentidos de lugar que socios, empleados, invitados y proveedores han configurado sobre el club Serrezuela

Específicos

- Caracterizar experiencias y sentidos de socios, empleados, invitados y proveedores
- Analizar experiencias y sentidos de lugar de socios, empleados, invitados y proveedores
- Contrastar sentidos de lugar que sobre el club se manifiestan en las experiencias de socios, empleados, invitados y proveedores

## 1.6. El contexto de observación: *El Serrezuela Country Club*

Localizado a las afueras de Bogotá en el municipio de Mosquera (Cundinamarca) en la antigua hacienda el Novillero, allí, un grupo de industriales y empresarios emprendieron el proyecto para concretar la idea de un nuevo estilo de club campestre, social, cultural y deportivo que atienda los deseos de una nuevo sector social y económico de la capital colombiana.

Informal y distinguido creado exclusivamente para profesionales graduados en las mejores universidades del país y del exterior. Gente activa y emprendedora que desempeña cargos importantes en empresas que triunfan y personas como usted, que trabajan con empeño y dedicación para alcanzar sus propias metas. (Web Serrezuela, 2013)

Así, el club se presenta a sus socios y potenciales clientes como una atractiva opción para descansar, realizar actividades deportivas, familiares, recreativas y disponer de espacios, servicios exclusivos y hacer relaciones con otras personas de características similares. En cuanto a su origen y fundación, los nombres y prestigio de los arquitectos destacan su importancia como espacio,

Los arquitectos que lograron el equilibrio entre funcionalidad y belleza fueron Rafael Obregón<sup>1</sup> y Edgar Bueno<sup>2</sup>, conocidos entre otras obras por el centro comercial Hacienda Santa Bárbara. (Centro Comercial en el norte de la ciudad de Bogotá) el diseño de los interiores estuvo a cargo de la compañía norteamericana Bilkley Llinas Design, con la coordinación general del Arquitecto Humberto Gómez Ordoñez. La oferta de deportes es amplísima y para toda la familia, Campo de Golf 18 hoyos, par 72, diseñado por Rafael y Jaime Villegas bajo la consultoría general de The Golden Bear International subsidiaria de Jack Niklaus Company, es uno de los mejores campos del país. (Web Serrezuela, 2013)

Este club es un lugar reciente en el panorama de estos lugares, en especial cuando se le compara con otros similares de mayor tradición como El Country Club (1919), Los lagartos (1936), Club campestre El rancho (1965), Club El Rincón (1957), San Andrés Golf club (1946) Club campestre Los Arrayanes (1949). Fundado en el año de 1994, el club se destaca por su estilo norteamericano, de arquitectura moderna, amplios y luminosos espacios, zonas verdes, ofrece diversos y modernos servicios deportivos, gastronómicos, recreativos, eventos empresariales, familiares, entre otros; “El Serrezuela Country Club es un Club joven y dinámico, un nuevo concepto de Clubes que ofrece a sus asociados, familiares e invitados una mejor calidad de vida, brindando bienestar, comodidad, descanso y privacidad en medio de la naturaleza” (Web Serrezuela, 2016). El Serrezuela tiene capacidad para 1.400 socios. En la actualidad cerca de 340

---

<sup>1</sup> Reconocido arquitecto nacido en España, graduado de la Universidad Católica de Washington. Primo del pintor Alejandro Obregón. Fue profesor de la Universidad Nacional de Colombia y autor de obras como el centro comercial Hacienda Santa Bárbara y el Country club de Bogotá. Ganador de la tercera bienal del concurso Nacional de arquitectura con la construcción del parque Bavaria en el centro de la ciudad.

<sup>2</sup> Arquitecto Colombiano graduado de la Universidad Nacional de Colombia. Profesor en universidades como la universidad Javeriana, universidad Piloto y Universidad Nacional de Colombia. Coautor de obras como el centro comercial hacienda santa Bárbara edificado en la antigua casa de Pepe Sierra y el parque Bavaria en el centro de la ciudad.

### Mapa 3. Polígono Club Serrezuela



Fuente: elaboración propia, 2018

hacen parte de él (Cortés 2015). Su extensión cubre 635.000 mts<sup>2</sup> y una sede social que ocupa 30.000 mts<sup>2</sup> aproximadamente.

Cada fin de semana el club es visitado por la mayoría de sus asociados, sin embargo, la operación de servicios se desarrolla de miércoles a domingo, –vida social del club- que pretende adecuarse a las actividades laborales de sus asociados, haciendo del lugar un escenario optativo para reuniones, cerrar negocios y pasar las tardes (Cortés, 2015). La organización de los lugares que lo constituyen, más allá de ser una forma específica de orden arquitectónico también se muestra como un escenario social de relaciones de alto valor, según su publicidad, este es:

un nuevo concepto de Club que ofrece a sus asociados, familiares e invitados una mejor calidad de vida, brindando bienestar, comodidad, descanso y privacidad en medio de la naturaleza, apoyados en un grupo humano altamente comprometido que garantiza la calidad total en todos sus servicios, donde encuentran una moderna arquitectura y más de quince confortables ambientes. El Serrezuela Country Club, es un Club cálido, amable y seguro donde se brinda comodidad total a todos los socios, un Club diferente, lleno de detalles ideados en especial para consentir a cada quien, desde el niño, hasta el abuelo. (Web Serrezuela, 2016)

### 1.6.1. Recorriendo el club, una aproximación desde las percepciones del autor

Al dejar el bus y luego de caminar unos 500 mts finalmente llegué. En la fachada dos puntos de acceso, uno en cada costado. Del lado izquierdo dos hombres custodian la entrada, visten corbata y saco rojo púrpura, pantalón negro y zapato de charol. Al costado opuesto, una mujer joven de mediana estatura uniformada de guarda de seguridad requisaba un hombre que sale del lugar. Son quizá unos 100 metros de ancho entre un punto de acceso y otro. Entre ellos se extienden varios muros de cuatros metros cuadrados cubiertos con pequeñas lajas de roca y unidos entre sí por rejas que dejan ver el lago. Del lado exterior crecen algunos arbustos y plantas decorativas que reposan en el césped limpio y finamente

*Imagen 19.* Fachada y puntos de acceso para socios-invitados (a) y trabajadores-proveedores (b)



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, podado. Tras el muro crecen algunas palmeras, sauces y otras plantas coloridas que hacen del cemento, los ladrillos y las rejas una estructura menos hostil.



Mientras el hombre cierra su bolso y se despide de la mujer que custodia la entrada, una camioneta Ford de color gris espera en la puerta de acceso que custodian los hombres de sastre. Al interior del vehículo un hombre de unos 46 años de edad, una mujer agraciada y dos niños. ¡Buenos días doctor, bienvenido al club! exclamó uno de ellos, ¡buenos días Jacinto! respondió tranquilamente el conductor. ¡Que disfrute el club!, dijo Jacinto mientras el conductor iniciaba la marcha.

Luego de hacer mi registro en portería de proveedores tomé el sendero adoquinado, a la distancia pude ver la camioneta gris rumbo al parqueadero de la sede social. Mientras caminaba, la camioneta giró a la derecha y se detuvo en la estación de caddies, allí uno de ellos abrió el baúl del vehículo y extrajo una bolsa con palos de golf, al cerrar la cajuela, el carro avanzó y se perdió en dirección a la sede.

Entre el lugar de trabajo de Jacinto y la casa club existen unos 550 mts, desde allí apenas puedo observar una parte de su

fachada. A medida que avanzo, paulatinamente su imagen va creciendo y empieza a notarse su verdadera dimensión. La casa parece estar construida sobre una elevación que la hace sobresalir del resto del paisaje; el color pastel que la cubre que contrasta con el rojo carmín de las columnas, el antejardín en forma de corazón contorneado por las vías de acceso, la pequeña torre a cuatro aguas y tejado en barro le hacen ver tranquila, espaciosa y acogedora, pero también imponente, fuerte, robusta y central.

Todo el trayecto se encuentra adoquinado, sobre sus costados dos franjas verdes de un par de metros de ancho con árboles a lo largo del recorrido. Los elementos naturales y los faroles de doble foco revisten el andar de amabilidad. La estructura

*Imagen 20. Casa club Serrezuela*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2017

*Imagen 21.* Ruta de acceso de asociados y



Fuente: Elaboración propia, 2017

en hierro, limpia y en buen estado de las luminarias, armoniza con la limpieza del entorno natural y con los reflejos de luz que emanan del espejo de agua. La unión entre elementos naturales y artificiales es inocultable, percibo una atmósfera enigmática, equilibrada y placentera en la que la naturaleza pierde su

carácter hostil. Todo es tranquilo, el agua golpea suavemente las rocas mientras algunas garzas y martines pescadores esperan a la orilla del lago la presa del día.

Apenas he avanzado unos 180 mts y empiezo a ser consciente del cuidado del sector. El césped se encuentra milimétricamente podado, nivelado, sin depresiones en la superficie, sin hojas, limpio y decorado, y con plantas frondosas y floridas. A medida que voy ganando metros la artificialidad del entorno natural es más acentuada; ahora, algunos arbustos y plantas componen figuras que armonizan sus formas con las construcciones y senderos. El crecimiento natural de las plantas que nunca se desborda, ha desembocado en la fabricación de un paisaje naturalmente estetizado, siento que la naturaleza ha sido artificializada. El agua, el césped, los árboles y también las aves que frecuentan el lugar en busca de alimento, han constituido un objeto de contemplación y placer en un paisaje cuidadosamente ordenado del que siento inevitable agrado.

Sobre el costado izquierdo de la ruta vehicular y paralelo al camino de la vida, más allá de la cerca viva puedo observar las zonas verdes de las casas quinta, no puedo dejar de pensar en el tipo de familia que habita estas construcciones, parejas heterosexuales, con uno o dos hijos, un perro y un par de autos de alta gama. Sé que no todos los propietarios de estas viviendas son asociados del club y tampoco todos los socios del club viven allí. Las casas son muy atractivas por su diseño y amplitud, el área construida oscila entre 300 y 400 m<sup>2</sup>. Las zonas verdes que las acompañan suman cerca de 2500m<sup>2</sup>. Cuando camino por allí, observo en

sus espacios verdes columpios, perreras, jardines, parqueaderos y zonas de parrilla.

Algunas de ellas están rodeadas por encerramientos naturales, cercas vivas que se suma al ordenamiento estético natural del lugar. Son muy pocas las casas que presentan encerramientos en rejas y aquellas que lo están, cuentan con plantas enredaderas que las recubren, ahora me preguntó ¿existen personas que se sientan mal viviendo en lugares así?, sin duda las habrá, las tradiciones, los recursos y los hábitos demarcan unas pocas posibilidades para cada uno.

Al terminar el sector del lago sobre el costado derecho, a solo 40mts se levanta un edificio amarillo ocre y tejas de barro. El refugio náutico, es una de las construcciones más sobrias y tranquilas del club. Sin duda fue pensado para el

*Imagen 22.* Refugio náutico y lago de esquí



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2017

encuentro social en medio del viento, el sol y la contemplación del suave movimiento de las aguas. Las personas se reúnen en el muelle y disfrutan de la comida y la luz natural del día mientras el viento corre; sin embargo, cuando llueve se resguardan en su interior mientras toman una bebida caliente o comen junto a sus familias o amigos. Desde su interior se observa el tranquilo oleaje del lago, algunas aves volando y otras cuantas que reposan o cazan en sus orillas. Los

*Imagen 24.* Interior refugio Náutico – comedor-.



Fuente: archivo privado. Elaboración propia,

cambios de luz natural a lo largo del día se matizan con la sensación de protección y calidez del interior de lugar, ambientado con madera, amplios ventanales y elementos alusivos al mundo náutico -sogas, timones, hélices, mapas y otros-, que junto al

servicio de restaurante y barra, hacen de este un espacio acogedor, seguro, placentero y tranquilo.

*Imagen 23. Muelle refugio náutico*



Fuente: Web Serrezuela 2017. Elaboración propia

El edificio cuenta con dos plantas en la zona del comedor y una en la sección de la cocina y esquí náutico. En la parte norte se eleva una torre de tres niveles desde la que se puede observar el lago, el campo de fútbol y los campos

deportivos de microfútbol y baloncesto que se encuentran en avanzado deterioro. El suelo luce agrietado y desgastado debido al paso del tiempo, poco uso y falta de mantenimiento. Inmediatamente me doy cuenta que raramente se observa allí a los socios o empleados, contrario de lo que ocurre con el muelle, el comedor del refugio y el campo de fútbol que se encuentra a pocos metros.

Al llegar al refugio me cruzo con Jaime– ¡qué más Jhon! me dice a modo de saludos, -bien, ¿cómo va todo?-, -esperando a los chinos, ya vuelvo-, responde con agrado y continúa su camino rumbo al comedor. Cuando ingreso a la sala de esquiadores me encuentro con Jota y dos jóvenes más que esperan turno, me saludan y continúan en lo suyo,

descargo mi maleta e inmediatamente me dirijo a la recepción. Mientras camino, veo que la grama del campo de fútbol y las zonas verdes aledañas es limpia, suave, nivelada y poco defectuosa, tan sólo presenta algunos pequeños hundimientos causados por el invierno. En la parte sur del campo, justo en la línea en la que acaba la gramilla se

*Imagen 25. Campo de futbol y canchas anexas*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018

encuentra un sendero peatonal que conecta al refugio náutico con el parqueadero y el camino de la vida. Un poco más allá se pueden observar un par de canchas de voleibol rodeadas de césped y árboles que ambientan el sector. En comparación con las canchas de microfútbol y baloncesto, las de voleibol presentan indicios de mantenimiento. Su estética y cuidado es importante debido a su ubicación y cercanía a la vía central por la que transitan los asociados y sus invitados. El camino es desolado, muy poca personas transitan por allí, tan solo se ven pasar los carros que entran y salen del club y un grupo de trabajadores que esperan junto a la caseta de cadis su turno para llevar los palos de golf de algún socio que llegue a jugar.

Al llegar a la casa club la vía de acceso se divide en dos contorneada por un jardín en forma de corazón. En la base de la rampa, dos fuentes de agua decoran el ascenso que lleva a la entrada principal. Dos columnas de 4mt de altura, algunos escalones, una puerta de madera que supera los 3mts y piso en mármol dan la bienvenida a quien llega a la recepción. Es un lugar amplio, limpio, impecable e iluminado por luz natural, en ella, algunos objetos

*Imagen 26.* Ingreso casa club y hall de la recepción



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018

decorativos como candelabros, bandejas o floreros de plata, bronce o cristal. Las mesas que soportan los objetos están forjadas en hierro y sus plataformas son de mármol o madera.

Al ingresar al lugar la luz natural atraviesa una cúpula piramidal de cristal soportada en cuatro columnas cilíndricas y seis vigas de concreto, bajo la cúpula una mesa redonda de madera de considerable tamaño soporta un bello florero en porcelana verde oliva. El piso es de madera en la parte central y mármol en los alrededores. Al costado izquierdo se encuentra la zona de atención. Tras de la

robusta barra de mármol dos mujeres agraciadas de rostro suave y dentadura blanca y alineada, de modales carismáticos y cuidadosas al hablar. –Hola profe-, me saluda una de ellas mientras recibe el pago de la cuenta de un asociado.

En el hall de la recepción hay dos salas y junto a ellas tres arcos rectos que conducen a los reservados, el comedor principal, el salón de chimeneas, la biblioteca, los billares, el bar hoyo 19, el comedor de piscina, las escaleras y la rampa que lleva al comedor deportivo, por esto, innegablemente siento que en la recepción la gente transita un lugar a otro; solo la habitan las mujeres de la recepción y los empleados que trabajan en gerencia tras de la pared.

*Imagen 27. Comedor principal. Noche de evento*



Fuente: web serrezuela 2017

Al caer la tarde, luego de finalizar mis labores, me dirijo al comedor principal, allí observo que todos los preparativos se encuentran listos, las mesas, cubiertos y cristalería están en su lugar, los comensales no tardan en llegar. En la tarima reposan los instrumentos y la unidad de sonido. Sobre la entrada, un bufé de comidas espera a los

invitados. Todo está listo para más de 300 personas, es una fecha importante para el club, año tras año la celebración del aniversario de su fundación reúne a sus asociados en un evento que exalta su nombre y a sus miembros más ilustres, a la vez, destaca la participación de los socios en las distintas actividades: deporte, administración, patrocinio, gestión, y otros aspectos que lo fortalecen como institución.

Mientras en sol acaece y la luz natural que iluminaba el comedor pierde fuerza tras del campo del golf, los socios junto con sus familias van llegando al lugar. Conforme arriban, los meseros les ubican de acuerdo a la actividad en la que

participaron durante los últimos dos días. En el comedor hay mesas para golfistas, tenistas, esquiadores, bolicheros y demás prácticas. Junto a la tarima se encuentra una mesa llena de obsequios que serán entregados a los ganadores de los eventos. La ceremonia inicia con los tradicionales actos protocolares

institucionales, palabras del presidente,

himnos y remembranzas, acto seguido se realiza un brindis para luego comer y halagar con obsequios a aquellos que ocuparon los primeros puestos en las competencias. Lentamente, la premiación va consumiendo el tiempo y los asistentes empiezan a salir del comedor, se dirigen a otros sitios cercanos, es noche y son pocos los lugares que aún prestan servicio, algunas mujeres conversan junto a la recepción mientras una familia desciende por las escaleras rumbo al parqueadero. En el salón chimeneas, tres niños en compañía de sus nanas duermen mientras los adultos bailan en el comedor principal. El salón chimeneas es acogedor, sobre la zona central es alfombrado y cálido, las sillas y sofás tapizados en cuero rodean una robusta columna central con dos chimeneas. Los amplios ventanales con vista al campo de golf lo hacen un lugar apacible, tranquilo y silencioso, un lugar perfecto para el descanso y el sueño.

*Imagen 28. Salón chimeneas*



Fuente: web serrezuela, 2018

### **Otra ruta a la percepción**

¡Hasta mañana María! dijo el hombre después del cateo que la mujer hizo a su bolso mientras un pequeño camión de alimentos espera la apertura de la reja. Cuando entré, pude observar una pequeña caseta que no supera un metro y medio para cada lado. Junto a la caseta se extiende una ramada construida con tubos de acero y cubierta en tejas de zinc en la que los empleados cuelgan sus bicicletas cuando llegan a trabajar.

*Imagen 29.* Puerta de acceso para empleados y proveedores



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2017

María levantó el pasador y como de costumbre registró el vehículo. A medida que el camión se perdía en la nube de polvo, en el lago, en dirección contraria se aproximaba una lancha halando un hombre que realiza giros, rotaciones, pequeños saltos sobre un

esquí aprovechando la estela que va trazando el pequeño navío.

Saludé a María y le di mis datos, tomó la planilla y registró la hora, luego me pidió que firmara la hoja, ¡que tenga buen día profe! fueron sus palabras. Eran las 11:30 am según el registro de María. El bote no tardó en atravesar todo el espejo de agua de extremo a extremo,

hizo un par de vueltas más y se detuvo junto a un pequeño embarcadero en el que reposan un par de mesas con parasoles justo en base del edificio ocre. A mitad del trayecto pude observar que en el muelle, dos hombres adultos y una niña sentados bajo los parasoles comen, mientras el mesero recoge algunos enseres y limpia el lugar.

*Imagen 30.* Ruta acceso empleados y proveedores



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2017

Poco tiempo después me percaté que la estética artificial de la naturaleza que se observa en el camino principal exclusivo para socios, en nada se parece a lo que



se encuentra en este trayecto. Es una vía destapada, construida en recebo, con huecos y sin plantas decorativas. Sobre el costado derecho hay algunos eucaliptos y sauces que están allí mucho antes de la construcción del club. Del mismo lado, un cercado en alambre de púas y un vallado que separa al club de la finca vecina se extiende a lo largo de todo el camino. Por el otro costado se encuentra el lago, apenas han dispuesto algunas rocas que funcionan como rompeolas y un par de vallas publicitarias que se venden cuando realizan torneos nacionales de esquí.

En oposición al panorama y sensaciones que ofrece la vía de acceso de socios, la vista que se obtiene al ingresar por la portería de empleados es radicalmente distinta. A lo lejos se observa una torre de energía y el lavadero de carros. A medida que avanza la vía se hace más estrecha y deteriorada. Al finalizar el sector del lago veo las canchas de microfútbol, baloncesto y la torre de observación.

Algunos huecos de la vía han sido reparados con escombros desechados en las demoliciones y arreglos que se hacen de las distintas locaciones del club; definitivamente, aunque este trayecto también está cargado de artificialidad y naturaleza, no refleja ninguna intención estética asociada al placer o al decoro del espacio.

*Imagen 31. Encerramiento cancha de cadis y edificio de administración*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia,

Al llegar a la torre de energía, bajo ella se observan algunos materiales como arena y ladrillos que se usa para la reparación de espacios. Más adelante encuentro una cancha de microfútbol encerrada por muros de 2mts de alto. El lugar cuenta con dos puntos de acceso por los que ingresan carros, tractores, máquinas de poda y otros vehículos usados para el cuidado del campo de golf y la infraestructura del lugar.

*Imagen 32. Caseta comidas empleados*



Fuente: archivo privado. Elaboración

de empleados, la lavandería y una caseta en la que los empleados compran frutas, alimentos empaquetados, Snaks y golosinas.

Al ingresar al lugar, a través de dos ventanas se pueden ver los equipos industriales en los que se preparan los alimentos que se ofrecen a los trabajadores. En ese mismo lugar y tras el mesón, cinco señoras cocinan y atienden a los empleados. El comedor cuenta con un

*Imagen 33. Comedor de empleados*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018

espacio que ronda los 64 mts<sup>2</sup>. En sus paredes, la cooperativa de trabajadores, el sindicato y la fundación serrezuela, publican actividades y comunicados para sus miembros. Mientras los empleados hacen fila con bandeja en mano, observo que las mesas del comedor son plásticas al igual que las sillas, algunos perros y gatos rondan el lugar mientras unos cuantos empleados les arrojan huesos y pedazos de carne.

Del lado sur, tras de la cocina se encuentra la lavandería, allí, un hombre y una mujer reciben y entregan toallas, manteles, servilletas y otros elementos para el servicio y arreglo de los comedores y espacios de los asociados. Del lado norte se

encuentra el acceso al vestier de cadis, un par de metros más allá está el taller de mecánica y posteriormente la carpintería, sobre el mismo sector, algunos viejos equipos de mantenimiento, arrumados y a la intemperie, sirven para extraer repuesto necesarios en la reparación de equipos activos. Lo mismo ocurre con las sillas, mesas y gabinetes que reposan en la puerta del taller de carpintería.

*Imagen 34. Talleres de mecánica y carpintería*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018

*Imagen 35. Guardería canina*



Fuente: Web club serrezuela, 2018

Tras del edificio azul en su extremo norte se encuentra la guardería canina, un lugar para el cuidado y limpieza de los perros propiedad de los asociados; caninos de distintas razas y características, a excepción de perros criollos, son acicalados por un par de mujeres mientras otro par de empleados preparan las corres para pasear a aquellos que ya fueron atendidos.

### **En pocos metros todo cambia**

Junto a la guardería canina se levanta la edificación que reúne el taller de artes, la sala de la pereza, un par de oficinas, un par de baños y la casa del club del niño. En el mismo sector se encuentra el kiosco parrilla, la capilla en la que ocasionalmente celebran matrimonios y primeras comuniones. Cerca de ella una fuente decora el sector, allí mismo un pasillo con cubierta de cristal y pivotes de madera conduce al gimnasio, tenis, squash y rodean la piscina hasta llegar al comedor deportivo.

*Imagen 36. Capilla, fuente y edificio talleres de artes*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018

el club organiza a lo largo del año. Allí mismo una cuadrícula de 64 espacios hace las veces de patio central de la edificación, pero también se usa como referente “el ajedrez” para nombrar el lugar.

De camino al gimnasio, el olor a carne asada que emana del kiosco parrilla inunda el lugar, los comensales ríen y beben bajo los parasoles mientras esperan sus pedidos, otros, a punto de finalizar conversan y descansan tranquilamente. Unos metros más allá, un grupo de niños entierra objetos en la cancha de volibol

playa, luego se dirigen al club del niño en busca de hojas de papel, colores para dibujar algunos mapas que al cabo de unos minutos usan como guías en la búsqueda del tesoro.

Sobre el otro costado, el ruidoso y desgastado mecanismo del carrusel, el llanto y los gritos de alegría de los niños, contrasta con el apacible ambiente que se presenta junto al kiosco. En el club del niño hay columpios, arenera, una pequeña

Junto a las oficinas, en el taller de artes, un grupo de mujeres – socias- se reúne a trabajar objetos artísticos mientras comentan la vida social del club. Acompañadas por una profesora que les orienta en técnicas artísticas, las mujeres fabrican objetos que son vendidos u obsequiados en los festivales artesanales y gastronómicos que

*Imagen 37. Kiosco parrilla*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2017

*Imagen 38. Club del niño*



Fuente: web club serrezuela, 2017

cancha de fútbol y otros objetos con los que juegan los pequeños. También cuenta con una edificación que funciona como sede social en la que los espacios y objetos se encuentran adaptados a su tamaño; es un mundo en miniatura que “respeta” la dimensión física de los más pequeños. En la sala de dibujo, mientras la mayoría juega en el exterior, algunos niños ordenan sillas una tras de otra formando dos hileras paralelas, acto seguido distribuyen los roles y empiezan a representar, a manera de juego, un vuelo de avión. Mientras el piloto se comunica con los pasajeros por el intercomunicador imaginario, una pequeña niña hace las veces de azafata asegurándose que los pasajeros lleven puesto el cinturón.

*Imagen 39. Gimnasio y canchas de squash*



Fuente: web club Serrezuela, 2018

Entre tanto, algunas mujeres hacen ejercicio en el gimnasio mientras otras toman una clase de actividad física musicalizada en la segunda planta. Metros más allá, al interior del edificio de squash, Henry, un sujeto de unos 48 años, espera junto a una de las canchas la llegada de un socio que ha programado una clase, mientras espera, me invita a jugar bádminton, me pasa una raqueta, golpea el volante y ocupa uno de los lados de la cancha, -tres de cinco-, mientras hace pequeños saltos. Transcurridos algunos minutos, por la puerta aparece un hombre joven de aproximadamente 27 años que se integra inmediatamente al juego, luego de jugar un par de partidos, su disposición es óptima y empiezan la clase.

Me retiro y continúo mi camino rumbo a los campos de tenis en busca de director de deportes. Salgo del edificio y lo rodeo, al llegar al lugar, varias personas esperan en la sala de recepción. En el campo número 1 juegan un partido de dobles en el que participan un socio y un profesor por cada dupla, El juego es intenso, los espectadores, socios y trabajadores, comentan las jugadas. La disputa se desarrolla en un campo de polvo de ladrillo, encerrado en reja, gradería en césped natural y barreras de pino tras las rejas. Un poco más allá se observa un grupo de niños que bajo las instrucciones de un profesor, aprenden las técnicas del deporte, trabajan en un pequeño campo adaptado para sus posibilidades y tamaño, al ingresar a la oficina y preguntar, me informan que el director de deportes se encuentran en la piscina.

*Imagen 40. Campo de tenis*



Fuente: web Club Serrezuela, 2018

*Imagen 41. Interior y exterior*



Fuente: web Club Serrezuela, 2017

El aire se siente húmedo y tibio, los vapores ganan altura y empañan la polarizada cubierta de cristal. En la pileta, dos mujeres adultas van de un punto al otro en estilo libre, en la

piscina recreativa, un numeroso grupo de niños juega con pelotas y caretas de buceo mientras sus padres descansan en las sillas de sol y otros conversan y se alimentan en las mesas del comedor. Al pasar por el puente, diviso al director deportes saliendo del lugar, inmediatamente cambio el paso y acelero mi marcha, al llegar al punto, veo que ha bajado por la rampa e ingresa al comedor deportivo. En menos de 10 segundos estoy allí, finalmente lo encuentro y le solicito hablar sobre el evento.

En su condición de directivo, pide un par de bebidas y nos sentamos en una de las mesas del lugar a conversar, le comento los pormenores de las actividades

*Imagen 42. Comedor deportivo*



Fuente: web club Serrezuela,

planeadas, mientras el mesero se acerca y dispone los enseres, un par de portavasos y dos servilletas, al instante sirve las bebidas y retorna a la barra. El lugar es acogedor y elegante, el techo constituye una cuadrícula de vigas de madera lacada, cuenta con vista al campo de golf, terraza, toldos para el sol, un ambiente fresco y moderno. Luego de conversar, el director de deportes me pide acompañarlo a la bolera. Por el pasillo que conduce al lugar nos cruzamos con algunos socios en la heladería y sin dejar pasar la oportunidad, aprovecho para comprometerlos en la participación del evento, al cabo de un par de minutos de charla continuamos el camino. Sobre los costados del pasillo, una tienda deportiva, la barbería y el acceso a los vestieres de señoritas, jóvenes, niños, damas y caballeros, más adelante, algunas mesas de cristal y sofás para descansar, al final del corredor se llega a un patio central en roca en el que reposa una materia de barro cocido.

Al empujar la puerta de cristal, la percepción de la luz cambia. La bolera es un poco más oscura comparada con cualquier otro lugar. En la rockola, moderna, pero de aspecto

*Imagen 43. Bolera y pasillo*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018

vintage, un niño junto a su padre selecciona música mientras su hermana calza un par de zapatos para jugar. En la parte baja dos mujeres ríen a carcajadas luego de tumbar todos los pines. Entre tanto, la máquina barre y descarga un nuevo juego de palos mientras recoge la bola y la envía por el canal. Petuma, el sujeto encargado del área nos saluda, guarda los zapatos de la niña, abandona la barra y se sienta junto a nosotros, luego de unos minutos se levanta y sirve café. Mientras conversamos y definimos detalles de la noche de campamento, en la sala de

televisión un hombre cómodamente sentado en el sillón rojo observa un partido de fútbol, pide una bebida, la mesera lo atiende y rato después el hombre queda dormido.

Estamos a mitad del summer camp, la programación del día contempla una noche de camping para los niños del club, el evento lleva varios días precisando los detalles. La cena: ajiaco y jugo de mora en el comedor de jóvenes a las 6.30pm, para el frío habrá agua de panela. Al día siguiente el desayuno se compone de omelettes de queso, café, jugo de naranja y huevos. Las golosinas de la fogata deben reclamarlas en el almacén y la madera se encuentra cerca de la planta de tratamiento. Entre las actividades habrá un recorrido nocturno por el campo de golf, una carrera de observación y otra de orientación, algunos recreadores han preparado historias y otros ayudan en el armado de las carpas junto a la capilla.

*Imagen 45. Ruta a planta de tratamiento*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018

Cuando salimos en búsqueda de la madera tomamos por la parte trasera del club del niño, el camino se encuentra adoquinado hasta llegar a los campos de tenis, en adelante la vía está cubierta por una cinta asfáltica deteriorada, la hierba alta, escombros y otros materiales bordean el camino, algunas de estos desechos nos sirven para alimentar el fuego y por ello los llevamos con nosotros. Más tarde, cuando precisamos tener todo

listo, notamos que aún faltan las golosinas, inmediatamente me dirijo al almacén con la requisición en la mano, ingreso por el pasillo de la heladería, pasando por las cocinas y oficinas de cargos medios operativos, hasta llegar a

*Imagen 46. Zona carga y descarga almacén*



Fuente: archivo privado. Elaboración propia, 2018



la plataforma de descargue, allí estacionan los vehículos que traen los viveres, pero también aquellos que se llevan los residuos orgánicos, el reciclaje, los alimentos no ingeridos o dañados y otros desechos; es un lugar de trabajo fuerte, de allí que su aspecto sea poco agradable a pesar de que constantemente lo limpian con agua a alta presión. El almacén es oscuro, oculto y rústico, sobre uno costado se encuentra en ingreso a la cocina y la panadería, y por el otro están la bodega de las maletas de golf, separada por las rejas que encierran los estantes de los víveres y otros insumos,

Antonio, el empleado encargado del lugar recibe la requisición y me pide que lo acompañe. Al llegar al estante, extrae una caja y lee la orden, cuenta los paquetes junto conmigo para comprobar la solicitud, me hace entrega del pedido y luego me marchó.

*Imagen 44.* Planta de tratamiento y almacén



Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2017

Al retornar al lugar, el fuego está encendido, los niños abrigados y a una distancia prudente rodean la fogata a la espera de los malvaviscos. Transcurridas unas horas y luego de realizar cada actividad planeada finalmente todos vamos a dormir, la jornada ha transcurrido sin alteraciones. Al amanecer es sábado, un nuevo fin de semana para el club.

## 2. La dimensión teórica de la investigación

En este capítulo se presenta el horizonte epistemológico de la investigación, las categorías de referencia: *sentido de lugar*, *lugar* y *experiencias*, junto a las relaciones de sentido que estas guardan entre sí, particularmente en sus características, propiedades y dimensiones. Se destaca el rol protagónico del sujeto frente a la generación de los sentidos, especialmente en sus relaciones con otros sujetos, con los espacios y con la preexistencia de estructuras de conocimiento y prácticas que los sujetos portan y desarrollan. Así mismo se plantea la incidencia de las transformaciones del espacio, la sociedad y el tiempo en la formas de percibir y relacionarse del sujeto. De forma complementaria, este capítulo incorpora algunos elementos adicionales de orden conceptual que sirven de soporte para ampliar el margen de comprensión de las categorías centrales y su posible observación en campo, ejemplo de esto son las estructuras de las prácticas, los hábitos del sujeto y el acontecer del espacio, el tiempo y la sociedad.

Figura 1. Horizonte teórico y relaciones conceptuales



Fuente: elaboración propia 2018

### 2.1. La subjetivación de la exterioridad, la objetivación de la interioridad

En las ciencias humanas conocer significa *leer* y *comprender* la realidad social, histórica, espacial y todas las emergencias que se configuran en la historicidad. Para llegar a esto, los investigadores eligen diversos referentes y

posicionamientos que les ayudan a aproximar la mirada a los fenómenos de los cuales se preocupan. Previo a esto, el investigador debe identificar y construir un problema, una sospecha de algo, un contexto que le causa inquietud que se va transformando a medida que se le conoce,

Sea cual fuere el origen, la construcción del objeto de investigación es un proceso de construcción paulatina que generalmente se inicia con formulaciones amplias, pero en la medida en que se va leyendo sobre el tema y se va explorando empíricamente la situación, el tema va definiendo unos contornos espaciotemporales (Torres y Jiménez, 2004, p. 18)

Un hecho de esta naturaleza, es una apuesta por comprender el uso de los instrumentos de la ciencia, particularmente sus elaboraciones conceptuales y sus apuestas metodológicas. Cuando se trata de comprender las relaciones de y entre sujetos a partir de los elementos expuestos en ellas, se debe considerar el conjunto de factores que rodean el uso de tales elementos, además, es importante estar alerta frente a las posibilidades que estos generan, es decir, tras la exposición de estos aspectos subyace una configuración histórica, subjetiva, espacial, discursiva, social y cultural que se establece como determinante, determinada, emergente y posible. Frente a todo esto, la geografía humanística entiende que cada relación social involucra ciertas particularidades espaciotemporales imposibles de reproducir, pero no por eso deben considerarse efímeras e insignificantes y mucho menos inestables para el conocimiento humano o para la organización social, pues en el mismo espectro de observación, parte de ellas están dentro de *un rango* de posibilidades espaciales y simbólicas similares, como casos particulares, posibles de comparar con otros casos particulares, es decir, son parte de una estructura constante.

Para comprender este marco de posibilidades espacio-simbólicas, la geografía humanística proporciona diversos enfoques de entendimiento que van desde los patrones colectivos, hasta las estructuras mentales del individuo que se encuentran en estrecha relación con el espacio. En este sentido, se puede decir que estas posibilidades se configuran por los vínculos que se tejen en lo que Soja (1997), llama "*historicidad, socialidad, espacialidad*" dinámicas que dan origen al *ser social*, es decir, a los esquemas de subjetivación; condición fundante de la

existencia, no sólo del sujeto, sino de su espacialidad, principalmente porque en ellos se explicita y concreta el conjunto de relaciones que constituyen la “imaginación geográfica” (Soja, 1997, p. 72), idea que implica asumir el espacio como una construcción *mental, a la vez social y simbólica*, como una acción racional y muchas otras veces inconsciente que involucra al espacio más allá de sus propiedades físicas y progresivas, y lo sitúa en la escena socio-histórica y subjetiva.

En este sentido, el espacio, al igual que el tiempo y las relaciones sociales transita de una condición a otra, es decir, en él se manifiestan sus propias emergencias, una construcción histórica que según Soja, (1997), es simultáneamente social y espacial e implica un cambio histórico, surge en esta relación un *tercer espacio*, una relación que da lugar a un esquema mutuamente dependiente, en el cual lo percibido y concebido constituyen lo imaginado, no como asunto creativo, sino como el sentido del espacio social, en términos de Bourdieu (1997), como “conocimiento de las estructuras y de los mecanismos [...] de los principios de construcción del espacio social o de los mecanismos de reproducción de este espacio” (p. 12). Es decir, los modelos de representación del mundo no pueden existir por sí mismos, no pueden estar apartados de los cambios, ni de los procesos y mucho menos del medio, son sensibles a los flujos y las dinámicas, se matizan en cada sujeto, pero a la vez se comparten colectivamente dado su carácter estructural implícito en la cotidianidad del espacio humano.

Este tercer espacio, que nace de la espacialidad, la historicidad y la socialidad está encarnado en cada subjetividad, existe en las experiencias, en los comportamientos, en las historias y relatos de los sujetos, constituye un conjunto de significaciones sobre los lugares en los que estos viven; en este sentido, el análisis en torno a los conceptos *Lugar y experiencia*, se constituye en el centro de gravedad teórico que permite entender los esquemas de relación y significado que los sujetos configuran sobre su cotidianidad.

## **2.2. La semántica de la experiencia y el lugar**

Reflexionar sobre lo experiencial de cara a comprender las relaciones que la subjetividad guarda con el mundo exterior y el espacio, significa asumir que la realidad se mueve entre lo factual y lo emocional, es decir, hay un lugar intermedio que permite la existencia de otras realidades, un punto de enlace articulado por el sujeto y sus experiencias, razón por la cual los conceptos *lugar* y *experiencia* vistos desde una perspectiva humanista ofrecen distintas claves para la comprensión de esta tercera realidad. En primera instancia el concepto de *lugar* Según Tuan (2007), refiere al espacio al que se le asignan significados de conformidad a las experiencias que de él se tiene, en ellos y con ellos se concreta el sentir-estar en el mundo. Para este autor, estos espacios pueden generar filias y fobias que resultan de las particularidades perceptivas y valorativas que los sujetos pueden hacer en y desde las experiencias enmarcadas en la relación indisoluble *acción, prácticas, y dimensión espacial*.

El lugar puede tener un valor vital dado su carácter simbólico, razón por la cual puede ser entendido como una estructura de relaciones de significado y aunque este puede ser cartografiado, lo más importante es que dicha estructura espacial es fundamental en las relaciones intersubjetivas que le dan su significado, de acuerdo con Tuan (2007), el lugar es codependiente y coexistente con los significados que a él se atribuyen, ningún lugar existe si de él no se configura un *sentido de lugar*, aquellos que refieren a los esquemas simbólicos reproducidos y recreados constantemente en un espacio específico por diversos actores, función clave en el desarrollo la vida social y subjetiva de la cual dependen las acciones y experiencias del sujeto.

Esto puede definirse como “el resultado, como el producto de la actividad cognoscitiva, en la que necesariamente intervienen experiencias como soporte de todo el conjunto de condiciones interpuestas por la subjetividad humana” (Kant, 1787, p. 39), esto no niega los aspectos empíricos y de receptividad ante los estímulos exteriores, más bien es un esquema analítico que intenta desligar dos componentes de la experiencia, que en la vida real van juntos, cuyo propósito es conocer las características de cada uno. Sin embargo, su entendimiento debe

asumirse como un esquema integral de conocimiento que ordena las categorías y sensaciones de la vida cotidiana, por ello es importante entender que "La experiencia es una percepción comprendida" (Kant, 1787, p. 75), en la que aparecen rasgos distintivos del entendimiento, en este sentido, los lugares son parte importante de estos rasgos, pues como lo señala González (2010),

El lugar nos da identidad por el significado que posee, por la vida social que se ha producido en él a lo largo del tiempo. La estructura del lugar, sus iconos más importantes, aseguran que persista la identidad en el tiempo. (p. 41)

Dicha identidad, se encuentra atada a las prácticas y las experiencias que estas generan, estas no sólo poseen unas estructuras sociales organizativas, unos intereses, unos principios normativos; también poseen unos lugares que adquieren diferentes sentidos como consecuencia de las relaciones intersubjetivas. Es indudable que para los grupos humanos, los espacios en los que residen o hacen su vida cotidiana son fundamento indisoluble de sus esquemas de identidad y representación cotidiana, para Garrido (2005), el espacio puede ser entendido "como noción de soporte, es un concepto limitante para comprender la experiencia del hombre. Esta última no actúa sobre el espacio, sino que más bien lo configura" (p. 138), esto implica una intervención de esquemas mentales y colectivos que lo interpelan, lo modelan, integran, limita, y reconstruye en un constante flujo de acciones cotidianas; quehaceres que según Ley (1983), cimientan una vida que involucra,

la interrelación entre las prácticas y la subjetividad...que se retroalimenta constantemente: los sentidos, significados e imágenes sobre el espacio se construyen y toman forma, en el desarrollo de las prácticas, y al mismo tiempo, una vez construidos condicionan las prácticas futuras. (Citado en Lindón, 2007, p. 370).

Estos condicionamientos de las prácticas hacen parte de las disposiciones tanto de la persona como del grupo, con ellos se accede al pasado y presente del lugar, del grupo y de sujeto, muchas veces sin notarlo, y otras tantas asociando razones que derivan del mundo social al que pertenece. En este contexto de relaciones surgen los lugares como espacios de sentido, identidad, afecto o desprecio, para

Tuan (2007), que tienen una dimensión simbólica por dos razones: una de carácter sensorial, es decir, con ellos se existe, se percibe el entorno pero no de cualquier manera, se constituyen las huellas que luego se narran, evocan y relacionan en la cotidianidad. El sentido del lugar se configura cuando los significados convergen, se cruzan o presentan rupturas o distanciamiento de carácter colectivo, esto porque los sujetos leen y viven el espacio de diversas maneras pero lo hacen bajo las circunstancias que este y las prácticas les ofrece.

La segunda razón, articula elementos que construyen la interpretación del lugar, que se expresa de manera diversa en las actividades de la vida social, la localización y el pasado, que recrean un esquema de significados que demarcan las acciones de las personas. Sin un marco de relaciones sensoriales, intersubjetivas y subjetivas, ningún lugar aparecería ante la conciencia. Ninguna percepción por sí misma puede configurar la realidad subjetiva y mucho menos alcanzar el nivel simbólico, “Los pensamientos sin contenido son vacíos; las intuiciones sin conceptos son ciegas. Por ello es tan necesario hacer sensibles los conceptos (es decir, añadirles el objeto en la intuición), hacer inteligibles las intuiciones (es decir, someterlas a conceptos)” (Kant, 1787, p. 93).

Se trata de una forma de hacer existir el mundo social, “particularmente importante nos resulta aquí el hecho de reconocer ese íntimo nexo entre la forma de ser de las cosas y su “forma de estar”, que en última instancia se resuelve en una misma cosa” Yori (1998), citado en Giraldo (2011, p. 72). Esta *misma cosa* se concreta en la experiencia que se tiene del espacio, en hacer de ella una huella sobre la cual se vuelve para relacionarse, de acuerdo con Garrido (2005), “El espacio es resultado de una construcción de experiencia, al mismo tiempo que condiciona la dinámica posterior de la misma” (p. 139), experiencias que según Páramo (2007), están circunscritas a “un sitio posicionado, socialmente originado y simbólicamente distinguido” (p. 19).

Las experiencias del sujeto y su ubicación espacio-temporal, no sólo en sentido estricto vivencial, sino también desde las posibilidades evocativas conforman “el

aquí y ahora que contiene al que fue el aquí y ahora anterior” (Schütz, 1932, p. 80). De este modo, se configura un marco de conocimientos disponibles para otras experiencias que pueden ser situadas en tiempo presente y permiten al sujeto la interpretación del contexto.

en la medida en que la conciencia hace experiencias, se va formando y transformando, tomando nuevas figuras. Y a la inversa, en la medida que el objeto va siendo más conocido se va desplegando la realidad en toda su complejidad y diversidad (ética, moral, cognitiva, social, política, religiosa, etc.), gracias a lo cual la conciencia adquiere una nueva figura. (Amengual, 2007, p. 14)

En este sentido, la conciencia e interpretación del contexto preserva los procesos y razones de la significación, condensa los sentidos y símbolos que los sujetos otorgan a los lugares, que de acuerdo con Giraldo (2011), están configurados por “una globalidad que incluye aspectos como los arquitectónicos, las conductas y las emociones que se crean a partir de la experiencia que tienen las personas que se ve influido por condiciones económicas, sociales y culturales” (p. 81), por esta razón, se puede decir que la comprensión de los lugares y de las prácticas que en ellos se dan, no está limitada a su acontecer en el presente, pues si las experiencias espacializadas son causantes de la subjetividad, implícitamente estos sentidos y significados quedan expuestos en los recuerdos y narrativas del sujeto, en una conciencia que deviene del recuerdo “por este mismo hecho hay que afirmar que *no hay una conciencia distinta de la experiencia*” (Amengual, 2007, p. 9).

Se trata entonces, de un modelo de sensaciones y percepciones del contexto, pues los actos están cargados de categorías en las cuales reposa la comprensión, en Bourdieu (1979), estas posibilidades pueden expresarse en el conjunto de disposiciones que los sujetos poseen, repertorio de posibilidades adquiridos a lo largo del proceso educativo y que por acción del *habitus*, forma que conecta las estructuras mentales del individuo con las estructuras sociales, mediante los cuales se concretan las acciones, los pensamientos y los patrones sociales logran delimitar las experiencias de la persona.



Estas expresiones del comportamiento tales como: aspectos cognitivos (recordar, relacionar, resolver, asociar, etc), culturales (formas específicas del grupo - estéticas, lenguaje, normas de comportamiento-) y materiales, que acompañan las disposiciones del sujeto, implican la comprensión efectiva de las condiciones y exigencias del contexto, aquellas que sirven de soporte a nuevas estructuras de relación que indican a la persona la manera efectiva de actuar y utilizar sus experiencias de acuerdo a las condiciones y espacios de práctica. Así, “La experiencia es el camino por el que la conciencia se reconoce en lo extraño y lo ajeno para asumirlos dentro de sí” (Rodríguez, 2002, p. 3), es decir, la conciencia de la experiencia sobre el lugar facilita determinar las posibles acciones del sujeto y por consiguiente, la manera efectiva de relacionarse y comprender el contexto; para Lefebvre (1991), estos aspectos pueden ser comprendidos como espacios y condiciones en los que opera la reproducción de las relaciones y que en Bourdieu (2007) se denominan *estructuras estructurantes*.

Se entiende entonces que los lugares son productos y que estos no emergen exclusivamente del pensamiento de los constructores, pues en ellos se recrea continuamente la vida de la persona. “En ámbitos dispares en el espacio, en el tiempo y desde una perspectiva cultural, las prácticas y representaciones espaciales son coincidentes. Hay una llamativa confluencia cultural, en relación con la representación del espacio” (Valcárcel, 2000, p. 26), forma que se fija en la vida, en el sujeto y por consiguiente en las acciones y pensamientos que este tiene de los lugares que habita.

### **2.2.1 La vida del lugar**

La confluencia entre las representaciones que se tienen del espacio y la perspectiva cultural movilizan las actividades humanas, que operan como modelos de creación en los cuales, el espacio incide en la configuración de los esquemas de significación y organización colectiva, según Brinkerhoff (2003) se trata de “espacios o colecciones de espacios construidos por un grupo de agentes que modifican el medio para sobrevivir, para crear un orden y producir... sociedad”

citado en Ojeda (2011, p. 2), esto quiere decir, que la significación del espacio obedece a un modelo cultural que lo reproduce como necesario para articular los sujetos.

Consecuente con estas ideas, Certeau (1986) señala que "el espacio es un lugar practicado" (p. 117), cuyo fundamento está en la cotidianidad, pues esta última al estar determinada por los sujetos y sus acciones le da *sentido a los lugares*, esto significa reconocer en el espacio su realidad objetual, así como su expresión temporal inmaterial manifiesta en la organización, fluidez, movilidad, dinámica y significado de las prácticas; según Lindón (2006), los desafíos de conocimiento que develan las prácticas y su cotidianidad implican la identificación de los comportamientos, momentos, acciones, movimientos, que sirven al cambio, al nuevo sentido, a la función y al significado. De este modo el lugar cobra protagonismo toda vez que en él transcurre el tiempo social; idea que según Montenegro (1995) se concreta cuando, "Los individuos en su cotidianidad reproducen comportamientos, formas de vestir, de hablar, que los identifica con un grupo; pero su identidad se reconoce en la medida en que se hacen partícipes de un espacio específico" (p. 7), sin embargo, este orden social va más allá de las relaciones cotidianas consensuadas en las prácticas dado su carácter dinámico y diverso, la cotidianidad no solo se manifiesta en el presente, en la acción del hoy, sino que hace parte de una reconstrucción temporal, es decir, las actividades del día a día están articuladas con un pasado que debe ser involucrado en dicha comprensión cotidiana.

Los lugares se reconstruyen permanentemente en función de la acción misma, pues se sabe que en los espacios sociales, la circulación de símbolos rompe con toda frontera de funcionalidad, para Hagerstrand (1978) "Debemos asumir que las experiencias interiores y los fenómenos exteriores están articulados por muchos caminos intrincados. Hay una indiscutible conexión que vincula en una secuencia de correspondencias lo que ocurre en los dos reinos". Citado en Lindón (2001, p. 366), en este marco de referencias valdrá la pena retomar los interrogantes de Montenegro (1995), "¿Es necesario asistir a algún lugar para poder identificarnos con un grupo y ser reconocido (aceptado) por este? ¿Cómo un espacio específico

ayuda a reproducir determinadas relaciones sociales?” (p. 8) preguntas que obedecen a los procesos de identidad y organización social, sin embargo, es necesario agregar otros cuestionamientos de carácter epistemológico y metodológico que darían luces al respecto; si los lugares adquieren su condición en función de la cotidianidad, entonces, ¿Cómo entender la experiencia espacializada más allá de los aspectos sensoriales o de prácticas observando su presente?, ¿Cómo asir los sentidos de un lugar desde el pasado de los sujetos?, para Montenegro (1995), estos interrogantes pueden ser resueltos si las observaciones atienden al carácter intrínseco de las relaciones que se expresan en tiempo presente y que deja de serlo instantáneamente para constituirse en ese pasado que alimenta dicho presente.

Así las cosas, se entiende que dichas relaciones no sólo pueden ser observadas en lo concreto del espacio en cuestión y sobre lógicas temporales participativas y presenciales, sino que también pueden ser interpretadas en las experiencias que los sujetos evocan y narran sobre sus relaciones con dichos lugares, en este sentido, una apuesta interpretativa que asuma la experiencia del sujeto como centro de observación en la relación sujeto-lugar debe determinar las relaciones socio-espaciales pasadas que brindan al sujeto una experiencia particular desde la cual configura *los significados* que tiene sobre dicha relación, así, estas experiencias, en las cuales es plausible encontrar los argumentos que fundamentan las ideas que se tienen sobre el espacio habitado, practicado, sentido, memorizado, recordado, narrado, significado y vivido subjetivamente, que sin desconocer sus propiedades objetivas ni la cotidianidad del día a día, se adentran con mayor fuerza en el mundo de la conciencia y el recuerdo, de una memoria que evoca el pasado para reconstruir el presente. En este movimiento se producen nuevas experiencias que amplían la facultad de comprensión, lo cual significa, “nuevas figuras de conciencia, no sólo nuevas tomas de conciencia, sino también nuevas actitudes, nuevas conciencias” (Amengual, 2007, p. 12), en este orden de ideas, tanto *el lugar* como *los sentidos de lugar* integran las nociones pasado y presente en función del entendimiento de las transiciones y cambios que allí pueden operar.

Frente a lo expuesto, se entiende que *los sentidos de lugar* refieren a “la capacidad de comprender y apreciar las cualidades distintivas de lugares”. (Relph, 1996, p. 4), puede decirse que es un esquema anclado a la subjetividad que obedece a asuntos histórico-espaciales compartidos. Los lugares y sus sentidos son entendidos como espacios llenos de significados en los que ocurre la vida. Por tratarse de una construcción socio-histórica y subjetiva, las experiencias que se tienen de estos son homólogas a la cotidianidad que configura los elementos esenciales de la identidad, esto determina la condición del sujeto y sus representaciones del mundo. En consecuencia, la experiencia y sus posibilidades interpretativas trascienden lo inmediato y se constituye en un espectro histórico subjetivo, razón por la cual el significado de algo es dinámico, pues no solo depende del tiempo sino del espacio; según Mendoza, (2012), “las personas se implican con varios lugares y les dan diferentes significados” (p. 46), en este sentido, los significados del espacio pueden ser resignificados cuando se narran y observan bajo otras lógicas, técnicas y temporalidades; de acuerdo con Halbwachs (1925), recordar es un acto de re-presentar en la imaginación lo vivido en otro momento, en otro lugar, con otros sujetos.

Recurrir a la conciencia y al recuerdo para comprender los sentidos de un lugar, significa adentrarse en otros tiempos donde las transiciones, cambios, modulaciones, imprecisiones, relatividades, e ideas de los sujetos, reconstruyen la cotidianidad de otros tiempos, se recrean las relaciones que desde la interpretación de las personas se hace frente a sus experiencias con el entorno y los demás sujetos, aquellos que desde la estructura colectiva, de los principios normativos y de la conducta social, también comparten o compartieron un mismo espacio cotidianamente. Según Moreno (2011),

lo cotidiano es aquello que pertenece a la esfera relacional del sujeto y que se materializa en sus prácticas sociales, construcciones y expresiones, lo que supone entonces, reconocer que el sujeto posee una dinámica vital que lo mantiene en constante vínculo con el espacio, con lo que allí sucede y con lo que a partir de esa experiencia es creado (p. 26)

La vida, la cotidianidad y sus experiencias de creación, son simultáneamente causa y efecto, o en términos de Bourdieu (1979) “estructuras estructurantes” de las relaciones sociales y sus esquemas de simbolización, entre ellos, la organización del espacio, sus normas y ritualización. Así, la simbolización o significación de esta vida cotidiana tiene sus propias características. Los roles de los sujetos adquieren diversos matices según la perspectiva de quien las evoca, en otros términos, la simbolización de la vida cotidiana es histórica en el sentido dinámico del término, es una estructura que se auto-reproduce y que simultáneamente cambia porque los sujetos y sus experiencias la configuran.

Este supuesto sujeto que hace posible toda experiencia es a su vez fruto de todo el conjunto de experiencias que configuran la historia del espíritu humano, la historia de la humanidad. Y en este sentido es la experiencia misma la que hace posible nuevas experiencias (Amengual, 2007, p. 18)

Frente a lo anterior, queda claro que la vida cotidiana se configura en la interacción constante del sujeto y el lugar, sin embargo, las propiedades sustanciales del espacio, necesarias para la existencia humana y la vida misma, adquieren un nuevo matiz en tanto que su esencia está configurada en las experiencias, narrativas, recuerdos y versiones de los sujeto como parte de la dialógica *cotidianidad-lugar-experiencia*. Según Lindón (2007), algunas orientaciones de la geografías de la vida cotidiana se preocupan por analizar prácticas cotidianas más o menos fijas, es decir, un conjunto de actividades y experiencias que involucran quedarse o permanecer en un lugar específico sujeto al *tiempo*; en otras palabras, los sentidos que se construyen de cara a la relación que se tiene con un espacio u otro, no solo hacen parte de la cotidianidad, sino que se manifiestan como experiencias matizadas por el paso del tiempo.

Estos aspectos hacen parte de ese otro componente de la experiencia relacionado con el devenir temporal, condición por la cual, ningún significado tendría valor contextual. Según Lindón (2007) “Estudiar las prácticas ancladas en un lugar desprovistas de los sentidos implicaría dos fuertes riesgos: uno sería el de eliminar la espacialidad y tratarlas como acciones” (p. 67), -a lo cual debe agregarse el componente temporal-, “con lo cual dejaría de ser una mirada geográfica. El otro riesgo sería incluir la espacialidad pero reduciéndola al «donde» se realiza tal

práctica” (p. 67), condición que olvida el dinamismo propio de la vida social. Si el argumento de Montenegro (1995) es plausible: *los grupos sociales saben que requieren ciertas condiciones de existencia para reproducir ritos rutinarios y cotidianos, saben que tienen un lugar, que poseen un significado y devenir histórico*, entonces es urgente aceptar que la sociedad se encuentra ciega ante lo evidente, que la vida en cada *lugar* configura modos prácticos de entender y relacionarse con el mundo, y que pueden explicar muchos de nuestros propios problemas.

### **2.3. Algunos rasgos distintivos del fenómeno “club”**

Las experiencias con el lugar posibilitan nuevas experiencias, por ello es necesario entender que los significados expuestos en ellas están adheridos a los lugares en los cuales estas se dieron. Estas hacen parte del “conocimiento de sentido común que las orienta y que está enraizado en la historicidad”. (Lindon, 2007, p. 71), por ello, espacios como los clubes sociales campestres responden a este marco de entendimiento, pues en ellos se concentran sujetos que obedecen a una esquematización de acciones concretas, “el hábito de distinguir y clasificar los diversos fines y direcciones de actividad prevalece necesariamente siempre y en todas partes, porque es indispensable para elaborar una teoría o esquema general de la vida que sea útil en la práctica” (Veblen, 1899, p. 17), en otras palabras, se trata de la configuración de un esquema representacional de relaciones de pertenencia,

Hay clubes para todos los gustos. Están los deportivos, al estilo de los tradicionales Country y Los Lagartos que prestan servicios para toda la familia en lo referente a la recreación y que están dotados con áreas sociales y salones para reuniones. Por otra parte, están en pleno desarrollo, algunos del corte del Gun o el Jockey, enfocados casi exclusivamente a la actividad social, y dirigidos al mercado de los ejecutivos de primera línea, hombres que buscan un lugar apropiado y tranquilo para sus actividades sociales y profesionales. (Revista Semana, 1989)

Estas descripciones, enfocadas a describir las particularidades comerciales, oferta de servicios y ventajas que ofrecen los clubes, dan lugar a pensar que, aunque dichos espacios son inocultables, su definición está determinada por las

estructuras y relaciones que de sí mismos definen para tomar un lugar en la sociedad. La real academia de la lengua española, en el nuevo tesoro lexicográfico (1992), presenta tres acepciones del término club:

- Junta de individuos que se constituían en sociedad política, a veces clandestina.
- Sociedad fundada por un grupo de personas con intereses comunes y dedicados a actividades de distinta especie, principalmente recreativas, deportivas o culturales.
- Lugar donde se reúnen los miembros de estas sociedades.

Frente a lo anterior, se puede decir que el *club social campestre*, aparte de cumplir con estas características, también presenta otras que lo apartan de las convenciones enciclopédicas entre las que se destaca la necesidad de un espacio específico para poder desarrollar y socializar sus prácticas, y establecer un mecanismo de relaciones de control, aceptación o rechazo de personas y regulación de acciones que determinan las actividades y voluntades de quienes participan de ellos, por eso, autores como Podestá (2009) aportan elementos que contribuyen a su comprensión, para este autor,

un club...con toda lógica es excluyente....no es accesible a cualquier persona...no solo se puede acceder a él con el pago de una cuota o inscripción, también exige a sus asociados una recomendación o “ser hijo o familiar de...”. Y que por esta lógica excluyente termina por nuclear a “lo más selecto” definido como aquellas personas que en una sociedad dada, poseen un cúmulo importante de capital social, cultural y económico (p. 1)

Es claro que estos espacios cuentan con una estructura organizativa y productiva que genera algún tipo de valor para sus miembros, es decir, en ellos existe una jerarquía que determina un modelo de división social; en palabras de Podestá (2009) se trata de una “organización burocrática encargada de mantener las barreras del club” (p. 3). En este mismo sentido, Rovira (2013) reflexiona sobre algunas de estas relaciones y estructuras destacando la importancia que tiene los aspectos de pertenencia en los sujetos,

las personas necesitamos un entorno social del que sentirnos parte. Relaciones sociales más o menos estables, pero que son “tu” ambiente.

Para los jóvenes suele ser donde está “la movida”. Para los adultos, determinados círculos en los que uno comparte alguna actividad con “gente como uno (p. 27)

Así, los clubes configuran relaciones de exclusividad de forma objetiva; mediante estas se pretende la satisfacción de aquellos que logran pertenecer a ellos, pues con esto se recrea la condición de un “nosotros” exclusivos, de acuerdo con Podestá (2009),

El proceso de membresía es uno de los más importantes en cuanto a que será éste el que dé cuenta de quienes forman parte del nosotros, y este nosotros es el que creará esta imagen de exclusividad del club. Cuanto más restringido sea el acceso, más exclusivo será el club, y mayor la satisfacción de aquellos que se sientan parte del mismo, y se diferencien de quienes queden afuera. (p. 5)

Frente a lo anterior, se puede decir que son múltiples los contextos en los que las personas se relacionan, pero el sentido de pertenencia se manifiesta en unos pocos espacios particularmente determinados por nuestras actividades laborales, familiares o de identidad social y cultural; al respecto Rovira (2013), comparte una experiencia personal que, estructuralmente se reproduce en las sociedades que han asumido esta forma de organización como mecanismo de aislamiento, socialización, relación o identidad,

*El frío y el temor quedaron a un lado para socorrer a un señor mayor que no lograba mover su auto y se enfangaba cada vez más con el barro y la nieve. Nuestro pequeño grupo puso manos a la obra y logramos sacar el coche a la carretera. Allí podría haber acabado el favor, pero este señor no permitió de ninguna manera que siguiéramos nuestro camino hacia el tren. Nos bajó a la ciudad en su auto. Calefacción –¡cuánto se agradecía!–, buena música, conversación. Al llegar, sin poder oponernos por mucho que nos avergonzara el aspecto desaliñado que teníamos, nos llevó a tomar café caliente y licores a un club exclusivo, de esos que aparecen en las películas. Intentamos disimular nuestro asombro cuando un mayordomo uniformado y enguantado tuvo que despojarnos de nuestras humildes camperas de nieve, como si aquel contraste fuera la cosa más normal, aunque por dentro no parábamos de reírnos. Si, él y las otras personas presentes se asombraron de ver avanzar a aquel pequeño grupo de jóvenes sudamericanos sin carné ni pinta de pertenecer al club, nadie dijo nada ni se notó el menor gesto de sorpresa. Éramos los invitados de un conocido miembro del “club exclusivo”, que hasta parecía orgulloso de su excentricidad mientras nos presentaba como sus recientes jóvenes amigos, contrastando claramente con aquel ambiente refinado. (p. 79)*



El ejemplo permite no solo reconocer en los miembros del club la necesidad y creación artificiosa de un nosotros distinto a otros, sino que en dicha creación también es necesario incluir a otros sujetos con los cuales se pretende marcar la diferencia tal como se muestra en el caso del mayordomo, un sujeto que sin temor a equivocación hace parte de un esquema de relaciones productivas que generan roles, valores, necesidades y posiciones para los distintos sujetos. En consecuencia, el valor de pertenencia a un club campestre no solo está expuesto en quienes gozan de una membresía, sino que también se hace evidente en aquellos otros que desde un lugar distinto configuran otras relaciones de pertenencia. Es evidente que estos espacios y sujetos configuran una estructura social de la cual se ignora la mayor parte de sus lógicas internas, sus esquemas sociales de relación, o del sentido que estos tienen para aquellos que los frecuentan, hacen o hicieron parte de ellos, según Montenegro (1995),

Los lugares tiene un rasgo histórico entendido este como una estabilidad mínima que se da a partir de la conjugación de identidad y relación, lo que permite que determinados sujetos se puedan reconocer allí como actores de la historia viva del lugar en la medida que identifican señales que comparten y que interpretan, en las que se pueden captar nuestras diferencias frente a los otros actores sociales. (p. 37).

De este modo, uno de los problemas fundamentales para entender estos lugares gira en torno al conjunto de significaciones que se consolida en las experiencias de aquellos que los gestan y no propiamente a su materialidad aunque esta última sea necesaria y altamente valorada, funcional o práctica. Es importante no desconocer estos otros aspectos, pues en ellos también se reflejan muchos de los elementos simbólicos y de significación de estas experiencias y espacios.

### **2.3.1 Los clubes sociales campestres y su lógica interna**

Como se acaba de exponer, *los clubes sociales campestres* se reconocen como lugares de alto valor; particularmente frente al poder adquisitivo, educación y hábitos culturales de sus miembros. En ellos, los productos, prácticas y servicios ofrecidos reproducen continuamente el valor configurado; sin embargo, la inestabilidad económica capitalista hace que los clubes dinamicen su oferta

pensando adherir los mejores clientes a un mínimo costo, sin franquear el límite entre lo exclusivo y lo popular. Esto trae consigo menores requisitos de aceptación, flexibilidad y sensibilidad a las modas sin desatender a la tradición y la distinción y sin desconocer en estos últimos aspectos su valor comercial que resulta atractivo para aquellos que buscan una mejor posición en la escala social o simplemente un lugar para el recreo o la seguridad de su familia.

Los clubes son considerados lugares atractivos y cotidianos, de acuerdo con Cortés (2013), un sector de la población ve en ellos un valioso escenario para llevar a buen término procesos sociales que contribuyen al estatus de la persona, su vida social y a su apreciación personal, profesional y familiar. En su conjunto, todos estos aspectos están articulados en una red de disposiciones y sentidos que involucra a los distintos actores de la cotidianidad de dichos lugares –trabajadores, socios, proveedores e invitados-. Estas relaciones exigen de estos actores un mínimo de disposiciones que están enfocadas a configurar vínculos objetivos que les sitúan en una esfera u otra y otorga a las acciones, valores que resultan determinantes en la estructura relacional del club.

Quizá esta última idea sea fundamental para llegar a creer que para ciertos miembros de los clubes, estos lugares se revisten de un carácter transitivo en los que se adquiere y muestra cierta condición y valor, espacios en los que las viejas y nuevas dinámicas ayudan a jalonar la condición propia. Así, los clubes sociales campestres constituyen lugares que concentran formas, normas, actividades y relaciones articuladas en prácticas que particularmente incorporan personas que representan cierto nivel de poder adquisitivo, formas y saberes de consumo y producción de valor, educación, estética. Anhelos que bajo el influjo de los aires modernistas proyectan una vida económica y culturalmente estable, comúnmente asociada a los escenarios e historicidad de la distinción o el buen vivir.

la aparición de lugares para uso exclusivo de un determinado grupo, tiene como sentido proteger los bienes y la privacidad de los sectores favorecidos de la economía. Otro sentido de estos lugares es adquirir al interior del mismo grupo un prestigio que ayude a consolidar su posición dentro del mismo. Así en estos lugares se desarrollan comportamientos rituales que

van desde la forma de comer o de hablar hasta la forma de vestirse, convirtiendo el consumo ostentoso en uno de los medios de asegurar la distinción de clase (Montenegro, 1995, p. 36).

Muchos de los clubes están asociados a pretensiones modernistas y empiezan por tomar lugar en los centros urbanos. Se puede sospechar que el origen de estos espacios ha sido un mecanismo que ha fortalecido las elites regionales, al punto de configurar círculos sociales cerrados que marcan los criterios de exclusividad y distinción en cada región. Hoy es posible establecer el vínculo entre distintos clubes del país a partir de la figura de los canjes, torneos invitaciones y federaciones deportivas exclusivas como ocurre en el caso del golf, el tenis o la hípica en virtud de la construcción de un esquema de alianzas inter-regionales que los constituyen en comunidades ampliadas pero a la vez cerradas.

Frente al surgimiento, consolidación y desarrollo de estos espacios sociales en la ciudad de Bogotá, o circunscritos a su externalidad urbana, no existe información suficiente acerca de su dinamismo histórico y transiciones espaciales. El auge de la oferta comercial se presenta entre las décadas ochenta y noventa por efecto de los fenómenos de inseguridad, narcotráfico, conflicto armado entre insurgencia y Estado, bonanza cocalera y otros factores coyunturales que limitaban las posibilidades de desplazamiento entre una región y otra, especialmente para todos aquellos que contaban con los recursos económicos suficientes (Revista Semana, 1996). Esto sin olvidar que para la época un buen número de habitantes de la ciudad sostenían fuertes lazos familiares con habitantes de las distintas regiones del país, “los problemas de seguridad han hecho que las personas prefieran el refugio seguro y tranquilo del club, a los riesgos que implica el viaje a una finca, por ejemplo” (Hoyos, 1989)

Como ciudad capital y de gran actividad cultural y social, Bogotá necesitaba lugares que permitieran realizar en cualquier momento las tertulias. No bastaba con que se organizaran bailes o cenas en las casas de la gente prestante, donde concurrían exclusivamente las personas amigas y de la misma condición social (Revista Semana, 1996).

Resulta inquietante, las pocas referencias asociadas a estos espacios y sus actores. Si bien se conoce que para los primeros años de la década de los ochenta, en Bogotá y sus alrededores solo existían quince centros privados de esta naturaleza, para finales de los noventa el número había aumentado a más de cincuenta. Los clubes se caracterizan por preferir asociados que pertenezcan a una clase social empresarial de gestión, a una familia prestante y de buen apellido, a un grupo selecto de ciudadanos, intelectuales, artistas y políticos; también se prefieren socios de notables habilidades administrativas y uso del conocimiento científico, tecnológico y técnico en la producción y consumo de servicios favorables al capital y a la jerarquización y valor del conocimiento; además, es necesario que los aspirantes a socios de un club, sean reconocidos entre un sector específico del mismo, deben ser recomendados por otros socios, demostrar capacidad adquisitiva y económica, gozar de buen nombre y cumplir una serie de requisitos más que se mueven entre las exigencias formales y su comportamiento en sociedad.

Lo anterior, implica analizar lo tradicional de la clase, las modulaciones que se hacen en el campo del intercambio de sentidos y el valor que se le asigna al saber, conocer, sentir, pensar dentro del lugar tomando en cuenta las características de los sujetos. Estos elementos están relacionados y articulados a las exigencias de la cotidianidad de los lugares, es decir, los sujetos a partir de sus roles, participan y aceptan como una verdad de hecho y natural las determinaciones del contexto, de las posesiones, de las disposiciones y de los saberes que se relacionan entre sí en cada lugar.

Frente a todo esto, es preciso destacar que los clubes prestan su espacio y organización para la relación activa entre la totalidad de la persona, el mundo material y las experiencias que se traen de afuera para gestar otros sentidos dentro del orden espacial interno. Las particularidades de los actores de un club toman formas que exponen el juego de las disposiciones y su distribución en el espacio de acuerdo al rol que se tiene. Los lugares específicos del club y la experiencia configurada en cada uno de ellos, hacen que los sujetos sean los

encargados de reproducir su propia condición y comportamientos, llevándolos a identificarse con los espacios de su cotidianidad.

Las estructuras arquitectónicas de los clubes se encuentran claramente definidas y destinadas a prácticas previamente decididas por tradición, por objetivo, o por condición o status. La organización institucional de los clubes y sus relaciones con los agentes externos a él y los lugares de práctica que los constituyen, puede ser leída desde afuera como el esfuerzo de un grupo de personas privilegiadas, decididas y en condiciones de pagar por la exclusividad y la privacidad. Estos aspectos resaltan por ser fundamentales en los procesos de clasificación que determinan formas y maneras de concebir un espacio, lo cual indica que los intereses colectivos están definidos por intenciones que apuntan a fraguar unas experiencias localizadas y objetivadas para sus miembros, sin dejar de lado que, los grupos sociales y el conjunto de relaciones que establecen con otros grupos y su medio de existencia, también son marcadores y pautas de comportamiento que los define.

### **3. La dimensión metodológica de la investigación**

El interés de este estudio, centrado en aquellos aspectos humanísticos que junto con el contexto y las relaciones intersubjetivas que pueden configurarse con el lugar, marcan el derrotero metodológico de esta investigación, en este sentido, esta una investigación cualitativa, enfocada al análisis de la existencia de la persona a partir de los recuerdos y experiencias que los sujetos tiene de los distintos lugares del club que van emergiendo de sus narrativas subjetivas.

Dicho existencia significa habitar la experiencia, es decir, volver a ella para posibilitar al observador el reconocimiento de un pasado anclado a diversos espacios en los que se reconstruye la vida cotidiana. Para esto, el observador debe contar con un esquema de análisis que le permita distinguir entre aquello que sucede en el contexto y aquello otro que sucede en sí mismo; en otros términos, el observador retorna a sí mismo desde su conciencia fenoménica, es

decir, “ser fenoménico es ser experimentado, y ser experimentado es ser incluido en una realidad” (Revonsuo, 2010, p. 23), por tanto, aquello se observa existe, pues resulta innegable su vínculo con la experiencia del observador, hace parte del presente que vive, sin embargo, las observaciones iniciales no son suficientes para adentrarse en los fenómenos, el conocimiento de dichos aspectos no garantiza la pertenencia y comprensión profunda de ellos, esto depende en alto grado de las disposiciones que acompañan al sujeto, es decir, sus experiencias y posibilidades frente a las mismas, “No se puede comprender si no se participa en lo dicho; es decir, es una comprensión participativa con el otro” (Montes, 2013, p. 195).

Frente a esto, la geografía humanística brinda orientaciones epistemológicas para enfrentar dicha realidad analizando la significación del lugar a partir del carácter subjetivo y experiencial que involucra la vivencia, historia, ontología, evocación, relatos, narrativas y los fundamentos culturales del sujeto.

La Geografía humanística propugna como postulado básico que el «espacio vivido es el mundo de la experiencia inmediatamente anterior al de las ideas científicas». (Sanguin, 1981, p. 561), y por ello, la geografía humanística estudia el mundo en el que los hombres viven y actúan, en lugar de considerar mundos hipotéticos habitados por seres omniscientes. (Estébanez, 1982, p. 15).

Así, la geografía humanística estudia valores asignados a los espacios mediante procesos mentales, emocionales y comportamentales circunscritos al andamiaje socio-cultural que ocurre en la relación *vivir-habitar-significar* un espacio de existencia. Estos aspectos, que vistos en su estructura y diversidad de actividades -económicas, políticas, sociales, rituales, educativas, entre muchas más- involucran el estudio de las relaciones que se puedan tejer entre la cultura, el sujeto y la naturaleza del espacio, es decir, entre las maneras particulares de los grupos sociales, sus esquemas de relación, identidades, ritos, ideas, prácticas, y los escenarios necesarios para ellos.

Interesa en estas perspectivas la relación de los sujetos con su entorno, la vivencia y experiencia espacial, el espacio como producto socioeconómico y sociocultural, los lugares específicos en donde se desarrolla la vida de las

personas (casa, calle, parque, barrio, plaza, etc.) (Moreno, Cely y Rodríguez, 2013, p. 144).

En este sentido, los contextos socio-culturales representan para la geografía humanista un enorme paisaje epistemológico en el que se condensa la interdependencia *grupo, sujeto, actividades y lugares*, que otorgan sentido al acontecer cotidiano. Sin embargo, para los propósitos de este trabajo, el esquema de observación es más sencillo e involucra la relación *sujeto-experiencia espacializada-significado*. Así, se puede asumir el sujeto como acción y evocación; la experiencia como huella que queda de una vivencia o acontecimiento; y el significado como la afirmación o declaración que forma el cauce de las narrativas sobre los *sentidos* que aquí se buscan.

Para esto, es preciso saber que *la geografía humanística en su corriente fenomenológica*, a la cual se acude como *método de esta investigación*, centra su mirada en la experiencia del individuo y se aparta de cualquier determinismo material, no se trata de la negación tajante del mundo de las cosas físicas, -para este caso, los espacios que se habitan cotidianamente-, sino de una manera particular de entendimiento centrada en la relación experiencia-espacio. Para la corriente fenomenológica, la realidad material es la cosa en sí y es exterior al sujeto, no hace parte de él, y por consiguiente no se puede definir como parte de su conciencia aunque sea posible re-presentarla y relacionarse con ella, es esta representación y relación la que interesa a la corriente fenomenológica de la geografía, es decir, la exterioridad no es conocimiento y por tanto, no es significado, tan solo participa como factor relacional en los intereses de esta perspectiva. Al análisis fenomenológico le importa, el cómo aparece y se construyen los fenómenos ante la conciencia, esos momentos que particularmente se recuerdan y configuran como *experiencias y narrativas*. Desde una perspectiva geográfica que invoca la subjetividad espacial, dicha experiencias se puede entender como “La subjetividad y el conocimiento de sentido común que constituyen el sustrato desde el cual las personas actúan en su vida cotidiana, se relacionan con los otros y con el espacio” (Lindón, 2007, p. 360) y aunque la fenomenología se aparta de presupuestos, en ella se plantea un esquema que define al sujeto con arreglo a lo dado, es decir, en función del presente a partir de

aquello que acontece la vida cotidiana, pero que hacen parte de una vida cotidiana pasada, lo cual implica una manera particular de ser en mundo y conectarse con él. En este sentido, los conceptos de *lugar* y *sentido de lugar* facilitan el acercamiento y análisis a estas subjetividades, al respecto, Lindón (2007), señala que “los lugares no solo tienen una realidad material, sino que son construidos socioculturalmente a través de procesos sociales que los cargan de sentidos, significados y memoria” (p. 379). Estos sentidos están enmarcados en experiencias que orientan las acciones de las personas en función de la posición que ocupa en el mundo, según Schütz (1932), “El espacio y el tiempo en que transcurre el individuo determinan sus vivencias” (p. 107), en otras palabras, la subjetividad es una construcción permanente de experiencias estructurantes en contexto.

El sujeto acontece en tanto es sensible al mundo por cuenta de sus evocaciones y sensaciones, es decir, en referencia a su conciencia temporal -pasado-presente- con la cual proyecta sus pensamientos y relaciones.

Por ello los sentidos y significados espaciales, así como la memoria espacial, no solo se refieren al individuo, sino que son colectivamente reconocidos, están socialmente consensuados aun cuando lo sean dentro de pequeños grupos sociales (Lindón, 2007, p. 379).

Bajo esta mirada, los *sentidos de lugar* y la *experiencia* se matizan en los esquemas de recordación, en las formas de narrar y en las relaciones que el sujeto construye con los demás. Cualquier observación sobre los *sentidos de lugar* deben atender a su especificidad fenomenológica, cuyo proceso debe estar sustentado en descripciones fieles a las relaciones que se expresan en las acciones y enunciados del sujeto. Se debe entender que la interpretación atiende a los sentimientos, recuerdos, experiencias narradas en la escritura, oralidad o gráficamente.

### **3.1. La técnica de investigación**

Por su carácter cualitativo-fenomenológico, estos procesos sugieren el uso y creación de estrategias, técnicas e instrumentos de indagación acordes con el mundo de los sentidos, las experiencias y las particularidades de las relaciones



que se plantean como escena de la subjetividad; en consecuencia, los esfuerzos metodológicos y técnicos de esta propuesta recurren al uso de la *entrevista conversacional* Van Manen (2003) como técnica de recolección de información, la cual se configura en un guion de trabajo que pretende generar *relatos de vida* que buscan decantar las experiencias de los actores de la vida cotidiana del club, según esto,

En el relato de vida se entrelaza el tiempo individual con el tiempo social relacionando elementos biográficos con elementos históricos sociales recorridos por el sujeto en su ciclo vital, individual o familiar. (Galeano, 2004, p. 62)

Si bien es cierto, los relatos de vida recurren principalmente a las técnicas de investigación; entrevistas a profundidad, conversaciones informales, relatos testimoniales escritos, relatos autobiográficos, recolección de objetos, evocaciones, diagramaciones, imágenes, fotografías, situaciones, contextos, espacios, visitas a lugares significativos, también es importante resaltar que con ellos se busca ligar los recuerdos y la capacidad de evocación con el contexto en el cual se producen los hechos, según Certeau (1986), “todo relato es un relato de viaje, una práctica del espacio”. (p. 128), narración que se adentra en las experiencias del sujeto y permite acercarse al entendimiento de su dimensión real o imaginaria. Según Van manen (2003), con este tipo de estrategia es posible moverse en el pasado del sujeto, adentrándose en su cotidianidad histórica, atendiendo a sus relatos y maneras de hacerlo, respetando sus formas de evocar, de narrar; apreciando su lenguaje, su estilo y su manera de pensar. La entrevista conversacional tiene un carácter versátil, amplio, amistoso, cercano, personal y adverso a los sigilos, es posible construir con ella estrechos vínculos de confianza y respeto por y con el otro, sin embargo, estas no son cosas que se obtienen al primer intento, pues como bien lo señala Robles (2011), es un proceso que debe avanzar cuidadosamente,

más allá de tratarse de un término que dimensiona el contenido de la entrevista, la intencionalidad principal de este tipo de técnica, es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro. (p. 40).

### **3.1.1. El instrumento de observación: el relato de vida**

Para la construcción del instrumento se determinaron dos etapas. En un primero momento se identificaron las características observables que se exponen en las categorías *sentidos de lugar y club social campestre* usando la lectura inferencial. Este tipo de lectura puntualiza en los contenidos explícitos de las categorías, razón por la cual es posible establecer una primera relación entre los distintos aspectos teóricos y el contexto de observación que sirve de plataforma para el trabajo de campo. El objetivo de este proceso es la formulación de interrogantes o afirmaciones útiles para la indagación en campo. Así, el instrumento (ver anexo 6) contempla cuatro enunciados que, tomando en cuenta las características de cada rol de los actores del club –*socios, invitados, empleados, proveedores*-, los dispone a la conversación. De igual forma cada enunciado cuenta con seis preguntas de apoyo que, asociadas a las experiencias, sentimientos y percepciones sobre el lugar, amplían el margen de la conversación con el objetivo de identificar en ella aspectos de interés que se resuelven durante la conversación misma.

En el segundo momento el instrumento se somete a prueba piloto para analizar el grado de *eficacia y eficiencia cualitativa de los enunciados, preguntas y demás contenidos*. En cuanto a la eficacia, se observa la versatilidad y economía del lenguaje de los enunciados; se analiza la comprensión y coherencia entre la pregunta y la respuesta de los participantes de la prueba; con esto se modifican los términos y redacción utilizada para hacer más comprensible el contenido del instrumento.

Frente a la eficiencia, se analiza el contenido, significado, relaciones y extensión de las respuestas ofrecidas por los entrevistados, así, el tiempo promedio de los cuatro sujetos que participaron en la prueba –*miembros del Serrezuela Country Club*-, corresponde a cuatro minutos con doce segundos y las respuestas muestran una clara inclinación hacia los sentimientos y detalles que se manifestaron en las situaciones, relaciones y lugares que evocaron. De este

modo, el instrumento demuestra, *cualitativamente*, un alto valor de confiabilidad y precisión.

### **3.1.2. La Población objeto de análisis. Algunas características generales de los actores del club**

#### *Acerca de los socios*

Los socios son empresarios, gerentes o ejecutivos beneficiarios de acciones a nombre de empresas, también son periodistas, artistas de la televisión y políticos de la zona. Para ser socio, es necesario poseer título universitario y demostrar solvencia económica. Los hijos de los accionistas suelen estudiar en colegios internacionales pertenecientes a asociaciones como la UNCOLI, o la ACB, organizaciones a partir de las cuales es posible homologar los grados en otros países. Son colegios bilingües, costosos y de destacado nivel académico, cuya formación escolar apunta a la necesidad de educar ciudadanos del mundo. Otro grupo de hijos, estudian en prestigiosas universidades privadas nacionales. Una menor proporción estudia en universidades extranjeras y visitan el club ocasionalmente. Los estudios los realizan en países como Australia, Estados Unidos e Inglaterra, la mayoría lo hace por cuenta de recursos familiares, alianzas interinstitucionales de los colegios en los que estudiaron, planes de ahorro para la formación universitaria y otros pocos lo hacen mediante becas deportivas.

Ser accionista titular, significa gozar de algunos beneficios como la atención al núcleo familiar, es decir, los hijos, esposa/o y padres también son considerados socios. La mayoría de los socios juegan golf, sin embargo, también están los que se inclinan por otros deportes como: tenis, bolos, natación, squash, raquetball, esquí náutico. Otro grupo de asociados visita el club en busca de descanso y prácticas de ocio como: zonas húmedas, masajes, restaurantes, o como lugar de socialización para las relaciones familiares y de amistad.

#### *Sobre los invitados*

Los invitados suelen ser familiares, amigos o posibles socios de las actividades económicas de los asociados. En cuanto a los familiares, estos hacen parte del primer círculo familiar de los asociados tales como: sobrinos, nietos, hermanos, abuelos. En cuanto a los amigos, estos suelen ser aspirantes a socios o compañeros de trabajo con los cuales se comparte otro tipo de socialización distinta a la familiar, por ejemplo, viejas amistades, compañeros universitarios, vecinos, gustos por las prácticas. Frente a los posibles socios de las actividades económicas de los asociados, estos también suelen ser empresarios, clientes o proveedores de sus empresas, razón por la cual, el club constituye un lugar para el cierre de sus acuerdos y negocios.

#### *Sobre los empleados*

Los empleados están organizados jerárquicamente desde los cargos gerenciales y administrativos hasta los cargos operativos y de mantenimiento. En los cargos gerenciales se encuentran profesionales universitarios que realizan sus labores apoyados en personal de nivel tecnológico o técnico. Estos empleados se encargan de las labores estructurales y de planificación de la vida del club. Frente a los cargos operativos, se distinguen dos tipos de empleados, por una parte se encuentran los directores de área; los cuales pueden ser profesionales, aunque esta no es condición obligatoria y necesaria para ocupar dichos puestos, pues la experiencia laboral y los vínculos con otros empleados, especialmente los de nivel administrativo inciden sobre las decisiones que determina la persona que debe ocupar estos puestos. En segunda instancia, se encuentran los empleados de mantenimiento, encargados de tareas como: reparaciones, mantenimiento de equipos, limpieza, cocina, montajes, atención y servicio al socio, y otras actividades en las que el trabajo físico es de gran importancia.

#### *Sobre los proveedores*

Los proveedores son personas o empresas representadas en sus empleados que venden sus productos y servicios al club. Estos productos y servicios corresponden al conjunto de insumos, materiales y actividades requeridos para la

atención de los socios, por ejemplo; víveres, repuestos de maquinaria, servicios de recreación, celebraciones especiales, sponsor de eventos y otros que son transformados por el trabajo para generar los valores objeto de consumo por parte de los socios.

### **3.2. Los entrevistados**

Esta propuesta de investigación optó por definir la selección de los participantes de manera conveniente, pues al tratarse de un estudio fenomenológico preocupado por interpretar las experiencias de diversos miembros del club, la participación de unos pocos de ellos permitiría cumplir con los objetivos propuestos, sin embargo, el carácter diverso de la población en la cual recae la observación, obliga a involucrar un mínimo dos participante de cada grupo identificado –socios, empleados, proveedores e invitados- con el propósito de recoger y construir un marco de análisis diverso que apunta al contraste de las distintas experiencias y significaciones que se dan en cada lugar y rol que se ocupa.

Frente a la edad de los participantes, el estudio hace preferencia por sujetos mayores de edad y con un número significativo de años vinculado al club; sujetos que de alguna forma pueden brindar un espectro de indagación más amplio e intenso en sus experiencias. Se evita la participación de jóvenes y niños, pues entre los empleados y proveedores no es posible encontrar sujetos de estas características, lo que impide un contraste significativo.

#### **3.2.1. Consideraciones para la selección de los colaboradores**

- Socios, empleados, invitados y proveedores que hagan parte del club.
- Socios, empleados, invitados y proveedores que quieran y puedan participar del proyecto.
- Empleados y proveedores con más de 5 años trabajando con el club.
- *Socios titulares de acción o beneficiarios directos (hijos, padres o conyugue de socio accionista)*, con más de 10 años de vinculación al club.
- Socios que frecuenten el club con una regularidad no menor a 4 veces por mes de acuerdo al promedio histórico de asistencia e invitados con

promedio histórico de 1 vez por mes, para lo cual se usaron los reportes de ingreso a las instalaciones registrados en la portería del club. Los socios e invitados seleccionados también deben hacer parte activa de los procesos que se desarrollan en el club (eventos, celebraciones, reuniones, consumos). Para la identificación de estos sujetos se utilizó la estrategia bola de nieve a partir de consultas entre empleados y socios. Para esto se elaboró una lista de posibles colaboradores (13 socios y 6 invitados) considerando que el club desarrolla su operación de servicios de miércoles a domingo y que la gran mayoría de las actividades y visitas de asociados se presentan los días sábado y domingo.

- *Empleados y proveedores* que participen activamente en los eventos del club y realicen labores de atención al cliente y planificación de la operación. Para esto se identificaron las dependencias asociadas a la operación del club y planificación de eventos. Mediante estrategia bola de nivel se constituyó una lista de 9 empleados y 5 proveedores.

### **3.3. El trabajo de campo y la recolección de información**

Como ya se mencionó, el desarrollo del trabajo de campo estuvo determinado por la identificación de los actores del club que mostraban un fuerte y permanente vínculo con el lugar. Sobre esta consideración fue necesario establecer contacto con algunos empleados del lugar cercanos al investigador con el propósito de generar un puente que permitiera acordar las primeras entrevistas. El trabajo de campo se realizó con siete sujetos que aceptaron participar de la investigación y cumplían con los criterios arriba expuestos. El trabajo de recolección de la información se realizó en dos encuentros por cada entrevistado. La distribución de los participantes contempla dos empleados, dos socios, un invitado y dos proveedores, todos activos en la vida social del club.

En cuanto al desarrollo de las entrevistas, en el primero encuentro se presentaron los objetivos de la investigación, se acordó el manejo y tratamiento ético de la información –registro en audio- y se aplicó el instrumento conforme a lo

establecido en el guion. Luego de analizar la información del primer encuentro mediante codificación axial, es decir, tomando en cuenta las propiedades y características de las experiencias, se procedió al desarrollo de la segunda entrevista para profundizar en aquellos aspectos de interés que emergieron tras el análisis. El promedio en tiempo de cada entrevista es de 36 minutos con 24 segundos para un total 290 minutos de grabación. El promedio de páginas transcritas es 7 para cada sujeto, lo cual constituye un total 63 páginas para el archivo de análisis.

### 3.4. Horizonte de análisis

Para el análisis se plantea una estrategia multi-técnica. Dada la naturaleza de este estudio se recurre a las reducciones fenomenológicas (Leal, 2000) -ver cuadro 1- abordadas mediante 6 técnicas de análisis –ver cuadro 2, columna central: técnicas-.

Cuadro 1. Reducciones fenomenológicas y rasgos característicos

Tipo de reducción	Rasgos
Reducción 1. Actitud natural	Se pone entre paréntesis lo teórico previamente establecido con respecto al tema o tópico investigado. Se pone entre paréntesis cualquier referencia que integre la subjetividad de los sujetos investigados, de acuerdo al tema o tópico, a otros datos
Reducción 2. Descripción protocolar	Se pone entre paréntesis la materialidad de la subjetividad de los sujetos investigados, referencias espacio-temporales y datos específicos de dichos sujetos (v.g. edad, sexo, nivel socioeconómico, si es el caso)
Reducción 3. Lógico significado o eidética	Se pasa de la esfera fáctica (lo que dicen o expresan los sujetos, su subjetividad) a la esfera eidética: esencias de significado de lo que dicen.
Reducción 5. Trascendental de significado	Se pasa de la universalidad fáctica de las esencias de significado a la universalidad esencial (esencias de significado que son similares)
Reducción 5. Trascendental intersubjetiva	Se reduce lo universalmente esencial para dar paso a lo intersubjetivo-trascendental (yendo, por comparación a lo teórico previamente establecido)

Fuente: adaptación al modelo propuesto por Leal 2000.

El análisis se presenta mediante 5 esquemas explicativos, a) descripciones protocolares, b) mapas mentales, c) tablas de sentido, d) hologramas espaciales, e) contraste con la teoría; todos ellos articulados por el sentido lógico-analítico planteado en las reducciones fenomenológicas. Es de aclarar que los esquemas a, b, c y d, hacen parte de la primera etapa de análisis denominada *tratamiento de la información*, en la que se describen las técnicas usadas para la consolidación de los esquemas. En cuanto al esquema e, que corresponden al nivel más profundo del análisis, este se presentan en el capítulo de *conclusiones*.

Cuadro 2. Proceso de análisis

Fase de análisis	Reducciones fenomenológicas	Técnica de trabajo y/o análisis	Acciones
Tratamiento de la información y resultados	Actitud natural	Entrevista: guion relatos de vida	Peguntar-registrar. Transcripción de entrevistas
	Descripción protocolar	Codificación abierta y axial	Limpiar texto, seleccionar información, etiquetado. Elaboración descripciones protocolares
	Lógico significado	Codificación abierta y axial	Selección de información. Reiteración discursiva. Etiquetado descripciones protocolares
	Trascendental significado	Mapa mental	Selección y agrupación de información por asociación. Graficación mapas mentales (MiMind)
Conclusiones	Trascendental intersubjetivo	Tabla comparativa. Cartografía	Contraste de información. Agrupación de información por roles y sujetos. Tablas comparativas y hologramas

### 3.4.1. Tratamiento de la información y resultados

Para el tratamiento y análisis de la información se debe recordar que a este punto de la investigación la reducción fenomenológica *actitud natural* ya fue desarrollada mediante la realización de las entrevistas y la transcripción de las mismas, así las cosas, la siguiente reducción corresponde a la descripción protocolar. Para esto se usaron las técnicas codificación *abierta y axial* (Coffey y Atkinson, 2003). En cuanto a la primera de ellas, la información contenida en las transcripciones se



segmenta y descompone; se asigna una etiqueta de identificación, en la que se destacan los términos y frases relevantes –anexo 7- que van emergiendo del texto, preservando el sentido literal de la información tal como lo sugiere Leal (2000). Este proceso se realiza por medio de anotaciones asociadas a cada fragmento identificado usando códigos alfanuméricos. Para esto se considera:

¿De qué habla el texto? ¿Qué es lo que sucede en él? ¿Qué concepto sugiere cada parte? ¿Qué tipo de descripción se hace?, de acuerdo Flick (2012) se trata de clasificar las expresiones contenidas en el texto según su contenido literal (palabras individuales, secuencias de palabras, sentido de las frases o párrafos cortos) para asignarles valor descriptivo y emprender las primeras abstracciones que sintetizan la información.

Estas anotaciones cobran sentido mediante el uso de la codificación axial, con la cual se procede a establecer relaciones entre las *características* de las categorías teóricas y la información que fue codificada de manera abierta, “así el investigador se abstrae de los datos y reflexiona y medita sobre los mismos” (Hernández 2014, p. 197). Luego de esto, la información asociada se extrae y agrupa de acuerdo a los vínculos establecidos entre códigos, posteriormente se analiza y relaciona a partir de las reiteraciones discursivas y saturación de razones expuestas por los entrevistados. Finalmente se integran en una descripción protocolar que se presentan en el capítulo de resultados; allí se relacionan las características y significados descritos en ellas. En este sentido, cada descripción protocolar integra los significados, experiencias y relaciones con el espacio y demás sujetos, lo cual compone un paisaje de situaciones y recuerdos que de alguna u otra manera reflejan la cotidianidad del lugar y sus actores.

Para avanzar en la explicación del fenómeno, las descripciones protocolares atraviesan por un nuevo proceso de análisis –codificación abierta, ver anexo 8-, que pretende generar representaciones gráficas y categorías emergentes – *reducción fenomenológica 4, lógico significado*, que para este estudio corresponde a los *sentidos de lugar de cada sujeto*-, expuestos en *mapas mentales*, de los que se debe saber, corresponden a diagramas de representación con los cuales se

liga radialmente información sobre una idea central (Berthier, 2001), y difieren de los mapas conceptuales en tanto no son jerárquicos, no requieren de conectores semánticos, integran distintas ideas y expresiones que no necesariamente responde a la idea de *concepto*. Mediante los mapas mentales se agrupan significados a partir de los rasgos característicos que se encuentran en las experiencias de cada sujeto, de este modo se sintetiza el universo de aspectos que están asociados y generan los *significados de lugar* de los sujetos colaboradores de esta investigación.

Posteriormente, los contenidos de estas representaciones se usan para construir tablas comparativas enfocadas en los aspectos distintivos de los significados de cada sentido o categoría emergente, junto a los roles y actores *-reducción fenomenológica 5. Transcendental significado-*. *-reducción fenomenológica 5. Transcendental significado-*. Finalmente se presentan a modo de conclusiones los *hogramas espaciales –reducción fenomenológica 6. Transcendental intersubjetivo-*.

El holograma espacial sería un escenario situado en un lugar concreto y en un tiempo igualmente demarcado, con la peculiaridad de que en él están presentes otros lugares que actúan como constituyentes de ese lugar. Esos otros lugares traen consigo otros momentos o fragmentos temporales, otras prácticas y actores diferentes (Lindón, 2007, p. 41)

En este esquema se incorporan elementos cartográficos del club *–coremas-*, relaciones entre actores y lugares, fotografías de los espacios, relaciones entre sentidos, significados, espacialidad del lugar, experiencias de los sujetos y discusión con las teorías asociadas al problema planteado en las primeras páginas de este trabajo.

#### **4. Resultados**

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación articulados consecuente y analíticamente. En primer lugar se exponen las descripciones protocolares o relatos de vida referentes a cada sujeto entrevistado. Allí se destaca, como lo señala Lindon (2007) “un componente espacial explícitamente

incorporado por el narrador” (p. 42), no solo de aquel que comparte sus experiencias y evocaciones, sino del investigador que de manera intencionada focaliza su análisis en el espacio y las relaciones que constituyen el sentido del lugar en referencia.

Las descripciones protocolares tienen como propósito ofrecer al lector un panorama inicial del tejido de significados y valores que los entrevistados le otorgan a sus evocaciones, a las relaciones sociales de las que hablan y a los lugares en las que estas cobran importancia, así, el proceso permite identificar el carácter mutable de los significados y sus particularidades de acuerdo al lugar, tiempo y rol que se ocupa. Cada descripción se encuentra acompañada de un *mapa mental* elaborado con la herramienta tecnológica MiMind, (2018) que recoge y relaciona de manera gráfica los significados a partir de seis categorías emergentes o sentidos de lugar, a saber: *gusto y agrado, seguridad, familiar, percepciones, y tensiones*, que surgen de la identificación, asociación y saturación de elementos holográficos, es decir, narrativas de lugares compuestos por otros lugares, etiquetados en la codificación axial realizada a las descripciones ya mencionadas.

Los sentidos y significados en mención se agrupan en una tabla comparativa que permite contrastar cada uno de ellos frente a los actores y el club como lugar. En cuanto a los elementos holográficos, estos son expuestos en el capítulo conclusiones, allí se analiza conjuntamente las representaciones gráficas del club que integran: fotografía satelital, dibujo sobre fotografía, galerías fotográficas de los interiores de los lugares mencionados en las entrevistas y, relaciones entre los sentidos que los sujetos tienen de los lugares y la teoría. De este modo se pretende, si se permite la expresión, ilustrar holográficamente, la presencia de lugares que contienen otros lugar y que actúan como constituyentes (Lindón, 2007) de la cotidianidad del club.

Frente al uso de códigos y referencias de las declaraciones de los entrevistados que sirven de soporte a las ideas que se presentan en las descripciones protocolares o relatos de vida, se precisan dos indicadores, el primero alusivo a

los códigos abiertos identificados con las letras CA=codificación abierta, que acompañados de los indicadores AG, JJ, XY, DR, CM, AY, LE, FG y MV, que corresponden a las iniciales del nombre y apellido de los entrevistados junto al número del código utilizado, permiten localizar en los anexos el aspecto referenciado en la descripción, por ejemplo (CA. JJ. 6). En cuanto al segundo indicador, este se representa con la letra E=entrevista, acompañada de las iniciales de nombre y apellido del entrevistado y la página de localización de la referencia expuesta; por ejemplo (E. XY, p. 5).

#### **4.1. Descripciones protocolares: los empleados**

En esta sección se presentan las descripciones correspondientes a dos empleados; el primero de ellos, una mujer de 26 años que trabaja en el lugar desde los 18 años. Ha desempeñado distintas labores que le han servido para comprender la importancia de las tareas que realiza y a su vez, ir ocupando cargos de mayor responsabilidad y valor, de ahí que sus declaraciones resulten de gran importancia, pues en ellas se puede identificar los diversos matices que se gestan a medida que las relaciones cambian.

El otro empleado es un sujeto de 45 años que trabaja en el club desde su fundación. Inicialmente ocupaba un cargo operativo –piloto del bote-, pero tiempo después se le nombró como coordinador del área de esquí náutico, labor que ejerce hasta el día de hoy. Su relato es importante porque en él se puede comprender la experiencia de un sujeto que durante 23 años ha trabajado en un mismo lugar, ha visto los cambios y ha participado y promovido en su transformación, no sólo del espacio sino de sus dinámicas sociales.

##### **4.1.1. AG. Tratar la gente. Protocolos, servicio y lugar**

Los empleados deben tratar con gente distinta, en especial con socios e invitados, personas de costumbres diferentes a las que deben adaptarse. Esto significa conocer los gustos tanto de unos como de otros con el propósito de lograr una atención efectiva. Esta atención se encuentra determinada por el lugar y tipo de servicio que se ofrece, se trata de un proceso que conduce a establecer relaciones

de confianza y cercanía, sin embargo, lograr tal grado de proximidad con los asociados parece corresponder al tipo de labor que se desempeña, ya que algunos trabajos no requieren contacto directo con estos, pues se trata de labores aisladas de la vida social de la persona en la que el grado de cercanía y confianza es limitado.

El trato directo con los socios es difícil, pues *el empleado no puede igualarse a ellos*, (CA. AG. 46), no solo por la jerarquía de la relación, sino por el tipo de persona que se es. Se debe tratar al socio de forma decente, saber llevarle la idea para que con un lenguaje adecuado y conocimiento del tema acepte la posición del empleado y ceda en la propia. Por tanto es necesario ser sutil y cauteloso al momento de abordarlo pues *algunos socios suelen ser caprichosos y poco conciliadores* (CA. AG. 105), por ello, para tratar al socio debe conocer protocolos de atención, específicos para cada lugar y acordes a la situación, aunque por lo general, la relación jerárquica socio-empleado es inalterable.

Su condición de empleada, quizá por subordinación y por cuenta de experiencias en las que debe servir y atender al socio, le ha provocado sentimientos de extrañeza cuando ocupa los espacios de los socios desde un rol distinto al del trabajador. Siente que este tipo de acciones genera choques con los socios, además, asume que en estas situaciones sus miradas manifiestan reclamos frente a los derechos y deberes que tienen los asociados sobre el espacio y ante las atribuciones que el empleado no se puede tomar, es decir, cohibirse de disfrutar de lugares que no le pertenecen.

Las experiencias en las que estuvo en el club sin ser trabajadora le generaron cierto malestar cuando tuvo que usar los espacios destinados a los socios, asume que estos, con sus actitudes le impiden sentir tranquilidad y libertad al usar dichos espacios, razón por la cual prefiere recurrir a aquellos lugares que frecuentaba cuando era empleada. Aquellos lugares que no le agradan son descritos como fríos y poco acogedores, la bolera, a pesar de contar con diversas comodidades como mobiliario para descansar y comer en buen estado, acabados en madera, iluminación natural y artificial, no son factores que considera fundamentales para

*Imagen 46. Bolera*



Fuente: web Club Serrezuela, 2017

otorgarle un valor espacial. Los lugares que considera cálidos y acogedores (hoyo 19 y cocinas) lo son porque en ellos puede ingresar y salir sin sentir que es perseguida por alguna mirada o cuestionada. Lugares como la heladería, el vestier de damas, vestier de caballeros, jóvenes o niños, comedores, zonas

de descanso, espera y servicio, han generado las condiciones necesarias para la relación con el asociado e invitados quienes hacen las veces de clientes o jefes.

A pesar del esfuerzo y cansancio que generan las labores en estos lugares – auxiliar de mesa, mesera y capitana- junto al ambiente de trabajo en estos lugares –comedor principal, comedor deportivo, hoyo 19, vestier de damas y heladería-, estas experiencias han constituido un valioso aprendizaje no repetible, es decir, lejos de cualquier consideración para volver a realizarlos. La adquisición y dominio del saber sobre el trabajo implica ascensos que traen consigo cambios de lugar en los que el contacto con los asociados aumenta y le aparta de las experiencias laborales menos valoradas.

*Imagen 46. Columna de la izquierda: Bar hoyo 19, Cocinas comedor principal, hoyo 19. Columna de la derecha: comedor principal, vestier de damas*



Fuente: web Club Serrezuela, 2017

Otro aspecto importante corresponde a una relación mucho más estrecha y amistosa entre empleado y asociados o invitados, pues mediante ella es posible conocer los gustos y formas de comportarse de uno y otro. Las labores mesero y auxiliar de AyB, han constituido posiciones de confianza que le rinden beneficios económicos en propinas o le valen como experiencia para futuras contrataciones en la organización de eventos, pues se le atribuye un conocimiento espacial frente al uso y decoración de los espacios en celebraciones que exaltan la condición del socio ante los demás miembros de club.

Antes de ejercer en cargos coordinativos, trabajó en la heladería y servicio a la mesa en el vestier de damas y comedor deportivo, en este tuvo experiencias desagradables como dejar caer bebidas y alimentos sobre los comensales, sin embargo, este tipo de situaciones no pasan de considerarse propios del oficio cuando este se aprende. Una vez se domina el trabajo, las acciones son más acertadas y conoce con mayor claridad los gustos de los asociados. El trabajo en la heladería le significó fortalecer sus habilidades en la atención a los socios, allí debía ofrecer los productos a la mayor brevedad, se trató de una experiencia formativa que transita desde lo positivo por cuenta del reto que esto implica hasta el aburrimiento cuando se llega al dominio de la tarea y se repite continuamente. Al igual que en la heladería, el vestier constituye una experiencia buena, pues en él, el cariño de las socias es inocultable, especialmente por la atención que reciben.

Espacial situación se presenta cuando se refiere a este lugar (vestier de damas), pues su valor cambia de acuerdo a la situación que debe enfrentar, por ejemplo, cuando este se encuentra solo, le agrada visitarlo para conversar con sus compañeras de trabajo, sin embargo, cuando se encuentra un número considerable de asociadas, siente que invade un espacio que no le corresponde y por tanto lo evita. En el vestier se sentía bien cuando ejercía su trabajo atendiendo a las socias, sin embargo, cuando esto no era así, percibía en las actitudes (miradas) de las asociadas, reclamos que expresa así: *¿Qué haces acá?, ¡tú no eres de acá!, ¡váyase!* (E. AG, p. 9). Considera que el vestier es el lugar de la

vanidad, se trata de un espacio exclusivo enfocado al género y que es la antesala a la exposición pública.

#### **4.1.1.1. Coordinar, ¡Aquí, allá, y allá!**

Sus primeras experiencias coordinando el trabajo de sus compañeros se dieron en el hoyo 19 ejerciendo como capitana, su labor consistía en tomar las órdenes, dirigir al mesero mientras ella decide sobre el manejo del espacio para los comensales, la distribución de las mesas, supervisar el pedido, cuidado de la lencería y hacer cumplir las normas del lugar, por esta razón debe asumir la

*Imagen 48. Hoyo 19*



Fuente: Web Serrezuela, 2018

responsabilidad de las situaciones que se presentan en el lugar, algunas agradables como recibir buenos comentarios y beneficios económicos sobre el servicio (propinas), así como soportar las quejas y reclamos airados por cuenta de decisiones que se han tomado en los cargos gerenciales sin darlas a conocer entre los asociados.

Para ella todos los lugares en los que ha trabajado son significativos, pues de ellos aprendió algo, sin embargo, los dos más importantes se oponen entre sí cuando describe las relaciones sociales que allí se presentan, en primer lugar se encuentran las cocinas que en hora pico se cubren de un ambiente caótico, ruidoso, acelerado y apremiante pues la comida no puede tardar mucho en llegar a su destino, cuando todo esto pasa y todo vuelve a la calma, las personas se alientan, reposan y conversan tranquilamente, para ella, estas personas son la clave de la operación y el éxito del club.

En segundo lugar está la sala de juntas, un lugar en el que las relaciones con sus compañeros son más tranquilas, menos caóticas, sugerentes y suaves de voz, pero sobre todo, insidiosas, la sala de juntas está cargada de una atmósfera que les dispone a defenderse de cualquier comentario en contra de su trabajo, pues allí se da la cara ante las responsabilidades y fallas en la operación.



Cuando realiza eventos siendo auxiliar de AyB, las sensaciones son estresantes, pero simultáneamente positivas. Hacer cumplir el servicio le obliga a trasladarse de un lugar a otro, especialmente entre el comedor y las cocinas, donde la disposición del actuar es adverso uno frente al otro; mientras en las cocinas las personas van de un lado a otro, afanadas, conversando en voz alta, trabajando con platos, ollas, alimentos, usando uno y otro elemento, en el comedor las personas conversan suavemente en sus mesas, pasan ordenadamente por la comida y se desplazan tranquilamente por el lugar. En cuanto al comedor, lo importante es ofrecer un menú modesto pero agradable, en la mayoría de los eventos se recurre al buffet para agilizar la atención y permitir la inclusión de otras actividades como presentaciones musicales y artísticas. En cuanto a las cocinas, fundamentalmente se trata de disponer de alimentos suficientes, bien preparados, a tiempo y en el mejor estado de presentación y temperatura.

Por otra parte, en el desarrollo del evento, la gente se ve contenta, se distraen con el show contratado y comparten con sus familias, amigos e invitados. Luego del evento llegan las quejas, pero también las felicitaciones, lo cual le genera buenas sensaciones, razón por la cual asume que su trabajo

*Imagen 49.* Puerta de ingreso comedor principal



Fuente: web Club Serrezuela, 2017

estuvo bien hecho, las personas fueron bien atendidas y el espacio fue bien usado, distribuido y decorado. Cuando se programan los eventos, es importante conocer los propósitos, deseos y gustos de quienes los solicitan, la mayoría de las veces socios o comités de áreas. En este sentido, el conocimiento sobre la capacidad, funcionalidad y características del espacio cobra especial importancia, pues con este saber se define qué tipo de actividades y aspectos se integran al evento. Así, durante el desarrollo de este, su papel como organizadora y

supervisora responde a las exigencias de los asistentes a partir de la coordinación de las tareas y labores de los empleados. En el servicio, socios y empleados saben que las cosas deben estar en su lugar y a tiempo.

Los eventos que tuvo que organizar respondían a intereses distintos, algunos son parte del producto que el club vende a una empresa que compra un paquete de servicios entre los que se ofrecen jornadas de trabajo, recreación o bienestar para sus empleados. Los demás eventos responden a la agenda institucional de celebraciones del club, en este caso, eventos como el día de la madre u otros que convocan al mayor número de socios, requieren organizar la logística desde tempranas horas del día, llegar a las cuatro o cinco de la mañana, solicitar lencería, losa, cartas de menú, montar las mesas, decorar el lugar, instruir a meseros y cocineros, exigir el cumplimiento de lo solicitado, por todo esto, el comedor principal le produce sensaciones de gusto y agrado, encuentra en el lugar cada cosa previamente organizada y por lo mismo puede realizar su trabajo sin inconvenientes.

*Imagen 50. Comedor empleados*



Fuente: archivo privado, elaboración propia 2018

En contraste con lo que acontece en el comedor principal, el comedor de empleados refleja una obligación institucional y no un compromiso con el bienestar de los empleados, en él, el descuido y deterioro es evidente, *habían meseros que habían trabajado en otras partes y decían que en otros lugares las personas*

*tenían autoservicio donde podías escoger tres opciones de carne, tres de acompañamiento, y si uno se pone a comparar eso, se sentía que el club daba y tenía un espacio para los empleados porque les tocaba, no por otra cosa, y pues el espacio y las mesas, nada que ver, además ahí cerca a los baños, ¡no!* (E. AG, p. 8), sin embargo, parte de esta consideración la asocia con la disposición del empleado a cargo del lugar que se niegan a generar un servicio técnicamente

eficiente y saludable, *anteriormente estaba Mery, una persona que siempre había estado ahí, entonces habían problemas, ella no hacía caso, ella no quería hacer nada, solo estaba esperando su pensión, entonces eso afectaba*, (E. AG, p. 8), en consecuencia, el mal estado de dicho espacio y el valor que le atribuye está influido por la falta de interés institucional que se refleja en las acciones de los empleados del lugar.

Por otra parte, cuando ejerció en AyB tenía la posibilidad de delegar responsabilidades, sin embargo, cuando los productos de algún punto de servicio se acaban, prefiere llevarlos personalmente, pues los meseros y personal auxiliar permanecen ocupados y su traslado tarda bastante, por esta razón recorre constantemente el club al punto de asumir estos desplazamientos como oportunidades para descansar del trabajo. Durante estos recorridos, visitar las cocinas es importante, para ella son lugares de calor humano, generosos, con personas solidarias que comparten lo que saben, que corrigen los errores. Otorga especial valor a la vida personal de las personas que trabajan en ellas, pues allí se juegan la oportunidad para resolver sus problemas familiares, afectivos entre otros, además, la invisibilidad de estas personas en la vida social del club es una razón adicional para apreciarlos como sujetos importantes para la vida del club, pero poco reconocidos públicamente.

Estos vínculos han llevado a considerar los espacios de trabajo de estos subordinados, -cocinas, oficina de costos y vestier de damas-, en especial cuando estos se encuentran solos, como lugares en los que anula el estrés, obtiene tranquilidad, reposo y aislamiento de la vida social y laboral que ocurre en los espacios

*Imagen 51. Cocinas deportivo*



Fuente: archivoprivado, elaboraciónpropia2018

sociales de los socios o administrativos del club. Cuando el estrés laboral incidía en su estado de ánimo prefiere salir a caminar, realiza recorridos por algunos

lugares puntuales y visita los espacios ya mencionados, en especial durante las horas y días en los que estos permanecían solos (sábados entre las 2 y 4pm) a los que se debe agregar el refugio náutico, tenis y gerencia. Esta franja de tiempo coincide con el horario de almuerzo de los socios que en su mayoría se encuentran en los comedores o parrillas.

#### **4.1.1.2. Mutaciones de lugar**

Algunas relaciones, a pesar de ocurrir en los mismos espacios, cambian su sentido de acuerdo a las dinámicas sociales de estos lugares. Sus significados van cambiando constantemente a medida que se tejen tipos de relaciones, por ejemplo: la oficina en la que cohabitan cargos gerenciales como: relaciones públicas, AyB, publicidad, eventos, entre otros, separada de la sala de juntas y de la oficina de gerencia por una pared y una puerta, constituye un lugar desagradable cuando el empleado pasa a ocupar un cargo, -auxiliar de relaciones públicas-, en el que se integra a un grupo de trabajo rígidamente jerárquico, liderado por una persona soberbia y poco conciliadora con los demás empleados, contrario a esto, el mismo espacio adquiere un importante sentido de compromiso

*Imagen 52. Área de gerencia*



Fuente: archivoprivado, elaboración propia2018

y nostalgia cuando evoca las experiencias compartidas con el equipo de AyB, allí ejercía como auxiliar de dicha dependencia y contaba con el respaldo de su jefe, podía tomar decisiones frente a los procesos del área y asumía responsabilidades importantes que le valían el reconocimiento de sus compañeros.

Tal grado de compromiso y apego al lugar y a las buenas experiencias allí generadas se manifiestan cuando luego de abandonar el club y posterior retorno un año después al cargo de AyB, expone los sinsabores y molestias al describir el cambio de lugar del escritorio en el que ejercía como auxiliar de AyB, el cual fue

ubicado a tan solo cinco metros justo en la zona en el que ejerció como auxiliar de relaciones públicas, situación que le generó molestia y que luego de algunos acuerdos con sus compañeros de oficina logró reubicar en su lugar originario junto a la puerta.

Parte del valor negativo del cargo en relaciones públicas, corresponde a uno de los lugares en los que desempeñó la labor -la recepción-, punto de arribo de invitados y algunos asociados cuando ingresan a la sede social, este lugar no solo funciona como espacio de acogida o espera sino como centro de quejas y solicitudes frente a la operación del día, los eventos o servicios. La imposibilidad para tomar decisiones, junto a las distintas formas a las que recurren los socios, invitados y funcionarios gerenciales para realizar los reclamos, entre los que usan los regaños, la soberbia al hablar, junto con otras formas cordiales como, la disposición y espera, paciencia, buen lenguaje, comprensión al empleado, le generan un sentimiento de frustración que resulta de las limitantes del cargo: aprobar obedientemente los reclamos, no puede abandonar el sitio de trabajo, no contar con funciones decisorias, hallarse expuesta a otras personas por tratarse de un lugar público y concurrido, además, las comparaciones que hace con la experiencia que obtuvo como auxiliar en AyB, le llevan a rechazar cualquier sentimiento de apego y valor.

Recepción constituye una experiencia *horrible* porque debía brindar asistencia a todas las dependencias y atender las solicitudes que se generan en los eventos institucionales, situaciones agobiantes que le producen rechazo al lugar. *A mí no me gustaba, yo me sentía frustrada, porque si necesitaba solucionar algo no podía moverme del lugar porque no se podía dejar solo, eso era terrible* (E. AG, p. 5). Cuando estuvo en la recepción, no les gustaba entrar al área de gerencia, pues los demás trabajadores del lugar también hacían las veces de jefes según las necesidades de sus dependencias, por ello, considera la recepción y el área de gerencia como lugares fríos que le agregan carga a sus labores, sin embargo, la consideración como lugar frío no es homogéneo. Identifica el área de gerencia subdividida, al recordar el lugar y trabajo que realizó en el cargo de relaciones

públicas, señala: *¡Ay no!, ese pedacito yo lo veía y ¡no!*, (E. AG, p. 10), por eso el mobiliario adquiere otro sentido más allá de la función. La experiencia en relaciones públicas, a pesar de ocurrir en el mismo lugar en el que trabajó para AyB, labor de la cual tiene los mejores recuerdos, es de tal desagrado que toda motivación para trabajar desapareció, las relaciones con su jefa y otros directores eran tensas motivo por el cual renunció al poco tiempo.

Otra experiencia desagradable se da en tesorería, fue un trabajo agotador, estresante y desgastante al punto de enfermarla y producirle un desmayo, por eso, cuando entraba a ese lugar no se sentía bien, *yo miro la parte de financiera y digo ¡no!* (E. AG, p. 9),

además, la directora de compras le ordenaba realizar tareas que no correspondían a su oficio, motivo por el cual se exaltaba, *no es muy emocionante entrar al edificio de administración.* (E. AG, p. 9)

Imagen 53. Interior administración



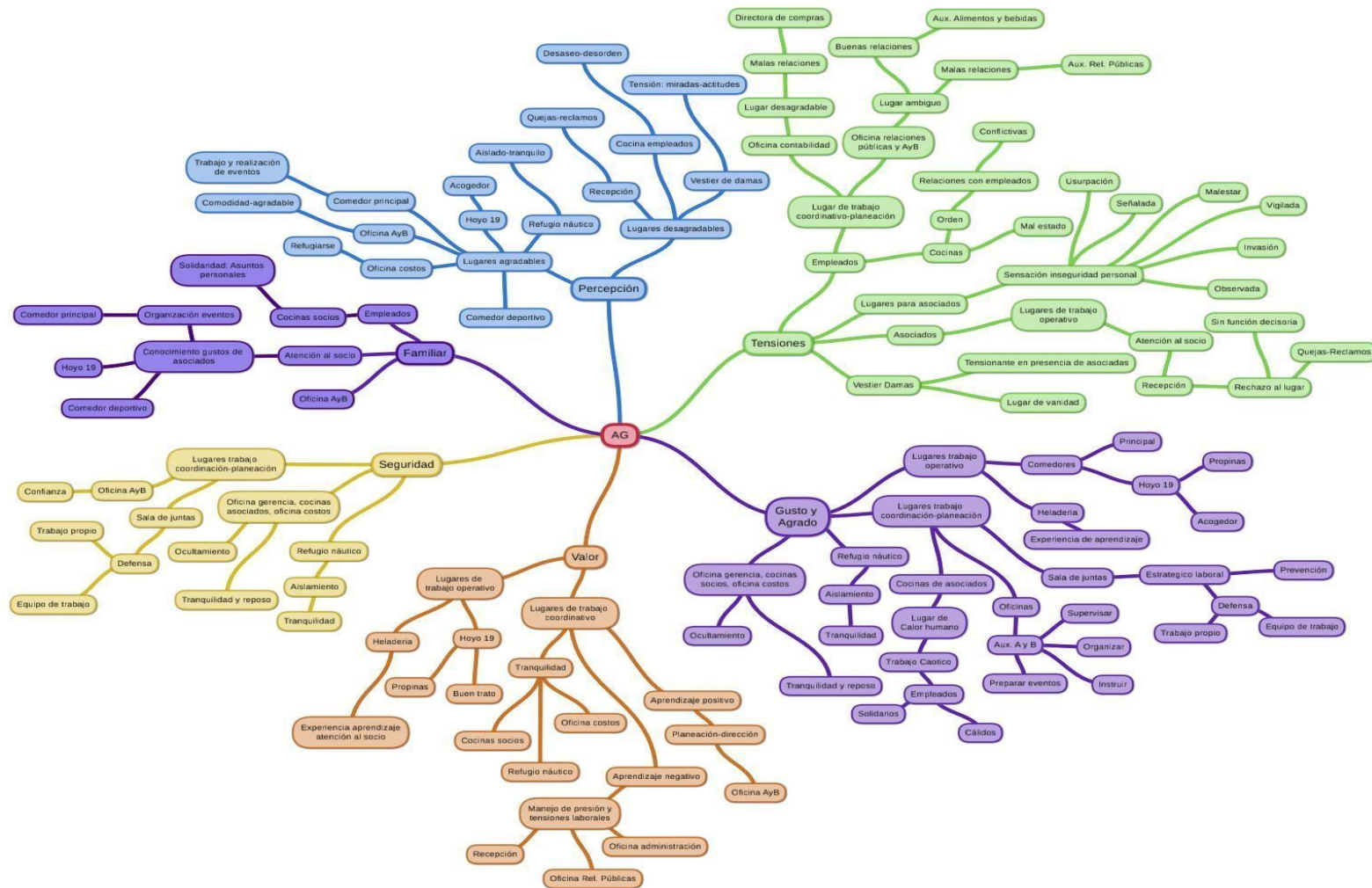
Fuente: archivo privado, elaboración propia 2018

Estos empleados de cargos directivos pueden gozar de beneficios propios de los socios, por ejemplo, pueden almorzar y tomar el refrigerio en el comedor deportivo, en ocasión usan espacios deportivos como squash, tenis y bolos para su bienestar, también pueden hacerlo con el campo de golf, el lago y la piscina, sin embargo, el grado de exigencia y necesidades de estas prácticas les induce a rechazarlas, en golf deben caminar cerca de dos horas, esto sí solo recorren la mitad del campo, mientras que en el lago y la piscina debe estar dispuesta a utilizar la indumentaria requerida para mojarse. Estos privilegios se hacen efectivos cuando la mayor parte de la operación del club está inactiva para los asociados, lo cual corresponde a los días lunes y martes. El único empleado que puede gozar plenamente de todos los servicios dispuestos para los socios es el gerente, sin embargo, sólo puede hacerlo el día sábado, momento en el cual finaliza su semana de trabajo. En cuanto a los empleados, estos también pueden

hacer uso de dichos espacios, pero bajo programas o actividades planificadas por la dirección de recursos humanos a partir de la política institucional de bienestar.

Finalmente, cuando debía abandonar el club y no podía tomar el camino de empleados por cuenta de los charcos y barro que allí se forman cuando lleve, debe tomar el camino de los socios, razón por la cual se sentía estresada, esto se debe a que en múltiples ocasiones, socios o empleados se detienen en sus carros para llevarla, situación que le genera molestias, no solo por la actitud de las personas, en su mayoría hombres, sino por verse condicionada a subirse a los carros. Al abandonar el lugar la sensación de descanso es inevitable, pero sobre todo de afecto, se siente alegre y comprometida trabajando allí, *al club le hace falta mucho en la parte directiva, gente con más humildad, más humana y no se ha podido conseguir eso, pero la culpa es de la junta directiva*, (E. AG, p. 11), por eso, cuando volvía a trabajar, asume el Serrezuela como una rutina y llega preparada para el trabajo fuerte.

# Mapa mental. AG. Empleada





#### 4.1.2. JOJ. ¡El club es mi casa!

En el director del refugio náutico se identifican algunas percepciones que se manifiestan en sentimientos de agrado y familiaridad con el lugar. En primera instancia asume el club como un espacio aislado que en algún momento de su existencia se revestía de un ambiente de *campo y pueblo*, apartado, tranquilo, connotado como lo *in* (E. JOJ, p. 2) del momento. Un lugar nuevo e innovador, moderno, lejos de la ciudad, del tráfico, esto corresponde no solo a las características del club y su ubicación, sino a las experiencias laborales en otro club ubicado dentro de la ciudad. De igual forma valora la importancia de la configuración espacial del club, pues allí realiza actividades como trotar que le generan bienestar físico, actividades en zonas verdes, senderos adoquinados, lago, campo del golf, de allí que lugares como el gimnasio y su dotación sean considerados menos importantes o innecesarios a pesar de haberlos usado en otros momentos, piensa que su valor se pierde cuando se trata de aprovechar la configuración espacial del club, en especial cuando de actividad física se trata, en este sentido, el club en su totalidad ofrece lo mismo y aún más de lo que puede brindar un lugar cerrado con máquinas viejas y carentes de interés.

En el mismo sentido desaprueba el desapego y falta de compromiso con lugares ocultos a la vista y destinados a procesos como tratamiento de aguas y manejo de basuras, distantes de los lugares comunes, poco utilizados, en los que el abandono y deterioro es la constante, por ello manifiesta que estos sitios al hacer parte del club, también deben

cuidarse. En el mismo sentido desaprueba el trato que se da a la planta de tratamiento, lo mismo hace con el ambiente y personas que trabajan en lugares a los cuales no le gusta ir, no se trata de una desaprobación al lugar, pues considera que estos son espacios

*Imagen54. Interioralmacén*



Fuente: archivo privado, elaboración propia 2018

físicamente bonitos, acogedores y amables, sino a las relaciones que allí se dan con otros empleados, así mismo lo hace frente a sitios que por el contrario no responden a los criterios decorativos de los espacios destinados a socios, pero en los que las relaciones con las personas que los habitan son amistosas y cercanas como ocurre con sus compañeros del almacén.

Por otro lado le adjudica una notable importancia al campo de golf pues sin este los clubes pierden parte de su calidad, le reconoce como un sitio de esparcimiento para personas mayores, en especial aquellas con mayores posibilidades y estabilidad económica que recurren a este lugar para concretar negocios que benefician sus empresas y por vía directa favorecen la sostenibilidad financiera del club debido a los aportes económicos que hacen, y porque el número de practicantes del golf titulares de acción en comparación con otros asociados es mayoritario como también lo son para la toma de decisiones. Del mismo modo los eventos que allí se generan como: los abiertos de golf, torneos internos, o campeonatos invitacionales en los que participan extranjeros que en algunas oportunidades logran cerrar negocios con los asociados, son una fuente importante de recursos que legitiman el valor de dicho espacio; en consecuencia, los otros espacios y actividades del club se encuentran subordinados a las dinámicas generadas en golf, pues se trata de alternativas para los demás miembros de las familias que no simpatizan con la práctica y que por el contrario pueden realizar otras actividades y hacer uso de distintos espacios con los que cuenta el club. Por este motivo el golf, en su más amplia consideración, -campo, juego y relaciones-, juega un papel determinante en la constitución de los vínculos que se gestan en el refugio náutico dado que son los hijos o familiares de los golfistas los que optan por el esquí.

#### **4.1.2.1. *¡El refugio es la oficina, es el trabajo, es el hogar!***

A pesar de describir el tamaño del lago como *pequeño*, comparado con el lugar en el cual trabajó durante varios años –club Los Lagartos-, en él ve la posibilidad de concretar iniciativas personales asociadas al mejoramiento del esquí en Colombia, pues el propósito inicial del club frente al lago era, generar en él actividades

recreativas como remar en botes, paseos en lancha y esquí recreativo, por ello, para su transformación toma como referente el contexto *gringo* y aquellos espacios nacionales o internacionales en los que ha participado como entrenador. Para llegar a esto, dos factores inciden en la concreción de dichas ideas, en primer lugar, conoce y desea pertenecer al club cuando este se encuentra a punto de iniciar sus operaciones. En segunda instancia, las relaciones sociales y laborales construidas en el club *Los Lagartos* le valieron como experiencia y puente para hacer parte del Serrezuela. Esta experiencia –la de los lagartos-, constituye un momento que recuerda como un trabajo ajustado a las normas y protocolos de atención. Las relaciones con los asociados son distantes como consecuencia de las condiciones socioeconómicas, el cargo desempeñado, -piloto del bote-, las prohibiciones para movilizarse de un lugar a otro, la obligación de permanecer en su sitio de trabajo, junto a la fuerte jerarquización en la que los

*Imagen 55.* Lago y refugio náutico



Fuente: archivo privado, elaboración propia 2018

socios son interpretados como jefes soberbios y *cortantes* (E. JOJ, p. 3), a los que atribuye un menor valor en cuanto a *calidad de la gente* (E: JOJ, p. 2), por sus actitudes y trato con los empleados, por ello, en los lagartos el trabajo se enfocaba en el servicio y carecía de cordialidad y amistad.

A pesar de considerar que en el Serrezuela los socios e invitados también son sus jefes y que allí también debe atender algunos de ellos que suelen presentar actitudes despreciativas y cortantes, exalta las relaciones con personas en las que el trato amistoso ha permitido un sentimiento de gusto y tranquilidad generado en las actividades compartidas con las familias –torneos, celebraciones, conversaciones, invitaciones fuera el club-, sin embargo, en el Serrezuela ejerce como encargado del área de esquí náutico, trabajo que le permite tomar decisiones, generar procesos y organizar el espacio tal como lo hace en las distintas transformaciones logradas y en proceso, como por ejemplo: luchar por y

concretar un espacio de descanso y espera para los esquiadores, realizar cambios en la orientación de la pista de slalom, gestionar eventos y recursos económicos para la ampliación del lago con el

objetivo de llevar a cabo eventos nacionales e internacionales de mayor alcance, reutilizar mobiliario como sillas, mesas y escritorios desechado en otros espacios y gestionar aportes económicos de asociados cercanos y comprometidos con el club para realizar mejoras locativas.

Imagen 55. Oficina y sala de estar esquí



Fuente: archivo privado, elaboración propia 2018

Todo lo anterior le ha conducido a asumir el club y particularmente el refugio náutico como *lugar de trabajo*, (E. JOJ, p 10), pero simultáneamente como su casa, (E. JOJ, p. 10) esto como consecuencia de relaciones asociadas a la confianza y aprecio, entre estas se encuentran la amistad con trabajadores de otras áreas deportivas y de mantenimiento con los cuales comparte saberes y actividades que les permiten agregarse con objetivos comunes como por ejemplo, participar en torneos deportivos, organizar eventos para los empleados, la mayoría de ellos en fútbol realizados en la cancha del club, organizar el equipo de fútbol del club y gestionar con los socios y gerente apoyo para uniformes. Este proceso que genera ambientes de identidad y amistad se manifiesta al competir contra otros clubes, organizar eventos y fiestas institucionales, compartir tiempo libre practicando tenis, squash, bolos entre otros. Lo mismo ocurre en torneos y eventos organizados para los asociados en los que participan conjuntamente en equipos patrocinados e integrados por los socios y actividades como carreras atléticas y competiciones colectivas que le han valido para ampliar sus relaciones con los miembros del club.

Este tipo de amistad con los asociados, ha gestado un sentido de *familiaridad* y confianza, este sentido, *la familiaridad* (E. JOJ, p. 3) gira en torno a un modelo de

familia armónico, positivo, cordial y amable, alejado de cualquier aspecto disfuncional y que por el contrario es ideal, ejemplar y capaz de generar una convivencia modelo. Estas situaciones generan un valor agregado para cada uno de los involucrados, pues como se observa, se goza de un trato especial cuando le involucran en las celebraciones familiares de los socios o invitados que frecuentan el lugar, dicho “privilegio” se debe al trato personal y al conjunto de preocupaciones que manifiesta sobre la educación de los niños y el bienestar de sus padres cuando dialoga con ellos sobre sus vidas laborales, familiares y recreativas fuera y al interior del club.

Parte de esto se logra a partir de los eventos sociales en los que el grado de compromiso, atención y organización de las actividades afianza la relación. Tal afianzamiento puede ocurrir por el aislamiento geográfico y social que se da en el refugio náutico al localizarse distante de la sede social y de otras áreas deportivas o comunes, particularmente aquellas que atraen a los asociados: golf, tenis, bolos, squash, comedor deportivo, hoyo 19 y piscina. Al parecer el área más próxima – fútbol- no ejerce ninguna afectación cuando de la cotidianidad del servicio se trata, pues a ella no acuden los socios o invitados, salvo en eventos institucionales en los que el campo se programa para actividades de niños o en los casos que se ya se han mencionado, concretamente los torneos de fútbol en los que la condición masculina prevalece.

En consecuencia, el componente de la vida social del club en general y referente a socios e invitados, incide notablemente en los sentidos que se gestan en el refugio náutico donde las relaciones intersubjetivas son pocas pero constantes. Este afianzamiento también ocurre en el desarrollo de clases personales en las cuales el vínculo sujeto-sujeto -profesor-asociado o invitado-, es directo y el grado de confianza es mayor como consecuencia del tipo de actividad y lugar en el cual se realiza la práctica (aprender a esquiar o entrenar directamente en el lago).

Otro aspecto que fortalece dicho vínculo son las sesiones que se producen en el entrenamiento con los socios deportistas y practicantes de la disciplina que proyectan su hacer hacia la competencia y rendimiento deportivo. A pesar de las

prevenciones que tiene sobre los efectos sensitivos provocados por el reducido tamaño del lago que genera percepciones particulares que afectan negativamente el desempeño del deportistas cuando enfrenta escenarios más amplios, busca a través de la amistad y la confianza, fortalecer la relación entre el entrenador y los practicantes con el objetivo de desenfocar la incidencia sensorial del lago y llevarlos a un estado de bienestar y agrado sustentado en el buen trato, el amor al deporte, confianza en sí mismo, cordialidad, motivación, amistad y ambiente familiar.

Este conjunto de factores cobra mayor sentido cuando se visualizan los lugares específicos en los cuales se gestan dichas relaciones. Así, en el refugio náutico, la percepción circunscrita al valor social y subjetivo del espacio, se encuentra asociada a dos escenarios puntuales: a) el lago y la sala de estar de los esquiadores, b) el refugio; en cuanto a este último, se trata de un lugar ambientado con madera, un muelle en el que reposan algunas mesas, un comedor interior junto a grandes ventanales, una barra de bebidas y servicio de restaurante en dos pisos que sirve de plataforma

para generar relaciones en las cuales el deporte se asume como una práctica de esparcimiento y competencia que convoca a familias o grupos de amigos a compartir la mesa, allí concurren por los gustos y deseos de los practicantes, de igual forma, estos grupos familiares suelen constituir núcleos primarios: padre, madre e hijos.

*Imagen 56. Comedor refugio náutico*



Fuente: archivo privado, elaboración propia 2018

Frente al lago y la sala de estar, estos se asumen como lugares de práctica deportiva de competencia -esquí y sus distintas modalidades-, y recreativa para el divertimento de quienes no desean competir o esquiar, pero sí como contexto para la diversión familiar en el que la mayoría de las veces los adultos contemplan la diversión de sus hijos junto a sus amigos. Así mismo el lago es un lugar que

connota deseos individuales que lo definen como un escenario para la formación de esquiadores de alto rendimiento y se encuentra acompañado de intenciones recreativas vinculadas a actividades acuáticas, enfocadas a niños y jóvenes.

Cuando el club fue diseñado y construido no se pensó en un lugar de descanso para los esquiadores, el lago no fue concebido para la práctica deportiva de rendimiento, sino para actividades recreativas y de esparcimiento. Este hecho conduce a pensar en la favorabilidad que un espacio de este tipo puede traer al área tal como ocurre en deportes como golf y tenis. En golf, los golfistas cuentan con el vestier de caballeros que se encuentra a pocos metros del bar-restaurant hoyo 19 y del comedor deportivo, lugares a los cuales llegan los practicantes al terminar su ronda, luego de esto se desplazan al sauna y descansan. En tenis se cuenta con una sala de descanso y espera, iluminada con luz natural y cercana a la cafetería, en ambos casos, los espacios atraen a los asociados.

*Imagen 57. Sala esquiadores*



Fuente: archivo privado, elaboración propia 2018

Este mismo valor ha sido configurado en la *sala de estar* del refugio náutico, este es el lugar de encuentro, allí los esquiadores esperan los turnos, en ocasiones comen y conversan con los demás practicantes entre los que se encuentran algunos de sus amigos, también hacen presencia otros

usuarios, padres de niños o jóvenes y personal de servicio, por ello, los sentimientos sobre el lago y la sala de estar son más acentuados en comparación con aquellos que aluden al refugio, pues en ellos se dan la mayor parte de las relaciones. Inicialmente no se contaba con una sala de estar, un espacio para la espera de los turno y comodidad de los socios, tan solo existía una pequeña oficina en la planta baja de la torre en la que se apartaban los turnos.

Para esperar el turno, los practicantes debían hacerlo en el comedor del refugio, la indumentaria deportiva del practicante desentonaba con el ambiente y función de

este lugar, además, cuando un practicante paga más de un turno, estos debe tomarlos alternadamente, esto quiere decir que una vez finaliza la primera pasada debe esperar a que otro practicante tome turno, este hecho hizo que aquellos que debían esperar un segundo o tercer turno lo hicieran dentro del comedor del refugio deteriorando el mobiliario y los pisos del lugar con el agua que escurría de los trajes y pantalonetas, sobre esta situación se decidió crear un espacio de espera que fue situado junto a los baños, se trataba de un pequeño cuarto, frío, estrecho e incómodo que disuadía a los socios.

Posteriormente adecuaron la bodega del material de práctica y de mantenimiento del bote y el lago, allí, tumbaron parte de una pared, instalaron una ventana suficientemente amplia que permite observar a los practicantes cuando estos se encuentran en el lago. En el interior de este lugar se instalaron un par de vigas de madera y metal que soportan un pequeño zarzo en el que se ubica un casillero, ropa, tablas, cuerdas y otros elementos de la práctica. En la parte baja se encuentran las sillas, un par de sofás, un escritorio, un televisor y otros cuantos materiales para la práctica, este espacio adquiere especial sentido cuando el trabajo del empleado encargado del área, el aporte y compromiso de algunos socios, el aprovechamiento de los recursos materiales, junto a un trato amable y amigable consolidan un lugar acogedor que favorece la amistad y posterior significación de familiaridad.

Un hecho destacado frente al valor que se otorga a este lugar, se encuentra asociado a los medios con los cuales se cuenta para trabajar. Inicialmente el club no contaba con un bote adecuado, mecánicamente deficiente con el cual era imposible brindar un servicio apropiado, por ello, muchos asociados definieron el lugar como un espacio que les desilusiona debido a la imposibilidad de aprovecharlo o recibir un servicio rápido y efectivo, esta situación condujo a la gestión de nuevos medios de trabajo por medio de la organización de eventos con los cuales generaban los recursos necesarios para la compra de un bote nuevo con los instrumentos necesarios para la práctica y un lugar adecuado para los practicantes en el que pudieran sentirse cómodos y bien atendidos.



Frente al sentido de competencia, vale indicar la estrecha relación de las percepciones sobre el espacio con las intenciones que expresa el director del área; este asume el lugar como escenario apropiado para mejorar la práctica deportiva proyectándola a los contextos local, nacional e internacional, para esto, considera fundamental transformar el espacio modificando algunos de sus componentes (cambios en la pista de esquí) y gestionar procesos que permitan ir más allá (ampliación del lago y organizar eventos locales o nacionales), de allí que los tres triunfos deportivos obtenidos en torneos internacionales se asuman como resultado no solo de los procesos sino de la pertenencia al club y aprovechamiento del lugar.

En el mismo sentido la organización de eventos nacionales destacados profundizan el sentido de pertenencia por cuenta del esfuerzo invertido en su desarrollo, de ahí que los referentes del contexto externo sirvan para comparar el club a partir de su capacidad de gestión, organización, rendimiento deportivo, atención y servicio frente otros clubes, exaltando las virtudes y limitaciones del espacio con el que cuentan. De todo esto se busca rankear sus deportistas y por vía directa el nombre del club, competir nacional e internacionalmente y obtener medallas en torneos federados.

Por otro lado vale destacar la percepción sobre la tranquilidad del lugar vinculada al ambiente y ubicación en el que se destaca el aislamiento espacial y operativo del refugio náutico frente a los procesos gerenciales que ocurren en la sede social, estos factores de cierto modo evitan la continua injerencia de otros actores, en especial funcionarios administrativos. La distancia entre la sede social y el refugio náutico lo reviste de tranquilidad, pues en este, la cotidianidad entre semana es de ritmo lento.

#### **4.1.2.2. *Camellar y pasar bueno***

El valor público de su trabajo en las premiaciones de eventos institucionales, realizados en lugares comunes como el comedor principal, raquetas indoor o comedor de jóvenes y ante la mayoría de socios es mínimo, por ello desaprueba

los privilegios o exaltación que se hace de otras áreas y deportes que gozan de mayor reconocimiento institucional y social, en este sentido, el espacio pierde su carácter de neutralidad y se utiliza para enaltecer ciertos grupos, especialmente un par de deportes y unos cuantos sujetos adultos y niños vinculados a dichas prácticas, razón por la cual la mayoría de niños y otras personas vinculadas a otras prácticas son desconocidos públicamente. Ante el desconocimiento público se decidió realizar las premiaciones de los eventos en los espacios de las áreas, de este modo se rechazan los acontecimientos colectivos que afirman a un grupo específico de asociados, especialmente aquellos afines al golf y de paso generan un antecedente que los afirma en sus lugares de práctica y encuentro, así ratifica la importancia de su trabajo y exalta la pertenencia al deporte y al lugar. Este hecho sin duda también genera una dinámica fragmentada entre espacios y prácticas, que simultáneamente va afirmando pequeños grupos de asociados que prefieren unos lugares y prácticas frente a otras.

El refugio también es un lugar de visita y acogimiento de aquellos adultos –padres y madres de niños- que no realizan la práctica, sino que únicamente lo visitan por cuenta de sus hijos. Esta situación es aprovechada para establecer relaciones de confianza construidas en conversaciones que giran en torno a la vida y actividades que estos visitantes realizan en el club, tal estrategia hace que estos socios vuelven al lugar con sus hijos. Algunos de estos retornos se manifiestan en el aprecio y cariño que JOJ recibe de asociados mediante la entrega de presentes que expresan el agradecimiento y buenos deseos en fechas importantes, en este sentido, el refugio cobra valor como el lugar en el que estas situaciones exaltan la presencia de la persona, pues en la mayoría de ocasiones, JOJ no debe desplazarse a otro lugar, tan sólo es necesario que esté allí.

*Imagen 58. Ingreso comedor y oficina refugio náutico*



Fuente: archivo privado, elaboración propia 2018

Estas situaciones son aprovechadas para fortalecer los vínculos, pues el intercambio de presentes no se hace esperar. A los regalos de los socios, JOJ responde con invitaciones a esquiar en plan familiar, prepara eventos y les brinda un trato especial, les llama telefónicamente para atraerlos al refugio y les pregunta por su bienestar en el club. Para este empleado, el club fue construido para unir familias, principio que rige sus actuaciones en el refugio. Por ello, JOJ considera que organizar eventos además de ser un asunto institucional de la vida del club, también implica considerar el aprecio y amistad que se tiene con las familias e invitados de los socios, razón por la cual, el decorado del lugar y organización de las actividades de estos eventos demanda un trabajo mayor que se refleja en el gozo y unión de los participantes; sin embargo, tras de todo esto se encuentra un trabajo cuidadoso que requiere adecuar cada rincón para la ocasión, por eso es importante limpiar cada cosa: boyas, bote, sala, muelle, borde del lago, jacuzzi, ubicar los enseres, preparar la fogata, alistar la música, las sillas y mesas, solicitar el menú, los meseros, las bebidas, la gasolina, enlistar los competidores, pedir la premiación, preparar las toallas y otras cuantas cosas que requieren varios días de preparación.

El mismo lugar que aprecia tanto, también ha sido escenario para experiencias desagradables, en una de sus evocaciones narra: *cuando yo le vi las cualidades a esa niña yo le dije, oiga, yo le doy una clase gratis para que se motive. La niña salió uno A, desafortunadamente el papá no quería eso y me trató muy mal, me dijo que yo era un agropecuario, un campesino, un indio, me hizo sentir muy mal, pues me humilló, pero eso a mí no; pues igual, fue un error, bueno que pena, me disculpé con él y se fue. Dos años después el señor vino a disculparse conmigo porque la hija no quería hacer nada, o sea, después de eso no quiso practicar deporte y tampoco continuó en el colegio,* (E. JOJ, p 8), frente a esto, es evidente una relación determinada jerárquicamente que recurre al lenguaje despectivo en la que los términos *indio, campesino y agropecuario* son usados para despreciar las acciones y razones del empleado afirmando su condiciones de subordinado, en este sentido, los tres términos aluden a formas de ser y actuar asociadas a labores

del campo vinculadas con la tierra y los animales en las que el trabajo físico, manual y en el campo es de menor valor al trabajo intelectual y ciudadano.

Frente a lo anterior, vale saber que JOJ transitó por una etapa en la que se sentía extraño por cuenta del desconocimiento de la importancia de la labor que desempeñaba en el club, a medida que constituyó relaciones de amistad, confianza y reconocimiento público, especialmente por la organización y desarrollo de eventos que permiten la participación de un alto número de socios en las que se enfoca en actividades no especializadas y abiertas a todos, el sentimiento de extrañeza se aminoró y fue reemplazado por otro de satisfacción y agrado; de allí que las situaciones desagradables o contrarias a los gustos, deseos o intenciones individuales, pueden generar que las personas eviten hacer presencia en ciertos lugares por las sensaciones que estos generan, es decir, de alguna manera los sujetos asumen que no hacen parte de dichos espacios pues ven en ellos un estado de cosas previamente configuradas, -ubicación de los objetos en el espacio, personas, formas de actuar y relacionarse, lenguaje, estética, valores sobre el lugar y las personas-, por ello, cuando se trata de espacios que aprecia, estas experiencias pasan por valoraciones constructivas que los afianza al lugar al punto de exasperar las emociones o ceder a ellas como se pudo observar en el ejemplo del párrafo anterior.

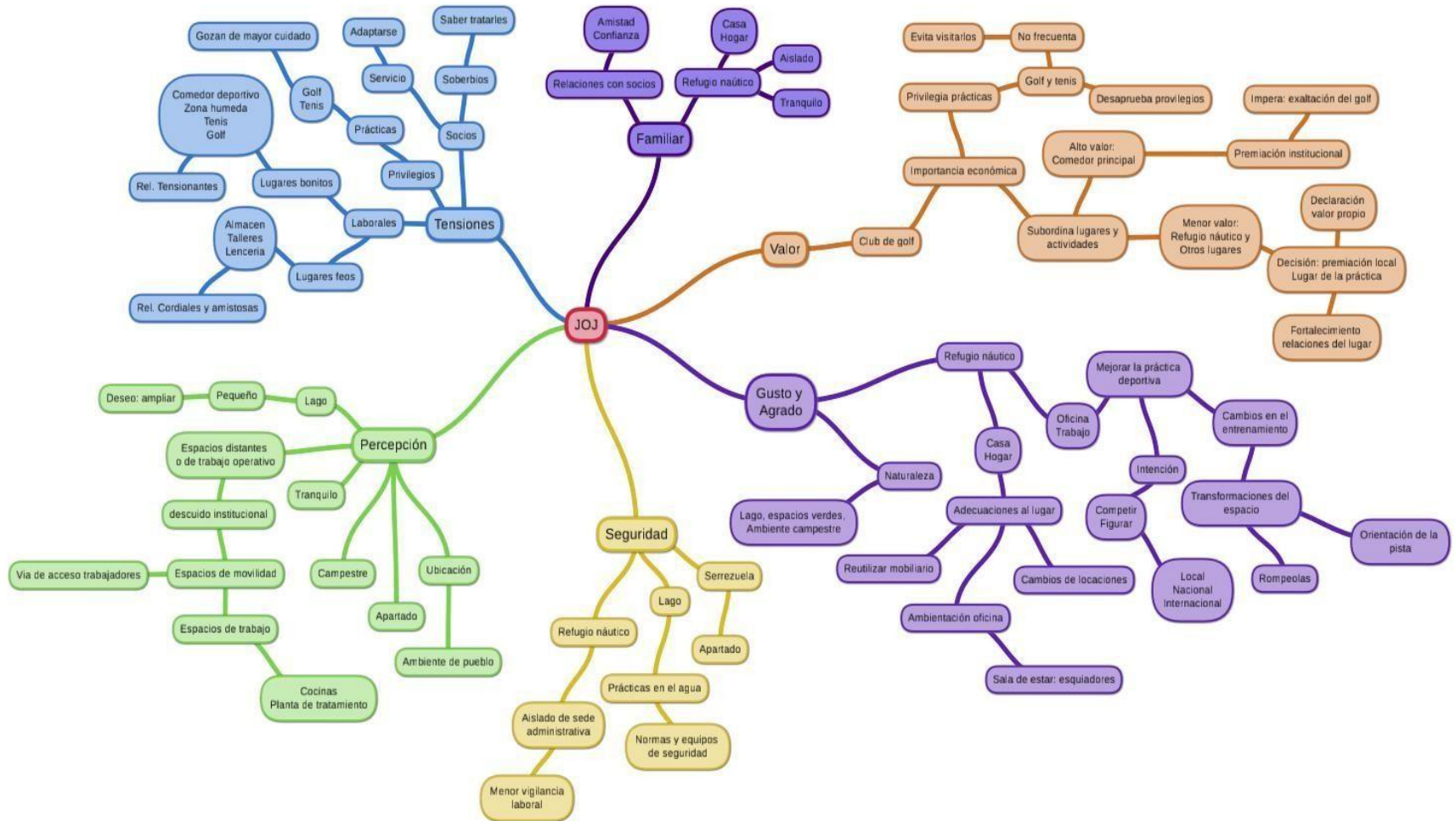
#### **4.1.2.3. *In-gerencias***

De alguna manera se asume que la vida social del club está determinada por los espacios y lugares abiertos en los que se sobresalen las prácticas deportivas, consumo de alimentos y ocio, en consecuencia, lugares como el almacén y las bodegas se perciben como espacios muertos, cerrados, carcelarios, no solo por su ubicación sino por el diseño, allí prevalecen los muros, los estantes, las rejas y mallas de metal, los pasillos estrechos, la oscuridad, la iluminación artificial, la falta de acabados, y un ambiente en el que se percibe el aire frío, húmedo y lento. Vale destacar, que a pesar del entorno, las relaciones entre trabajadores son armónicas, amables y amistosas.

Las dinámicas laborales y sociales del club se transforman de acuerdo a los distintos gerentes que han estado a cargo de este, razón por la cual muchos procesos quedan a medio camino o se pierden. Se cuestiona la forma de administrar de algunos de estos gerentes, pues desconocen la experiencia de los empleados como un factor determinante en la vida y organización de los procesos del club, por ello, un gerente que despide empleados o les traslada de puesto, incide en la dinámicas de los lugares, pues produce un cambio de relaciones y vínculos asociados al espacio, en este sentido, recarga, traslada o vacía el espacio de los elementos que los constituyen, entre ellos las personas, sus conocimientos y formas de actuar, situación que genera ambientes laborales tensionantes y agresivos entre sujetos que se ven reflejados en la pérdida de amistades, roces laborales, actitudes evasivas y reclamos.

Al igual que el espacio físico, en el que una roca cambia de ubicación o desaparece, o un edificio puede derrumbarse, el espacio social, simbólico y emocional representado en los lugares también se transforma, de allí que el valor y aprecio del club esté asociado al tipo de persona que lo administra, a pesar de tratarse de un mismo espacio que paulatinamente ha renovado algunos de sus escenarios este se transforma con mayor rapidez en su dimensión simbólica y no física.

# Mapa mental JOJ. Empleado



## **4.2. Los socios**

En esta sección se presentan las descripciones correspondientes a los socios. Dos mujeres que frecuentan el club por motivos distintos y que por cuenta de sus gustos y afinidades revelan el valor que este lugar tiene para sus vidas y familiares. La primera de ellas es una mujer joven de 23 años que asiste al club desde los 7. Su relato es particularmente importante debido a que de cierta forma, parte de su infancia transcurrió en el club, en este sentido, sus evocaciones muestran el valor del lugar para los más chicos, además que permite analizar algunas relaciones de cuidado y seguridad por parte del club, sus empleados y asociados.

En cuanto al segundo socio, se trata de una mujer casada con tres hijos, todos varones. Sus experiencias son importantes porque el rol de madre y esposa abre una ventana a la comprensión de otro tipo de percepciones e intereses sobre los servicios que ofrece el club, especialmente frente al cuidado y espacio de socialización de sus hijos. Por otra parte, se incluye en este apartado a modo de contraste los significados y descripciones de la experiencia de un asociado del club campestre de Cali, resultado del proceso de pasantía cuyo objetivo buscaba establecer un marco comparativo entre contextos y actores homólogos.

### **4.2.1. LE. En el club se callejea libre, protegido y en familia**

Las relaciones continuas con el lugar, que inician a temprana edad posibilitan un sentimiento de apego más profundo en el que el sentido de familiaridad va más allá de la familia parental, pues se trata de un espacio de crecimiento. Quienes los rodean los ven crecer y les cuidan, se crece bajo vigilancia lejos de los riesgos de la calle. *Mis papás llegaban a los restaurantes y preguntaban sí ya habíamos almorzado; sí, Paula almorzó esto y Sara almorzó aquello* (E. LE, p. 1). El club permite crecer libre y protegido, lo primero alude a las posibilidades de hacer amistades con los hijos de los demás asociados o con los invitados de estos junto con las actividades que se pueden realizar, mientras lo segundo corresponde a la vigilancia sobre los niños que son supervisados por los empleados de cada área,

las nanas, (si son pequeños), o en compañía de los empleados del club del niño, un lugar pensado para atraerlos o para que sus padres los dirijan allí. En el club el crecimiento y activación de los niños ocurre bajo vigilancia y sin exposición a riesgos como los que se presentan fuera de este. El club, por ser un espacio cerrado, restringido, privado y aislado es un espacio sano que permite crecer sin miedos, a pesar de la caída de la noche, es tranquilo para andar por él.

El club no solo es un lugar seguro ante los riesgos de la calle, sino como espacio en el que cuenta con personas que le brindan un servicio bueno y un tratamiento cordial y familiar. Un lugar que asegura un trato diferencial, no solo por la exclusividad del espacio, sino por el tipo de relación interpersonal que se establece con los empleados, similar al del mayordomo o nana cuidadora, que hacen las veces de madre, padre o hermano sustituto. El club es espacio de crecimiento, familiaridad extensa, más allá del núcleo: papá, mamá hijos, en este sentido, el refugio adquiere valor especial por su ambiente social que va más allá de la práctica deportiva, también es importante porque cuenta con comedor, sala de estar, muelle con mesas para comer junto al agua que sirven de escenario para el encuentro.

El club es un lugar aislado de las dinámicas caóticas de la ciudad que le permite apartarse de la realidad cotidiana de la semana y de los conflictos diarios de las calles. En el club hay dinámicas distintas a las que se presentan en Bogotá, este brinda servicios deportivos con los espacios adecuados y difíciles de encontrar en la ciudad y cuenta con múltiples opciones deportivas por escoger. *Hay algo que rescato de ser parte de un club y es evitarse todo el caos de la ciudad en un fin de semana, uno llega aquí bien temprano y vuelve a la casa a las cinco de la tarde y no se enteró de los trancones. Se evita esos disgustos que uno suele tener en la ciudad y sobre todo en una como Bogotá. El almuerzo en familia no es salir a almorzar a ver qué comes, dentro del Club, sabes que te van a dar un buen servicio, una buena comida que vas a estar a gusto sin el riesgo de elegir un restaurante por fuera* (E. LE, p. 2).



El bienestar que brinda el club es distinto al que se puede generar al salir a recorrer la ciudad o haciendo ejercicio en ella, no por la actividad física, sino por las opciones que se encuentran, por otra parte garantiza un buen servicio, buena comida y diversidad de opciones, evita disgustos en los asociados por elegir un lugar equivocado cuando come fuera de casa.

El club es un lugar lleno de diversas actividades que evitan el aburrimiento, adicional a esto, usa la frase: *uno no tiene que ir más allá de una cuadra y ya está en otro espacio absolutamente distinto* (E. LE, p. 8), para referirse al espacio que se recorre al interior del mismo lugar que en alguna oportunidad consideró diferente a la calle, por otro lado, a pesar de que el club es diverso en espacios y prácticas, es homogéneo en personas, particularmente frente a nivel educativo, económico y social. Cuando empezaron en el serrezuela, lo hicieron como una opción recreativa, que complementa la formación que reciben del colegio. Sus padres eran jóvenes cuando compraron la acción y lo hacen motivados en generar un plan familiar de esparcimiento, que les evitara quedarse en la casa sin hacer nada los fines de semana, *Nosotras empezamos a jugar golf antes de llegar aquí yo tendría por ahí siete años y hasta los trece o catorce me cansé; ya no quise volver a jugar golf me aburrí y encontramos esquí y es en el mismo espacio, es una oportunidad que sigue estando en el espacio en familia* (E. LE, p. 2).

En su familia tienen el hábito de salir a hacer ejercicio conjuntamente, en este sentido, Serrezuela fue una opción económicamente viable y a las afueras de la ciudad, lejos del caos, de mayor tranquilidad. Inicialmente buscaron posibilidades dentro de la ciudad, pero todas resultaron muy costosas. Llegaban al club muy temprano, en el trayecto de la casa al club dormía en el carro, por eso no tiene recuerdos infantiles del lago, al llegar, desayunaban solas mientras sus padres se dirigían a jugar golf. De niñas, permanecían en el club del niño luego de realizar la clase de golf, cuando se aburrían, recorrían el club, especialmente espacios que tienen por función la ambientación y la decoración, por ejemplo: la fuente que rodea el comedor principal o el jardín que decora la entrada de la sede social, en

*Imagen 59. Club del niño. Casa y carrusel*



Fuente: Web Serrezuela, 2018

otras oportunidades también lo hacían en espacios de trabajo de empleados, por ejemplo: en la bodega de las bolsas de golf. Jugando en un lugar y otro resultaban en espacios no destinados a los socios, por ello conocen con mayor detalle lugares que otros socios no saben de su existencia, el único lugar del que ignoran sus detalles son las cocinas, no se les permitía ingresar, ni siquiera desde la condición de asociado. Cuando crecen, puede acceder a otros lugares que son restringidos para los niños, por ejemplo en la adolescencia empiezan a compartir el vestier y sauna de damas junto a su mamá. Ahora de jóvenes ya no recorren el club y solo usan y visitan los espacios en los que llevan a cabo sus rutinas – deporte y comer-.

De niñas se encontraban con sus padres para almorzar en el deportivo luego de que estos cumplían con el recorrido del campo. Cuando se encontraban, almorzaban y compartían espacios como la piscina o bolos. La edad en la que empezaron a practicar golf y el tiempo que duraron realizándolo condujeron al aburrimiento, luego conoce el esquí, sin embargo, ambas opciones se encuentran

*Imagen 60. Piscina y Bolera*



Fuente: Web Serrezuela, 2017

en el mismo lugar y hacen parte del sentido familiar que le adjudican club, pues su padres, aparte de continuar practicando golf, les acompañan cuando están en el lago.

Frente a lo anterior, el refugio constituye un espacio familiar, una familia extensa apartada del núcleo familiar parental y la consanguinidad, sino por amistad y confianza con los empleados y demás socios, esto deriva de la proximidad entre espacios, comedor, muelle, cocina, sala de estar, lago, espacios que son apreciados por la comodidad que brindan al momento de hacer uso de ellos, y por el grado de cercanía que produce entre quienes están allí. *Comparado con el de otros clubes, (el lago) es absolutamente distinto; tiene un espacio social para empezar, los otros clubes tienen el espacio de comer pero es retirado de la zona de esquí, aquí lo tenemos al lado, nosotros estamos aquí, desayunamos al lado del lago, entonces eso le da un componente social mucho más grande...aquí está el televisor, los sofás, también parte de servicio que uno recibe por parte de Jimmy, es distinto, es familiar* (E. LE, p. 6)

Este es un lugar en el que se *amaña* por las facilidades que presenta y la cercanía de los espacios y relaciones que se gestan; por ejemplo, mientras espera el turno de esquí, puede desayunar o almorzar sin necesidad de trasladarse a la sede social, allí también comparte momentos familiares y de amistad como torneos o ver campeonatos deportivos en televisión, para ella, el refugio es un lugar bonito, social y de buena atención que le genera apego. Visitar desde muy temprano el club y realizar una práctica deportiva fija, hizo que los lazos de confianza se ampliaran, además, la etapa adolescente fijó amistad con aquellos que les atendían, se siente agradada con el lugar sin sentir la necesidad de ir a otro lugar para estar a gusto, de allí las relaciones de familiaridad con los empleados, pero bajo el criterio del servicio en el que el uso del nombre resulta valorativo, *el espacio es más familiar, el hecho de que haya un espacio social permite que te sientas a gusto.* (E. LE, p. 6).

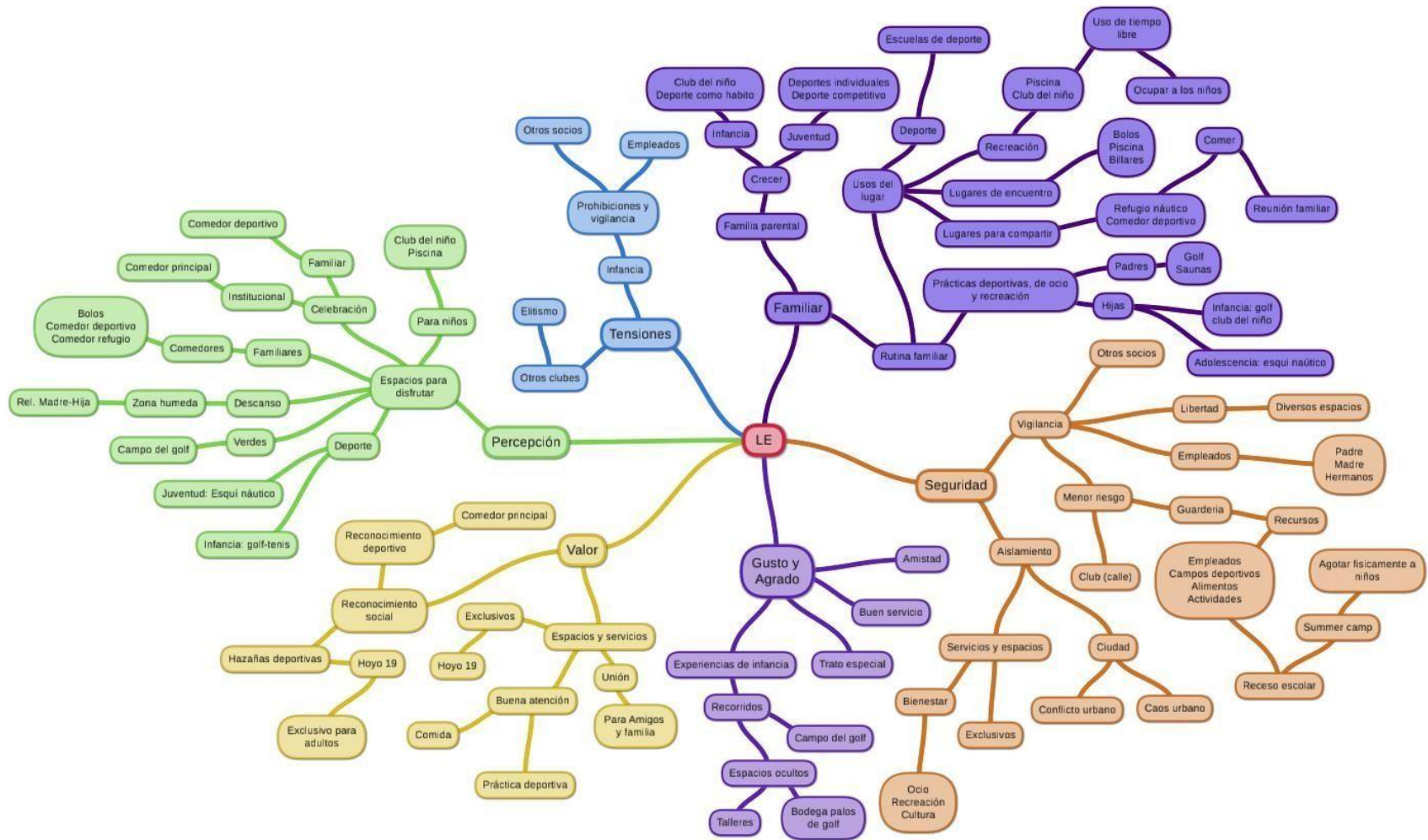
Los miembros del grupo familiar hacen distintas actividades, pero el club encierra las condiciones para poder encontrarse como grupo. La zona de las mesas de billar, el club del niño (cuando eran niñas) y el refugio náutico, constituyen los lugares de encuentro que expresan el pacto y conocimiento de las rutinas de cada uno. Esta situación genera fortalecimiento de los vínculos, sin embargo, no todos los socios hacen lo mismo, depende en cierto grado de la formación de hogar, de todos modos, el club facilita diversas dinámicas familiares que los sitúa en un espacio común. El momento más importante que comparten es el almuerzo y depende del lugar en el cual realizan sus actividades: comedor deportivo cuando coinciden los horarios luego de que sus padres juegan golf, o el refugio náutico cuando sus padres les acompañan o cuando les observaban practicar esquí, así, el espacio seduce, no solo por su entorno, sino por su valor experiencial, aquellos que no recuerda no fueron significativos y tampoco pasó mucho tiempo en ellos.

En tiempos de receso escolar, el club denota valor en tanto es una guardería para los hijos de los socios, para esto organiza el campamento de verano; en el campamento, a los niños se les recogía temprano en sus casas, los llevaban al club y allí realizan actividades diseñadas para ellos, especialmente de esfuerzo físico que requieren disponer recursos y espacios del club (piscina, lago, campos deportivos, personal capacitado en servicio, alimentos, atención a niños y otros, que garantizaran el cuidado de los participantes) el propósito es agotar físicamente a los niños para liberar el tiempo de atención que sus padres destinan a sus hijos en casa. *a uno lo recogían temprano en la casa y venías y lo tenían acá, ahora las cosas son absolutamente distintas de las que me tocaron a mí, lo tenían a uno aquí todo el día, eso era típica técnica de los papás de deshacerse de uno mientras ellos tienen que trabajar y uno está en la casa, pero recuerdo que nos dejaban acá y claro, uno llegaba muerto a la casa a dormir* (E. LE, p. 4).

Cuando se realizan torneos federados de golf, El hoyo 19, (comedor-bar), se convierte en un lugar para celebrar hazañas deportivas comiendo y bebiendo a cuenta del héroe. Los torneos federados otorgan premios económicos a los

deportistas que logren hacer un hoyo en uno, por costumbre, el dinero de este premio debe gastarse entre los conocidos y grupo de amigos, razón por la cual, el hoyo 19 sirve de lugar para llevar a cabo la celebración, allí se consume todo el dinero del premio, especialmente el trago y comida, razón por la cual se restringe el acceso a los niños. El hoyo 19 es un lugar común en la mayoría de los clubes, es un lugar exclusivo para adultos, en especial golfistas que lo frecuentan para consumir licor, comer y conversar con sus pares luego de recorrer el campo, sin embargo, tal condición no es suficiente para que los niños, por razones de su naturaleza, accedan a él, de allí la vigilancia sobre su presencia, pues se asume que dicho ambiente no responde correctamente a los valores de crianza, además de configurar un escenario al cual solo se puede acceder cumpliendo ciertos requisitos. El único espacio que no visita es tenis. En cuanto al comedor principal, solo asistían cuando realizaban eventos y lo hacían como grupo familiar, allí se encuentran con sus conocidos del club porque se les reconoce como parte de la comunidad golfista del club, bien sea por los padres o porque ha practicado el deporte.

# Mapa mental LE. Socia



#### 4.2.2. XY. ¡No me gusta ir al club, pero es bonito para mis hijos!

El club es un espacio *bonito para la familia*, (CA. XY 1), apartado de riesgos como las malas compañías y la droga. También es un lugar para hacer deporte; en este sentido, el club es importante en cuanto satisface a los miembros de su grupo familiar, en este lugar se constituyen grupos de amigos para sus hijos y cuenta con espacios especiales para los niños.

El mismo valor se hace presente cuando se refiere a su esposo y a la práctica deportiva que este realiza, por tanto, el club ofrece beneficios y ventajas que favorecen el bienestar social de su familia. Para su esposo, el esquí es de notable importancia, sus logros deportivos, configurados en el lago del club, hacen parte de los aspectos positivos de los lugares, razón por la cual exalta el orgullo y felicidad que este espacio produce en él; además, varios de los amigos de sus hijos hacen parte del club y fueron conocidos allí; sin embargo, para ella y su bienestar individual, el club no es *motivador*, (CA. XY 4), el club se convierte en *un sufrimiento* debido a que está pensado para realizar deporte, actividad con la cual nunca ha simpatizado, por ello, cuando compraron sus derechos de accionistas, su frecuencia de visita se reducía a una vez cada tres o cuatro meses, para ella el club es *aburridor* (CA. XY 4), pues no le encuentra sentido a visitar constantemente el mismo lugar y hacer lo mismo de siempre.

A pesar de considerar el club como un lugar seguro para sus hijos, los riesgos físicos hacen parte de la cotidianidad del lugar, los espacios y locaciones presentan deterioros o falta de prevención, *ellos estaban jugando futbol, hubo un accidente porque no amarraron las canchas y una de ellas le cayó en un pie a un niño* (E. XY, p. 4), esto obedece a la insuficiencia económica y administrativa que descuida los intereses de los socios. Recuerda que el club prestaba buen servicio, tenía cosas para los niños. Los cambios en el servicio, personal, así como las adecuaciones del espacio dependen del gerente de cada momento. Algunos han sido positivos, otros no tanto.

El Serrezuela es bonito por la configuración paisajista que ha logrado: lago, la ubicación, apartado de la ciudad pero no inaccesible, por sus espacios deportivos, piscina, zonas verdes, la naturaleza integrada a los servicios de ocio, gastronómicos, deportivos y recreativos que ofrece, como por ejemplo: comer en zonas verdes, amplias, abiertas, con iluminación natural, lo mismo pasa en los lugares cerrados en los que la posibilidad de contemplar los exteriores cargados de naturaleza, ya sea en condiciones climáticas adversas como la lluvia el frío, o el excesivo sol, pueden disfrutarse visual y tranquilamente.

Las experiencias significativas están vinculadas a valoraciones negativas frente a deficientes procesos operativos y de mantenimiento de los espacios del club, *mi último hijo tenía un año y mi esposo lo estaba bañando en la ducha de bebés y salió un chorro de agua caliente y lo quemó, tuvo quemaduras de segundo grado, fue terrible porque debían hacer el mantenimiento y en el momento del accidente no había enfermera, no había nada y al club nunca le importó* (E. XY, p. 2), para ella, el mantenimiento del club es importante por dos razones, la primera obedece al pago de la cuota de sostenimiento que de alguna u otra manera garantizaría locaciones y espacios en buen estado.

La segunda, directamente asociada a la primera, respecto a que este mantenimiento del espacio garantiza un buen servicio junto a empleados capacitados para brindarlo y en consecuencia, el buen manejo que se da a los recursos del club, por esto, los reclamos frente al servicio son constantes, pues el mal funcionamiento de los espacios, bien sea por el deficiente mantenimiento o por mal servicio de los empleados, genera molestias por los dos.

A pesar de los múltiples espacios, las actividades no permiten desplegar el valor requerido para disfrutar o sentir la necesidad de asistir al club, cuando habla de: *ya no hay espacio* considera que la infraestructura del club, sus espacios físicos junto con la organización de eventos y actividades diversas para los distintos gustos y tipos de socios deben conducir al club a ser capaz de servir a todos sus asociados. Para ella, sus hijos menores no cuentan con un espacios y actividades acordes a su edad, practican el esquí porque su padre los condiciona, los



programas y actividades que les llama la atención han desaparecido por la insuficiencia económica y administrativa, y las actividades que realizan obedecen a las posibilidades del momento y no a intencionalidades institucionales. Su consideración es que el club, a pesar de contar con espacios bonitos, bien diseñados y agradables, no es atractivo porque carece de orden administrativo para tratar con el mismo grado de importancia a todos los asociados.

El lugar que le satisface visitar es el gimnasio aunque la piscina fue parte de sus rutinas pues la considera *bonita y agradable*, (CA. XY 12), sin embargo, la rutina le aburre, por eso los considera como *lugares para pasar el tiempo* (CA. XY 12), esperar a su esposo e hijos, e irse a casa. A pesar de que el club no le gusta, se siente bien en él, y aunque no disfruta de muchos espacios, el gimnasio le brinda satisfacción, pues allí realiza las actividades que les gustan (yoga, rumba y ejercicio). Estas actividades le han valido para gestar amistades con las personas que al igual que ella, prefieren dicho lugar. Aunque considera que sus relaciones con los otros socios son buenas, señala que sus vínculos sociales son limitados, no son extensos, ni numerosas, tampoco cuenta con un grupo de amigos frecuentes, piensa que las amistades que tiene dentro del club son suficientes.

En cuanto a sus invitados, amigos y familiares, poco frecuentan el club pues no tiene hábitos deportivos, por ello cuando lo hacen, prefieren tres lugares: piscina por el ambiente cálido y tranquilo que genera la cubierta de cristal y el grado de relajación cuando hacen uso de ella por cuenta de la temperatura del agua. También prefieren compartir en el kiosco, allí comen carne en un espacio abierto y soleado en la mayoría de las ocasiones, cuando el clima no lo permite, comparten en el refugio náutico.

*Imagen 61. Comedor piscina y salón espejos*



Conoció el gimnasio mucho tiempo después de hacerse socia. Inicialmente, sólo acompañaba a su esposo, cuidaba de su hijo y hacía uso de los restaurantes, motivo por el cual, el tiempo para recorrer, conocer y aprovechar los servicios enfocados a la recreación, deporte y actividad física resultaba insuficiente; luego de que su hijo crece y establece amistad con otros niños y jóvenes, su tiempo se libera. Aunque el desgaste del lugar (gimnasio) es evidente, las sensaciones sobre este y las actividades que allí realiza son buenas.

Durante las actividades *la pasamos rico*, cuentan con profesores idóneos, recuerda y anhela el tiempo en el que el gimnasio contaba con equipos nuevos, estaba mejor equipado, con espacios bonitos que al pasar el tiempo se han deteriorado. Las cosas que en algún momento revestían de novedad al lugar, hoy son las mismas que lo recubren de obsoleto. Cuando no se encuentra en el gimnasio, visita algunos lugares

para comer o esperar, especialmente aquellos cercanos a los espacios que sus hijos y esposo frecuentan, en el refugio suele sentarse en las mesas exteriores ubicadas en el muelle o lee en la sala de estar de los esquiadores pues allí acude su esposo cuando practica esquí.

*Imagen 62. Muelle*



Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018

En cuanto al club del niño, lo hace porque este es el lugar en el que acostumbran a jugar sus dos hijos menores de 9 y 10 años, aunque anhela que funcionara como lo hizo en alguna época. Cuando les espera, suele ubicarse junto al quiosco, ubicado a unos 20 metros. Este lugar cuenta con mesas y servicio de parrilla, además, las mesas se encuentran ubicadas en las zonas verdes y están equipadas con amplios parasoles que le protegen del sol y la lluvia.

Por otra parte, el buen aprovechamiento del espacio para generar actividades y eventos que satisfacen los deseos de los socios fortalece el sentido de apego al

lugar, en estos eventos se configuran experiencias positivas como la amistad con otros socios, los lazos de confianza con los recreadores y el disfrute de las actividades; en este sentido, el lugar (club del niño) era aprovechado para realizar actividades que motivaban a los niños a frecuentarlo. Esta motivación se generaba por cuenta de la organización de actividades recreativas que les consolidaba como grupo de amigos, por eso, descuidar dicha intencionalidad y no prestar la atención debida a los pequeños, genera molestias en sus padres y en consecuencia, presentan quejas que luego de no resolverse les lleva a disminuir la frecuencia con la que visitan el club.

*Imagen 63. Comedor piscina y pileta*

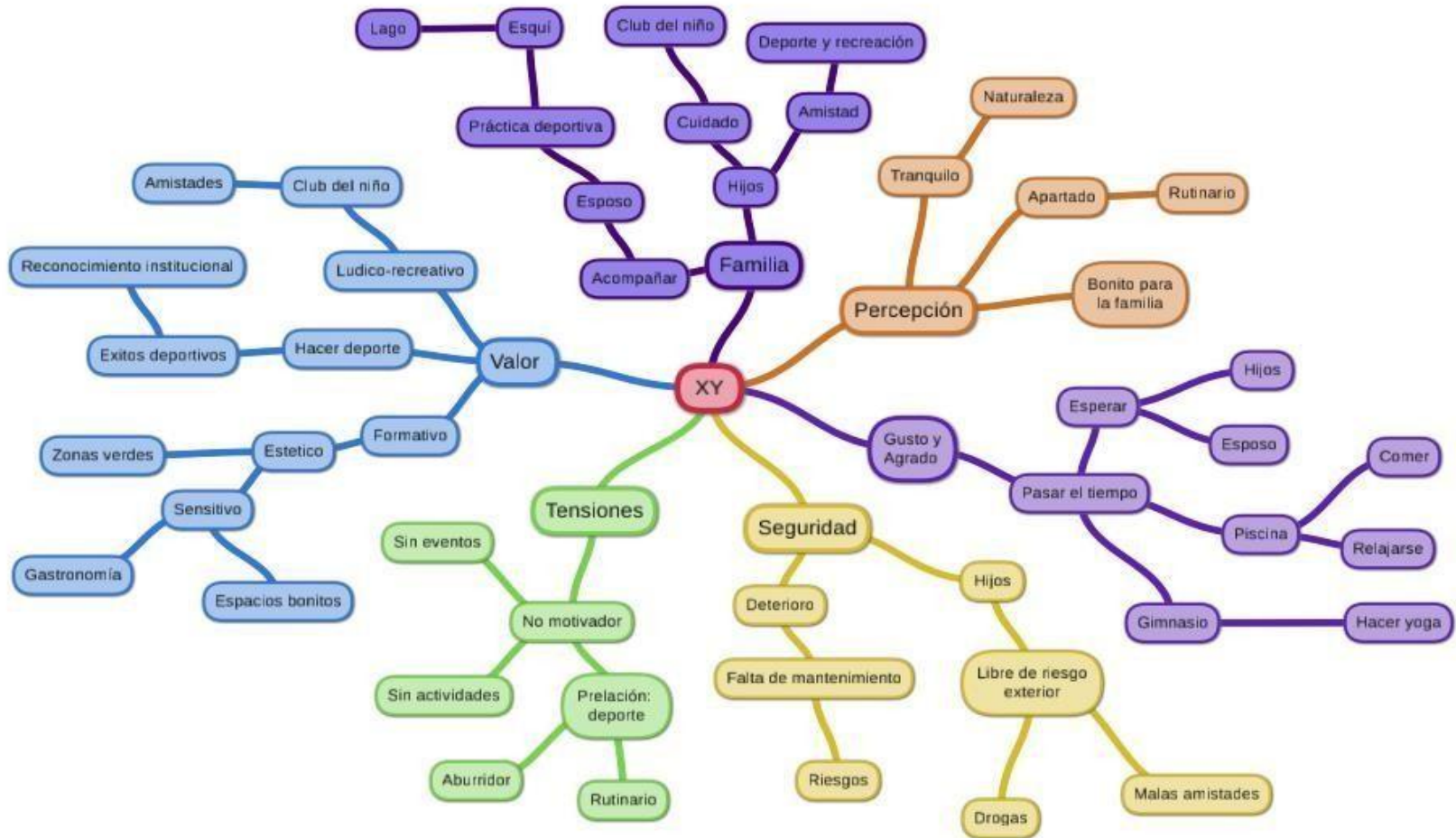


Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018

En ocasiones visita la piscina, también motivada por el servicio de comida y por las rutinas de sus hijos, allí espera en la zona de alimentación vigilante de lo que hacen sus hijos en la pileta. Por otra parte, no conoce lugares que no son destinados a los socios, el

único que conoce es la bodega para las bolsas de golf, lo describe como frío y feo. También considera la guardería canina como un lugar que no fue pensado para los socios, esta se encuentra tras del club del niño, oculta a la vista, y distante de los espacios comunes de los socios.

# Mapa mental XY. Socia



#### **4.2.3. FG. La experiencia de un socio del Campestre de Cali**

Tres fueron los motivos para hacerse accionista del club campestre de Cali, la primera y más importante fueron sus hijos, deseaba que tuvieran un lugar seguro y lleno de posibilidades para crecer tranquilamente. Semanalmente practican actividades deportivas bajo la orientación de personal calificado y bajo el cuidado de los empleados que les vigilan constantemente. Los espacios diseñados para los niños son cómodos, seguros, con personal calificado, de buen servicio y muy amables.

La segunda razón obedece a encontrar un lugar que les brindara las mejores posibilidades para su vida familiar, razón por la cual compraron un apartamento justo al frente del club y así de este modo estar más cerca de los espacios de recreo, deporte y ocio a los cuales asisten. La tercera y última razón corresponde a la posibilidad de contar con un espacio en el que las relaciones sociales de todos los miembros de su familia se fortalezcan y crezcan, en este sentido, considera las prácticas deportivas como un buen escenario para cumplir con estos propósitos.

Hacerse accionista le generó una sensación de tranquilidad, pues cuenta con muchas de las cosas de las que disfruta, están a la mano cerca de su casa. Su casa la compró justo al frente del club para poder disfrutar de él. Conocía previamente el club y asistía como invitado, muchas de sus experiencias como invitado le gestaron el gusto por el lugar. Al comprar su acción, no solo siente gratificación por estar cerca del club, sino por contar con un espacio para que sus hijos lo disfruten *Ya cuando compre mi acción, la sensación fue de tranquilidad, de poder disfrutar muchas cosas que me gustan y muy cerca a mi casa* (E. FG, p. 1).

El club es bonito, cómodo, prestigioso, lindo, verde, características que se reflejan en su composición paisajística. El lugar que más gratos recuerdos le trae de sus visitas al club cuando fue joven es el hoyo 19, recuerda el paisaje verde que da al campo de golf, las cervezas y largas conversaciones con sus amigos, disfrutando la comida y de las celebraciones que se realizaban en ese lugar. En

las celebraciones disfrutaban de las orquestas. Compañeros de otros lugares y otros tiempos concurrían a las celebraciones, considera que eran eventos, cálidos y cercanos en los que la pasaba bien, *los mismos grupos que uno se veía en la calle los encontraba aquí, se siente un ambiente cercano, cálido, entonces en las fiestas se pasa muy bueno* (E. FG. P. 1),

Los lugares por los cuales tiene mayor apego son la zona de squash dado que es el deporte que practica con mayor frecuencia, y la cancha de fútbol sintética debido a que es una práctica de la que gusta y ha practicado. A esto se añade el buen servicio que recibe y la buena imagen y aprecio que obtiene de sus invitados cuando van al club.

En cuanto a los lugares para fortalecer sus relaciones sociales destaca el hoyo 19, el apartado de niños y la piscina. En el primero confluyen muchos de sus amigos del club, recuerdan viejos tiempo y comparten comida. En cuanto al segundo, este sirve de centro de gravedad que atrae a los niños más pequeños que en compañía de sus padres se encuentran con otros niños y con otros padres. Finalmente el tercer espacio configura las mismas relaciones que se suscitan en el apartado de los niños, con la diferencia de que allí acuden niños un poco más grandes. Las relaciones con otros socios son cordiales y amistosos, la práctica deportiva le ha permitido consolidar grupos de amigos que frecuentan el club para compartir los gustos que tienen sobre las distintas actividades que realizan. En cuanto a las relaciones con los invitados de otros socios, estas son amables y cercanas, varios de ellos hacen parte de su círculo de conocidos y por tanto los tratos son respetuosos y cordiales.

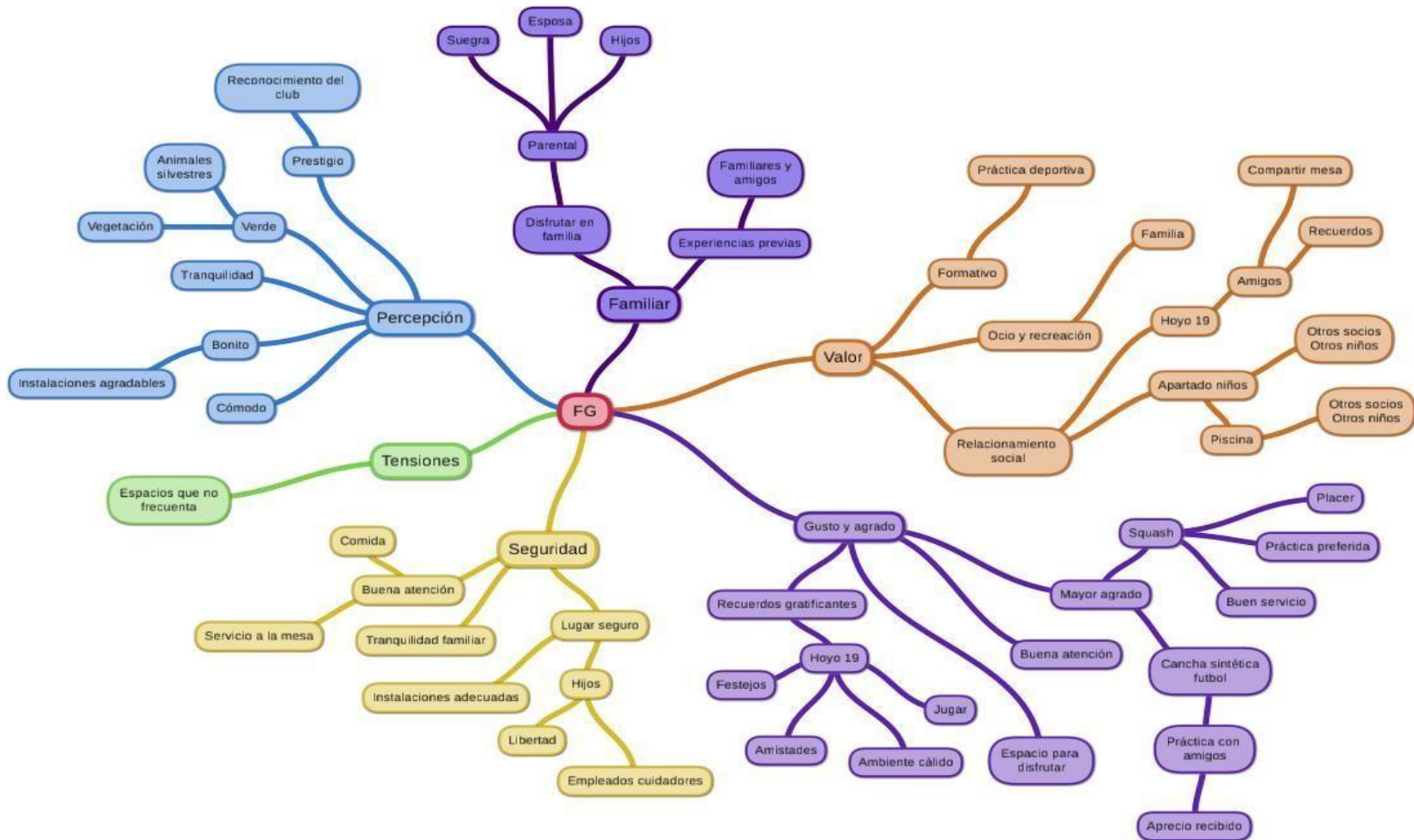
La experiencia más importante es su presente, cuenta con un espacio que le brinda muchas oportunidades de crecimiento a sus hijos, un lugar en el que encuentra gente amable, comprometida con su trabajo, que le brinda buena atención y le asegura la tranquilidad que busca para su vida. Adicional a esto, el club constituye el mejor espacio para que sus hijos puedan contar con libertad y poder realizar múltiples actividades propias de los niños, jugar, explorar, practicar deportes. En cuanto a satisfacción personal, el club le brinda la mejor comida,

espacios adecuados y mucha tranquilidad gracias a su paisaje. *Yo creo que es el ahora, el que uno llega aquí y la atención es impresionante, los meseros, la forma como tratan a los niños, yo llego aquí y los niños andan por todo lado, son cosas que no tienen precio, yo me crié en un ingenio azucarero y eso era por fuera y trepados y moniando y por eso esto me fascina tanto, porque es lo más parecido a lo que yo tuve* (E. FG, p. 3).

En cuanto los espacios de trabajo de labores que no están directamente asociadas a la atención al cliente, conoce la ubicación del edificio administrativo y los comedores de los empleados, sin embargo, no conoce sus interiores. Frente a otros lugares de trabajo, conoce el taller de mecánica, y las pesebreras, sin embargo, estos espacios no son relevantes en sus experiencias. Con los empleados sus relaciones son de amistad y aprecio, siente su compromiso con ellos y por lo mismo les trata de la mejor forma. Considera que no hay lugares que no le agraden, tan solo existen espacios a los cuales no asiste aunque en distintas ocasiones los recorre en compañía de sus hijos. No asiste a estos lugares porque no realiza las prácticas que allí se ofrecen, sin embargo, considera que son espacios bien dotados y hermosos.

Si bien un día cotidiano en el club es relativamente sencillo, el grado de tranquilidad, reposo y servicios que ofrece este espacio constituye en factor de apego que atrae a asociados como Felipe. Desayunar en compañía de su familia en un lugar tranquilo y cargado de verde natural, realizar actividades deportivas o de ocio, almorzar nuevamente con su familia y luego reposar el estrés de la semana en algún comedor o salón, todo acompañado de un servicio cuidadoso y amable, hace esta persona sienta que la tranquilidad que allí se configura sea lo mejor para él y su familia.

# Mapa mental FG. Socio campestre de Cali





### **4.3. Los proveedores**

En esta sección se presentan las descripciones correspondientes a los proveedores. Dos personas que por cuenta de su buen trabajo en la atención y organización de eventos son contratados con frecuencia para organizar festividades y celebración familiares e institucionales. Se trata de un hombre y una mujer, cada uno con 27 años de edad. En cuanto a la mujer, inicialmente trabajó como auxiliar del club del niño, motivo por el cual la dirección de deportes y casa club acuden a ella, pues su conocimiento y simpatía con los asociados y particularmente con los niños resulta clave para el buen desarrollo de los eventos. En cuanto a la segunda persona, se trata de un hombre que provee al club de apoyo recreativo en las celebraciones institucionales. Su conocimiento en actividades lúdicas y artísticas le ha valido para ser referente en la organización de eventos enfocados a la atención de niños. Los relatos de estas dos personas muestran la importancia del lugar cuando este se usa para exaltar la condición del sujeto, las prácticas y las jerarquías a partir de celebraciones en las que el reconocimiento colectivo, público y privado cobra valor simbólico.

#### **4.3.1. CM. ¡Ojalá todo salga bien!**

Sus inicios como proveedor del club fueron favorables pues tiempo atrás ejerció como empleada, este hecho significó un mayor grado de conocimiento sobre los espacios y socios, que le sirvieron para adaptarse con mayor facilidad y rapidez a los eventos, sin embargo, siente que en estos eventos los asociados son más exigentes por dos razones, en primer lugar, por tratarse de celebraciones en espacios abiertos, y en segundo lugar, porque los eventos, en su mayoría son celebraciones familiares, en este sentido la presión laboral es distinta y requiere de una nueva adaptación a los lugares y personas, pues ya no los ocupa y vive como empleado permanente.

Para realizar su labor como proveedor las sensaciones son positivas porque recibe el respaldo logístico necesario para el desarrollo de los eventos y

aprovechamiento de los espacios, esta situación le genera tranquilidad y comodidad, pues cuenta con los elementos necesarios para atender a los asociados. Entre las tareas y eventos que debía realizar están las celebraciones institucionales y familiares, el cuidado y desarrollo de actividades para niños, actividades deportivas, lúdicas, artísticas y culturales para socios y empleados de empresas. Estos eventos los realizaba en lugares como el refugio náutico, campo de fútbol, comedor principal, raquetas indoor y club del niño, espacios que, a excepción del comedor principal, gozan de un carácter público en comparación con otros como el comedor deportivo y hoyo 19 que no se usan para este tipo de eventos y concentran una parte significativa de asociados afines al golf.

*Imagen 64.* Raquetas indoor, Comedor principal y Campo de futbol



Fuente: archivoprivado, elaboración propia, 2018

Los eventos para socios están enfocados en la programación y cumplimiento del evento en el que los espacios, el decorado y servicio en el lugar exaltan la posición del asociado, en este sentido, las actividades, rol social y lugar determinan la relación de atención. Con los socios las relaciones son jerárquicas y frías, mientras que con externos, como en el caso de los empleados de empresas que contratan los servicios del club, las relaciones son cordiales, amistosas y amables. Con las empresas, los eventos enfocados a la integración de los empleados se realizan en espacios abiertos, amplios y útiles al sentir lúdico de los participantes. Para actividades de bienestar y festejos institucionales, las empresas contratan espacios cerrados como bolos, comedor principal, piscina, billares. Situación contraria se vive en los eventos preparados para los socios en los que se reafirma la jerarquía interna del club; estos se realizan en espacios cerrados y reducidos, con pocas personas (familiares y amigos), y enfocados al

sentir estético y cultural de los participantes, allí la relación con el invitado es más amable y cordial.

Trabajar como proveedor es una experiencia bonita, cada cosa requerida para los eventos cuenta con un responsable que bajo la dirección del organizador encargado, hace que los espacios se configuren en ambientes centrados en la buena atención al socio. Las experiencias con su compañero de trabajo más cercano, que ha trabajado en la calle, hábil para tratar la gente y dispuesto a las distintas labores, hacía que sus actitudes frente al trabajo fueran receptivas y positivas, este saber que proviene de la calle se integra a las estrategias y actividades planeadas para atender los hijos de los asociados sin reparar en su origen, por eso, la división social, no sólo de los sujetos sino del trabajo ,se armoniza en la planeación y puesta en marcha del evento y se consagra en el consumo del proceso que se reconoce en las felicitaciones al trabajo realizado y buenas sensaciones sobre la atención.

*Imagen 65. Comedor Jóvenes y Bolera*



Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018

Los eventos organizados para los niños suelen hacer uso de varios espacios en los que se afianza el sentido de uso de estos, en el comedor principal se hace el reconocimiento público del halagado, en el campo de fútbol, piscina y lago se realizan actividades lúdico-recreativas para luego volver a algún espacio cerrado como el comedor principal, comedor de jóvenes, bolera o comedor del refugio en los que se consume la comida y entregan regalos, así, los distintos lugares adquieren un valor fijo asociado a su uso y otro temporal, asociado al reconocimiento momentáneo de las relaciones que allí se dan.

Las relaciones con los responsables de los elementos requeridos para los eventos, junto con los compañeros de equipo son buenas como consecuencia del grado de coordinación de las actividades, sin embargo, las relaciones con algunos asociados son más complicadas, pues ellos actúan como jefes soberbios e imponentes que exigen un servicio limitado al vínculo servidor-consumidor en el que el trabajo se torna pesado. Otras relaciones con otros socios son más armónicas y amistosas. Los espacios abiertos en los que la lluvia y el sol afectan el trabajo, obligan a un esfuerzo mayor cuando se organizan eventos en dichos lugares, razón por la cual prefiere espacios cerrados como club del niño, refugio náutico, comedor principal, pues en ellos los esfuerzos adicionales se evitan.

El vínculo amistoso que se construye con los niños que participan en los eventos, la realización de estos en espacios abiertos y la atención al socio, han servido para impulsar otras relaciones de confianza, principalmente con los padres de los niños, pues su trabajo gira en torno a las actividades lúdico-recreativas en las que debe involucrarse con los más pequeños, esto hace que los niños le recuerden como una persona afín y confiable que destacan cuando conversan con sus padres, *la socia no me tenía muy presente a mí, pero los niños sí me reconocieron inmediatamente, entonces ella me dijo: no necesito más recomendación que mis hijos*, (CA. CM, p. 3), por situaciones como la anterior, la amistad con algunos hijos de socios no se limita al trabajo y funciones de los espacios, pues se es amigo en cualquier lugar del club.

El oficio del recreador en el Serrezuela supera el sentido conceptual de la recreación entendido como saber y acción que reforma y recrea positivamente las prácticas culturales con fines lúdicos y formativos, pues los contratados para este oficio tienen como obligación velar por la seguridad de los niños, cuidar de su higiene personal, llevarles a comer y orientar las actividades en los distintos lugares del club definidos para el evento entre los que se destacan: piscina, campo de fútbol, club del niño y comedores, así el recreador figura como un cuidador de los niños que debe aprovechar los distintos espacios del club

El club del niño es feo en contraste con otros lugares que denotan mayor cuidado e interés, se desea que este lugar sea mejor, pues en la zona cubierta está constituido por un salón, una pequeña sala de cunas, una sala de manualidades con un gabinete deteriorado, una piscina de pelotas viejas y sucias. En el espacio abierto se encuentra un carrusel, un parque con columpios y rodadero, una pequeña zona de arena y otra verde encerrada en malla y arbustos decorativos que en total suma unos ochocientos metros cuadrados. Por ello no es un lugar bonito, más cuando se trata de un espacio para los hijos de los socios, se asume que los socios deben contar con espacios amplios, bonitos, limpios, dotados y adecuados a su nivel socio-económico. Así como considera el club del niño no es apropiado, la bodega de deportes, un lugar al cual acuden constantemente para recoger el material necesario para los eventos, es un lugar feo, sucio, de mal olor, desagradable, horrible y fea, por cuenta del desorden, la humedad y falta de cuidado institucional, similares sensaciones le produce el almacén, del que indica es un lugar feo, con rejas oxidadas y desorganizado.

Los lugares se revisten de agrado por la infraestructura que los compone y/o por las personas que los habitan; sin embargo, estas impresiones no son coo-determinantes, es decir, existen lugares como las cocinas en las que el diseño del espacio, definido para trabajar, no incluye valores estéticos contemplativos como sí ocurre en el caso del comedor principal, pero gozan de gran valor por las personas y relaciones laborales que allí se gestan, por esta misma razón, la oficina de dirección de deportes, a pesar de ser *fea*, (CA. CM 37), es valorada como un lugar de aprendizaje y

reposo en el que se planea, evalúa y finaliza un evento, en ella empieza la organización y diseño de las actividades, y a ella se vuelve una vez han finalizado los eventos, se trata de un lugar en el que se reafirma y descansa el trabajo realizado.

*Imagen 66.* Hall recepción



Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018

Contrario a esto, la zona de recepción, comedor principal, salas de reunión, salón de chimeneas, considerados como espacios bonitos, no revisten un valor más allá del aprecio estético por cuenta de su diseño.

Otras experiencias se encuentran asociadas a la territorialización de las áreas, transitar por ellas le produce sensaciones de incomodidad, asume que las actitudes de los demás corresponden a expresiones de envidia, celo, hostilidad y egoísmo, por ello, el área de tenis emana un ambiente tensionante. Este tipo de tensiones no sólo se manifiesta con otros empleados, sino con algunos socios. Cuando se refiere a una asociada con la que tiene diferencias, recurre a expresiones como: *se creía, mejor dicho, la dueña del club* (E. CM, p. 5), expresión que destaca el valor que le atribuye a la posición de la asociada frente a la propiedad del espacio, es decir, al lugar que ocupa, no solo socialmente sino frente al control y regulación de las acciones de los empleados en el espacio. Este control sobre el trabajo a partir de la supervisión de las acciones en el espacio, recurre a la posición social y laboral para definir las maneras de actuar en cada lugar, por ejemplo: una empleada encargada de coordinar el área del club del niño incorpora a su hija como empleada del lugar pero no le exige del mismo modo como lo hace con otras personas, en este sentido, el lugar es un instrumento de regulación y afianzamiento de la condición.

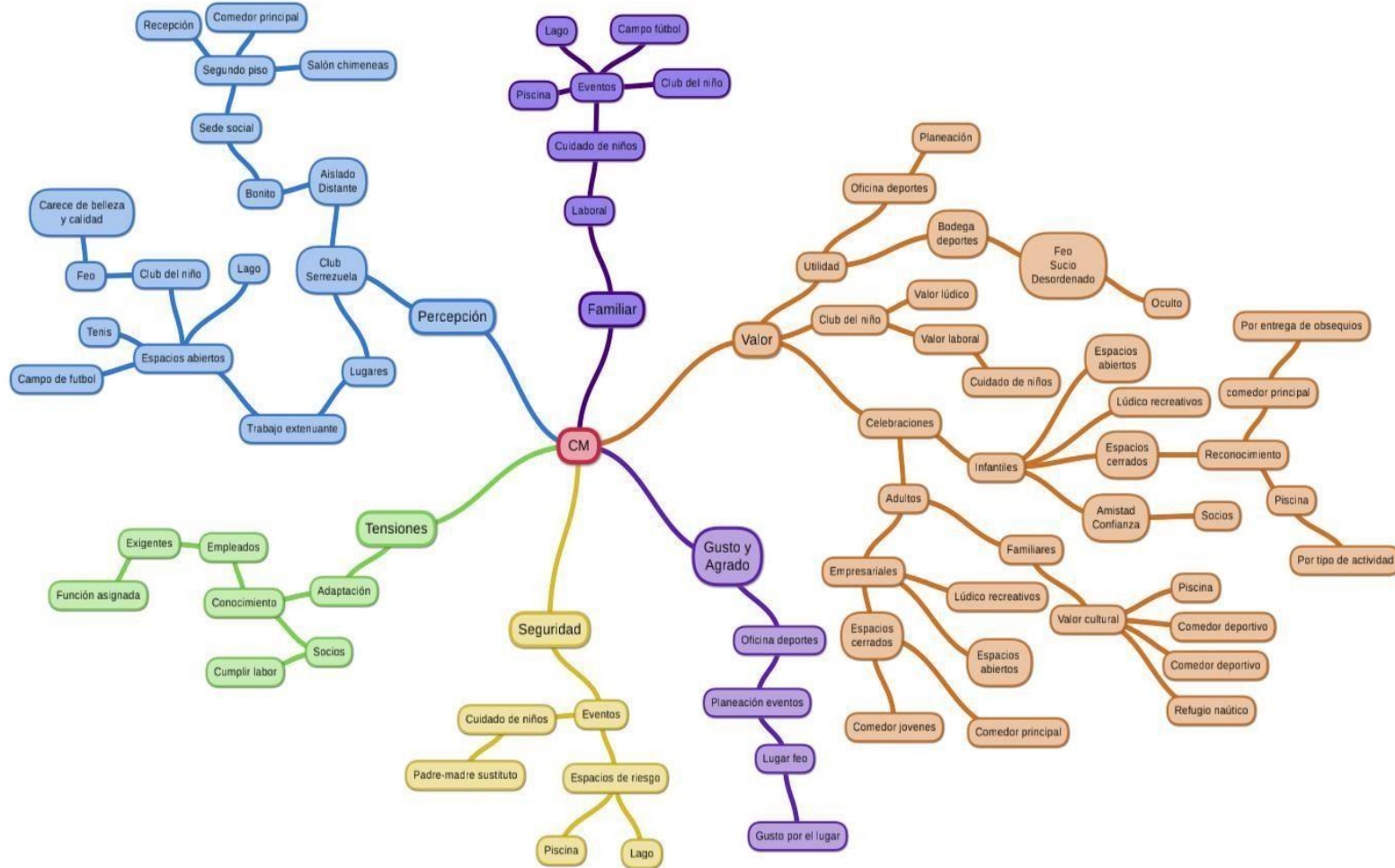
Por situaciones como estas, algunos socios le amedrentaban, imponían sus formas, de ahí que los consejos y enseñanzas de su jefe le sirvieran para manejar los eventos con mayor seguridad, lo cual venía acompañado de beneficios económicos; sin embargo, la ubicación del club, aislado del casco urbano y distante de la vía en la que podía tomar el bus a su casa, le conducía al rechazo de los eventos, especialmente los empresariales que se desarrollaban entre semana en horas de la noche.

Los socios prefieren para sus eventos los espacios exclusivos, eventos pequeños, en los lugares más sobrios y elegantes, modestamente decorados sin excesos, algunas flores, mantelería y cristalería. En estos eventos percibe a algunos socios como presuntuosos, aduladores de su propia riqueza económica que se exalta en

las conversaciones con otros socios. Otros socios son percibidos como gente amable, cordial, amorosa, dadivosa y nobles que comparten con sus familias y tratan bien a los empleados, situación que se expone en la realización constante de eventos a los cuales invitan sus familias.

En los eventos empresariales el espacio se usa a partir de los grupos de amigos que constituyen las áreas de las empresas, es decir, a partir de pequeños grupos de trabajadores que se va configurando un sentido de comodidad para ocupar uno u otro lugar, -mesa, zona, juego u otro-, estos empleados consideran el club como un lugar bonito, agradable y tranquilo, además de ser más receptivos y menos exigentes que los socios.

# Mapa mental CM. Proveedora





#### 4.3.2. DR. La imagen, el paisaje y el rol

El club, en su infraestructura refleja el valor económico que se mueve tras de sus dinámicas, es un lugar para personas de altos ingresos al que sujetos de condiciones económicas promedio no pueden acceder. La fachada, el punto de ingreso de asociados y el trato diferencial que estos reciben al ingresar, reflejan la importancia de los recursos económicos en la configuración espacial y las relaciones sociales. En este sentido, las relaciones sociales entre empleados y socios están circunscritas a protocolos en los que el buen trato, un lenguaje adecuado, amable y cortés son lo esencial, *uno tenía una relación muy estricta con los socios, con ellos era necesario un trato especial, algunos les molestaba que uno usara ciertos términos como a otros les daba igual, era un trabajo complicado por eso, cada uno exige por su lado porque cada uno aporta dinero y cada uno exigía cosas diferentes, tocaba adaptarse a una y otra persona* (E. DR, p. 1).

Esta atención no solo se manifiesta con los socios, sino con algunos funcionarios administrativos, por ello, los empleados deben saber que se trata de personas con otro tipo de costumbres y formas de expresarse que exigen de los trabajadores un conocimiento minucioso sobre protocolos a la mesa, buen lenguaje y cortesía, así, el pronto aprendizaje de dichos protocolos no solo refleja en grado de adaptación al que ha llegado el empleado, sino que también le garantiza mantenerse dentro de una espacialidad exclusiva especial para los socios, en la que el reconocimiento a la labor cobra mayor importancia, pues ocurre públicamente y en los espacios sociales de los accionistas.

En cuanto a las experiencias y buenas sensaciones, la zona húmeda cobra especial importancia porque es un lugar agradable, no solo por las actividades, sino por la organización del espacio y la configuración estética del lugar, es una zona que cuenta con comedor, baños, piscina de niños y adultos, encerramiento de cristal y plantas decorativas, Adicionalmente, la piscina es un lugar en el que realiza muchas de las actividades de su trabajo, allí disfruta del ambiente y hace uso de sus espacios.

Imagen 67. Playita y puente piscina



Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018

Otro lugar que evoca con agrado es el comedor principal, destaca su decoración y amplitud, además de su luminosidad y configuración arquitectónica pensada para observar los exteriores, entre ellos una parte del campo de golf, la vegetación de los alrededores, la fuente que lo rodea y el comedor deportivo, es un lugar que goza de mucha tranquilidad, ambientado con madera y luz natural. Este gusto por el paisaje natural también se refleja en el agrado que siente por el lago, en este lugar programa muchas de las actividades de su trabajo en las que debe acompañar a los niños, motivo por el cual sube al bote o ingresa al lago como medida de seguridad cuando los niños hacen esquí o utilizan un inflable denominado banana en el que se suben cinco personas y son arrastrados por la lancha. Sin embargo, considera el refugio náutico como un lugar exclusivo al que le otorga un valor importante debido a las actividades y ubicación, adicionalmente, al pensar en el refugio náutico se hace consciente del grado de libertad con el que cuenta, descubre que se encuentra encerrado y limitado en un sector específico que lo condiciona perceptivamente y le lleva a considerar el refugio con un lugar apartado. Cuando evoca las experiencias sobre este lugar, las razones son de agrado: *En un par de ocasiones tuve que hacer las actividades con los chicos, a pesar de estar trabajando, también podía disfrutar las actividades, recorríamos el lago en la lancha, hacíamos banana, era muy chévere hacer las actividades por allá* (E. DR, p. 5).

En cuanto a los lugares por los que siente rechazo están la bodega del material de trabajo y el comedor de empleados, el primero resulta desagradable porque se

ubica distante de su zona de trabajo, es oscura, oculta, húmeda, desordenada y desaseada. Ir a la bodega era molesto por la distancia que debía recorrer y por el desorden del lugar, motivo por el cual le asignaron ordenarla, estas experiencias le producen malestar, pues cada vez que debe organizar el desorden que allí se encuentra, la suciedad del lugar le causa problemas de salud.

En cuanto al comedor de empleados, considera que la preocupación institucional es mínima porque, no se cuentan con estrategias para hacer cumplir las normas de sanidad e higiene en un lugar en el cual se preparan alimentos, los olores del lugar son desagradables, el orden y la atención resultan insatisfactorios.

Por otra parte, a pesar de considerar la zona húmeda como uno de los lugares más bonitos y del cual tiene buenas experiencias, considera que el ambiente social que se genera al interior de los baños es incómodo por cuanto las miradas de los socios e invitados que frecuentan el lugar, le producen cierto malestar por su presencia, las actitudes de algunos, incluidos empleados del lugar, le sugieren no hacerlo, siente que ha transgredido una espacialidad exclusiva e íntima.

Aquella sensación de tranquilidad y placer, producida al usar y contemplar el paisaje natural que artificiosamente ha sido construido para los asociados, pierde fuerza cuando conoce y hace uso de espacios destinados al trabajo y tránsito de empleados y proveedores, por ejemplo, el innegable contraste entre la ruta de ingreso para socios y la ruta de empleados, tal circunstancia le lleva a cuestionar la importancia de los espacios, pues en ellos parece que transita entre el club bonito y placentero, y otros lugares que a su parecer, no se integran a la armonía estética del club: *cuando una pasaba a otras zonas más remotas o escondidas o que los socios no frecuentaban, entonces uno volvía y cambiaba de percepción, como que ¿uy, que pasó acá?, eran contrastes muy marcados en relación a las zonas de los socios, no eran zonas tan cuidadas como las otras; lo que generaba era una duda, un por qué, ¿por qué esta zona es así de fea y allá es más bonito?, eso me hacía dudar del aspecto general de la organización y estructura del club. Uno sentía que cambiaba de ambiente, uno sentía que estaba en otro lugar que no era el club Serrezuela (E. DR, p. 2).*

Inicialmente ingresaba por la portería de socios, algunos de ellos tenían la cortesía de acercar a los empleados hasta la zona central del club, pues la distancia entre la portería y la sede es larga; por ese tipo de cosas algunos administrativos prohibieron que los empleados ingresaran por esa zona. Luego nos hicieron entrar por la portería de proveedores y empleados, una vía destapada que en época de lluvia es imposible de andar.

En otro sentido, las relaciones con sus compañeros de trabajo más próximos, aquellos con los cuales programa las actividades o con quienes debe atender los niños y eventos, son agradables y menos acartonadas, comparten conocimiento, actividades y experiencias. En cuanto a aquellos empleados que hacen parte de otras dependencias, espacialmente con funcionarios de oficinas y cargos administrativos, las relaciones cambian un poco, son más protocolares, enfocadas a los requerimientos del club del niño, los programas y actividades, según sus sensaciones, son personas que manejan otras energías, otras disposiciones y son poco agradables, de todos modos, cumplen con los requerimientos de los eventos.

Frente a las relaciones con los socios, valora de manera espacial, la forma de ser de los niños que a pesar de pertenecer a familias con comodidades económicas suficientes, están aún exentos de comportamientos excluyentes o clasistas, los niños a diferencia de los adultos que han construido una conciencia sobre su condición de vida como sujetos, son más amables, cariñosos y dativosos, sin embargo, es importante indicar que los comportamientos excluyentes o clasistas no hacen parte de un ambiente colectivo y generalizado entre los socios, pues la mayoría de ellos son personas trabajadoras, generosas y amables, de igual forma, las actitudes clasistas también se presentan en algunos trabajadores, especialmente en cargos administrativos o en espacios elegantes, de valor cultural, prestigio social e interés económico con ocurre en la práctica del golf.

Es importante mencionar, que a pesar de que el club es un lugar pensado para la integración familiar, los niños quedan al cuidado de empleados competentes en este campo; en este sentido, el rol de sus padres es reemplazado por estos empleados, razón por la cual los sentimiento de cariño y apego son más

acentuados con ellos y no con otras personas, estos afectos hacen que las relaciones se concentren en aquellos lugares de preferencia de los niños, razón por la cual, los empleados que les acompañan en su cuidado disfrutan con mayor libertad de los distintos espacios y servicios del club.

Por otra parte, la relación padres (socios), hijos y empleados cuidadores de los niños, en algunos casos resulta contradictoria porque la condición del asociado hace que este asuma que las tareas y actividades del club se quedan en la esfera del servicio y atención al socio, olvidando que otra serie de situaciones responde a la formación del carácter y responsabilidad de las actuaciones individuales de los niños, estas situaciones se prestan para configurar en los más pequeños, actitudes asociadas al poder y la dominación; *En una ocasión en el club del niño, una niña derramó un líquido y yo le pedí a manera de llamado de atención que limpiara, pues ella cometió una falta y pues debía hacerse responsable de eso, sin embargo, la mamá de esta niña se enteró y me llamó la atención, me dijo que la niña no iba al club del niño a hacer aseo, sino que iba a jugar y que el aseo nos correspondía a nosotros* (E. DR, p. 3)

Imagen 68. Zona verde club del niño



El lugar que más aprecia, es la zona verde del club del niño, allí juega con los chicos y realiza las actividades de su trabajo, jugar como niño desdibuja el tiempo de trabajo al punto de anular la consciencia que tiene de él, el

Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018 tiempo pasa pronto y el trabajo se hace más liviano. Otra serie de lugares que también aprecia son: la heladería, el comedor deportivo y le hoyo 19, estos lugares le agradan porque allí ha compartido buenos momentos con los niños y sus padres, entre ellos, exalta aquellos momentos en que ha recibido invitaciones a almorzar y compartir la mesa por parte de los socios, este trato diferencial y exclusivo le produce alegría, ve estos gestos como actos de aprecio y cortesía, pues el valor de estos lugares se nota a la vista; ambientados en madera, muebles elegantes, servicio cordial y

otros aspectos que le generan las mejores sensaciones. En el comedor de la piscina también compartió con los chicos y con algunos de sus padres, en otras oportunidades, tan solo debía cuidarles.

Algunos lugares como golf y tenis se leen como espacios aparte, no solo por las relaciones sociales, sino por la distancia y configuración arquitectónica del club, además, la forma como se administran estos lugares, es una clara muestra de la independencia con la que cuentan. A pesar de que el área de tenis hace parte del departamento de deportes, las relaciones sociales que se gestan entre los socios practicantes de tenis y la coordinación del área, han generado una cierta resistencia que los aísla física y administrativamente. En cuanto al campo de golf, no solo se trata de su ubicación espacial, sino del poder decisivo con el que cuentan los practicantes del deporte, mayoritariamente en número, pero también en poder, de allí que la configuración paisajista de dicho sector en contraste con otros espacios se destaque.

El acceso a la recepción debía hacerlo por la parte baja, instrucción que recibió cuando empezó a trabajar allí, sin embargo, este punto de ingreso también es de uso de los socios y es bonito. Cuando va a la recepción, lo hace para dejar las llaves o porque debe dirigirse a la piscina o comedor principal como parte de los eventos.

*Imagen 69. Acceso a recepción*

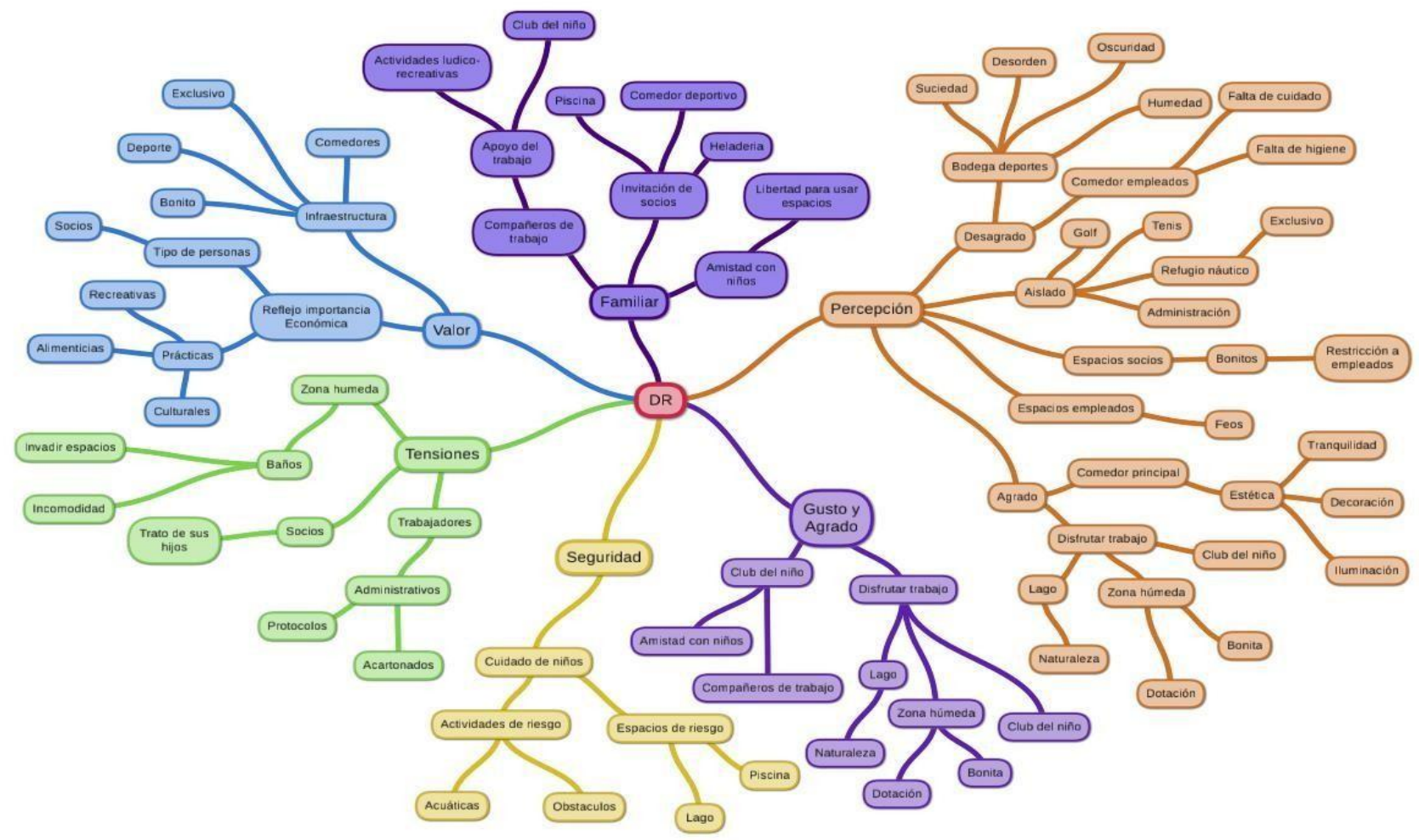


Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018

Sobre el sector de la fuente, capilla, ajedrez y cancha de vóley playa realiza la mayor parte de las actividades, es una zona de trabajo permanente y tránsito continuo, por allí conecta con el club del niño, bolos, piscina, tenis, lugares en los cuales hace los montajes. Suele utilizar este sector, por la proximidad entre espacios, es decir, como estrategia organizativa de los eventos, sin embargo, en la zona se encuentra el kiosco parrilla en el que preparan carne, los olores que se

diseminan por el lugar le producen apetito y agrado, pero a la vez malestar, pues no puede sentarse a disfrutar de las preparaciones, no por falta de recursos, sino por los privilegios que el club otorga a sus asociados.

# Mapa mental DR. Proveedor





#### **4.4. Los invitados**

En este segmento se presenta la descripción de una mujer de 32 años, quien asiste al club por invitación de su hermana, una asociada del club desde hace más de 15 años. En esta descripción se destaca el valor familiar y parental de los lugares del club, en los cuales se recrean escenarios para compartir en familia atendiendo a las posibilidades y particularidades de los distintos espacios. Del mismo modo se presenta el valor sensitivo y emocional que provocan dichos lugares en quienes los visitan con poca frecuencia. Por otra parte, se incluye en este apartado a modo de contraste la experiencia de una invitada al club campestre de Cali, resultado del proceso de pasantía cuyo objetivo buscaba establecer un marco comparativo entre contextos, actores y significados de lugares homólogos.

##### **4.4.1. AY. La atmósfera del lugar**

Asiste al club invitada por su hermana y cuñado, sin embargo, la distancia entre la ciudad y el lugar en el cual se ubica el club, hace que en ocasiones rechace las invitaciones; a pesar de que el club queda a menos de 30 km, a su juicio, queda lejos y eso lo hace menos atractivo, de todos modos lo considera un lugar bonito y tranquilo por el paisaje que compone y valioso por la oferta de servicios deportivos a quienes lo practican, pues en su caso, este es otro motivo más para evitarlo dado que no tiene hábitos consagrados al respecto.

Aunque no tiene hábitos deportivos, el valor que le asigna a estos servicios, deriva de la oportunidad que tiene su hijo para practicarlos en compañía de otros niños, especialmente con sus primos. En cuanto a las actividades que realiza, muestra especial afinidad por las clases de yoga, muchas de ellas desarrolladas en la zona verde anexa al gimnasio. También le agrada el kiosco parrilla, pues disfruta de las sensaciones que le produce comer en una zona verde, limpia, exterior, al aire libre y cómoda.

Cuando asiste al club suele centrar sus actividades en los espacios destinados a la relajación como la piscina, el sauna, las salas de estar y los comedores. La

*Imagen 70. Kiosco parrilla*



Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018

preferencia por el kiosco parrilla y el comedor de piscina, corresponde a que en ellos se reúne la familia y comparten, estos lugares le agradan no solo por la actividad misma de comer, sino porque allí encuentra dos escenarios en los cuales los niños se divierten y se integran al encuentro de los adultos. En cuanto al kiosco parrilla, también le agrada por el ambiente exterior, respecto de la piscina, destaca la configuración arquitectónica que tiene. Parte del agrado que tiene por este lugar se encuentra asociado al conjunto de ventajas que allí hay, se siente complacida con los distintos espacios que la integran, pues estos cuentan con todo lo necesario para el cuidado y decoro personal, especialmente cuando debe asistir a almuerzos o celebraciones familiares.

Aunque el centro de sus actividades sea la piscina, este vínculo le permite percibir los entornos colindantes, entre ellos destaca la recepción, de la que señala es un lugar muy bonito, recuerda algunos objetos como la mesa central, el florero y una lámpara que no existe. Vale la pena reflexionar la capacidad evocativa para componer nuevos paisajes a partir de las imágenes que se guardan en la memoria.

En cuanto a las sensaciones o sentimientos desagradables hacia algún espacio, rechaza el ambiente *del parque de los niños, -club del niño-*, en tanto considera el lugar como un espacio ruidoso en el que los niños van corriendo y gritando de un lado a otro, los trabajadores del lugar realizan actividades recreativas y el carrusel opera. Por otra parte, las

*Imagen 71. Sala de estar billares*



Fuente: archivo privado, elaboración propia, 2018

sensaciones que le produce el refugio náutico son de un lugar no acogedor, es demasiado silencioso, poco habitado y a las afueras del edificio hace frío, además, el ritmo de la vida social en este lugar es más lento que en cualquier otro espacio del club.

*Imagen 72. Vestier de damas*



Fuente: Web Serrezuela, 2018

Frente a las relaciones que establece con otros actores como los empleados y otros socios, son buenas. Con los empleados es buena, porque solo se relaciona con aquellos que le atienden en la mesa cuando almuerza –meseros- , o con aquellos que le ayudan con las cosas de higiene -toallas, jabón, etc-, cuando hace uso de la piscina. En cuanto a las relaciones con los socios, estas también son cordiales, particularmente porque el número de conocidos es muy poco, se trata de amigos o conocidos de su hermana o cuñado y rara vez se relaciona con ellos, cuando debe hacerlo, el trato es cordial y respetuoso.

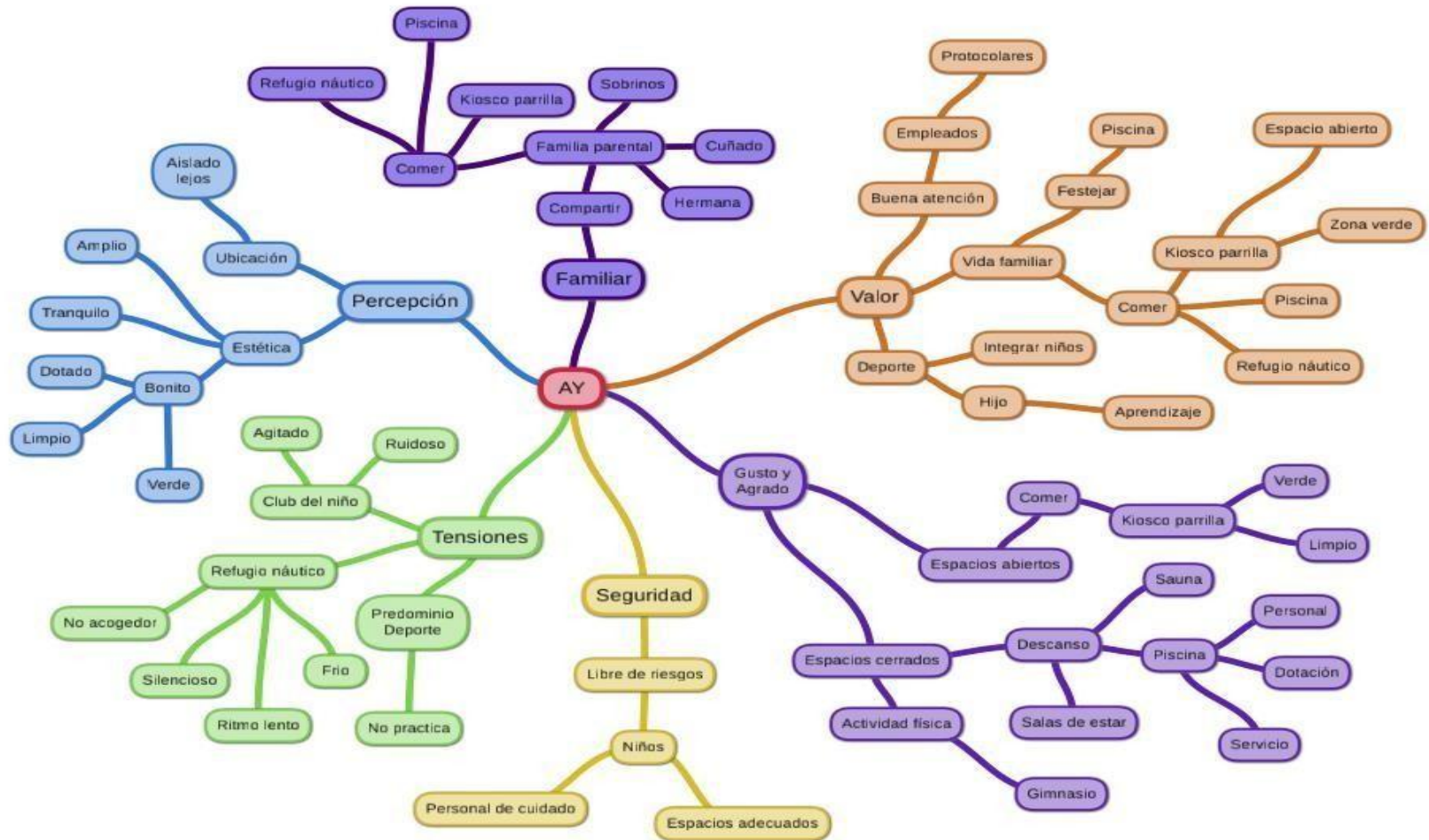
Lo más significativo que destaca del club, es el aprendizajes de su hijo y las oportunidades que este tiene para hacer amigos, aprender deporte y compartir con su familia en un lugar ampliamente dotado de espacios y actividades. En cuanto a lo personal, lo importante es compartir tiempo con su hermana aprovechando algunos los lugares y actividades de relajación asociadas al bienestar y la salud, como por ejemplo: sauna, piscina y clases de yoga

Otra sensación sobre el lugar es la tranquilidad que le inspira los espacios verdes al igual que la seguridad que siente cuando deja a sus hijos en el club del niño o en compañía de sus primos. En el club, los niños pueden usar muchos de sus espacios con muy pocas posibilidades de sufrir algún accidente o lesión, no porque el diseño arquitectónico del lugar haya reducido o eliminado cualquier amenaza, aunque de cierto modo lo hace, sino por el cuidado y vigilancia que los empleados, indistintamente desde la gerencia hasta los cocineros, tienen sobre las actividades de los niños. Este mismo hecho, -contar con empleados calificados y

dispuestos a la atención-, le produce agrado, pues sabe que al momento de las necesidades, estos pueden resolverlas.

Cuando visita otros lugares del club suele observar el tipo de personas que los frecuentan, percibe que algunos espacios y prácticas adquieren una significación especial por las personas que las realizan, por ejemplo, actividades en las que predomina la presencia masculina o femenina, espacios en los que sobresale la presencia de jóvenes en comparación con adultos o viejos, en este sentido, los espacios adquieren y están cargado de signos asociados a la edad, el género, los hábitos, entre otros aspectos, por ejemplo, el club de niño del que sobra mencionar quienes lo frecuentan, el comedor deportivo caracterizado por su elegancia y valor familiar, el refugio náutico en el que predomina la presencia de hombres jóvenes, o el hoyo 19 ocupado mayoritariamente por hombres adultos mayores de 40 años.

# Mapa mental AY. Invitada



#### 4.4.2. MV. Una invitada al club campestre de Cali

Su interés por los clubes está asociado a los deportes, pues en estos lugares sus hijos los practicaban y se mantenían apartados de riesgos sociales; por este motivo distingue los diferentes tipos de clubes que han existido en Cali, los sociales, los deportivos, los populares, los de etiqueta. Por otro lado también conoce las dinámicas laborales de un club, específicamente las relaciones de atención a los usuarios. Su experiencia en el club de tenis como encargada de las cafeterías le ha permitido comprender su lógica, aquella en la que tiene a cargo un número de empleados con los cual genera el servicio, pero simultáneamente debe atender a los asociados del club, quienes en muchas ocasiones actúan como patronos.

Conoció el club campestre mucho antes de que sus hijos fueran accionistas. Su familia ha estado vinculada a este tipo de espacios bastantes años atrás. Pasados los años, sus hijos compraron acciones en club Campestre de Cali siguiendo los hábitos adquiridos y recibe los beneficios de esta nueva situación, socializar con otro tipo de personas, contar con un espacio seguro para sus hijos, encontrar un conjunto de servicios como los gastronómicos y recreativos a la mano. Sin embargo, manifiesta no sentirse bien en el club por cuenta de las personas que lo frecuentan. La gente encopetada como la denomina genera un ambiente que le resulta extraño, según su lectura del club, todos los lugares son agradables a excepción de un restaurante en el que siente que no encaja, razón por la cual expresa que allí asiste la gente “firififi”, o más encopetada. Luego de asistir al club con mayor frecuencia, naturaliza las dinámicas sociales y asume sus propios comportamientos y juicios sobre los demás como equivocados. Cuando asiste, acompaña a sus nietos y les enseña natación en la piscina del club *A mí me gusta ir, pero sobre todos por mis hijos y por los nietos, pero que yo disfrute y que diga: ¡uf, como me gusta el club! No mucho* (E. MV, p. 1).

Los motivos por los que asiste se relacionan con la práctica de la natación, la cual hace parte de sus gustos personales. Adicionalmente realiza otras actividades como montar a caballo, remar y jugar squash en compañía de sus nietos. Los

recorridos que hace con sus nietos y a caballo le han permitido conocer el club con mayor detalle, razón por la cual considera que su estructura física y paisaje es agradable, cuenta con muchos espacios verdes, aprecia los servicios recreativos y deportivos que contribuyen positivamente en el bienestar de sus nietos.

Uno de los lugares que mejor sensaciones le produce es la piscina, no solo por el gusto del que ya se habló sino porque allí puede cuidar de sus nietos sin mayor contratiempo, además, cuenta con empleados que hacen las veces de vigilantes y cuidadores. Por otro lado, la piscina es un espacio en el que recibe la mejor atención por parte de los empleados del lugar, estos conocen sus gustos y están atentos a sus solicitudes.

Frente a otros espacios, considera la hípica como un lugar seco al que la gente asiste únicamente por la práctica y nada más. En contraste con esto, Golf es un lugar agradable, los empleados y socios son acogedores y le tratan como si fuese parte de su familia, en este mismo sentido manifiesta sentirse bien en las instalaciones del club, especialmente en aquellos lugares donde el verde y la vegetación son predominantes. La preferencia por los lugares verdes y de mayor vegetación obedece a la poca afluencia de personas en estos espacios, lo cual se refleja en la necesidad y gusto personal de aislarse de la vida social del club. El gusto por los espacios solitarios, verdes y de mayor vegetación también está asociado al reposo que la naturaleza ofrece, por ejemplo, contemplar pasivamente animales “silvestres” que habitan dichos lugares.

En aquellos espacios en los cuales encuentra gente, sus sensaciones de agrado son menores, pues la vida social y el servicio, que considera excelente, le causan cierta presión. A pesar de desear aislarse del ambiente social en algunos momentos, considera que las relaciones con el personal encargado de la atención al socio son buenas y muy cercanas. Si bien la atención al socio se rige por los protocolos de servicio, estos quedan a un lado cuando la confianza y preocupación por el otro pasa al plano de la amistad y el cuidado mutuo en que se reconocen como personas y no como cliente-servidor. Hay un mesero que es muy querido, trabajaba en el apartado de niños y se lo llevaron a las piscina grande, él es el que

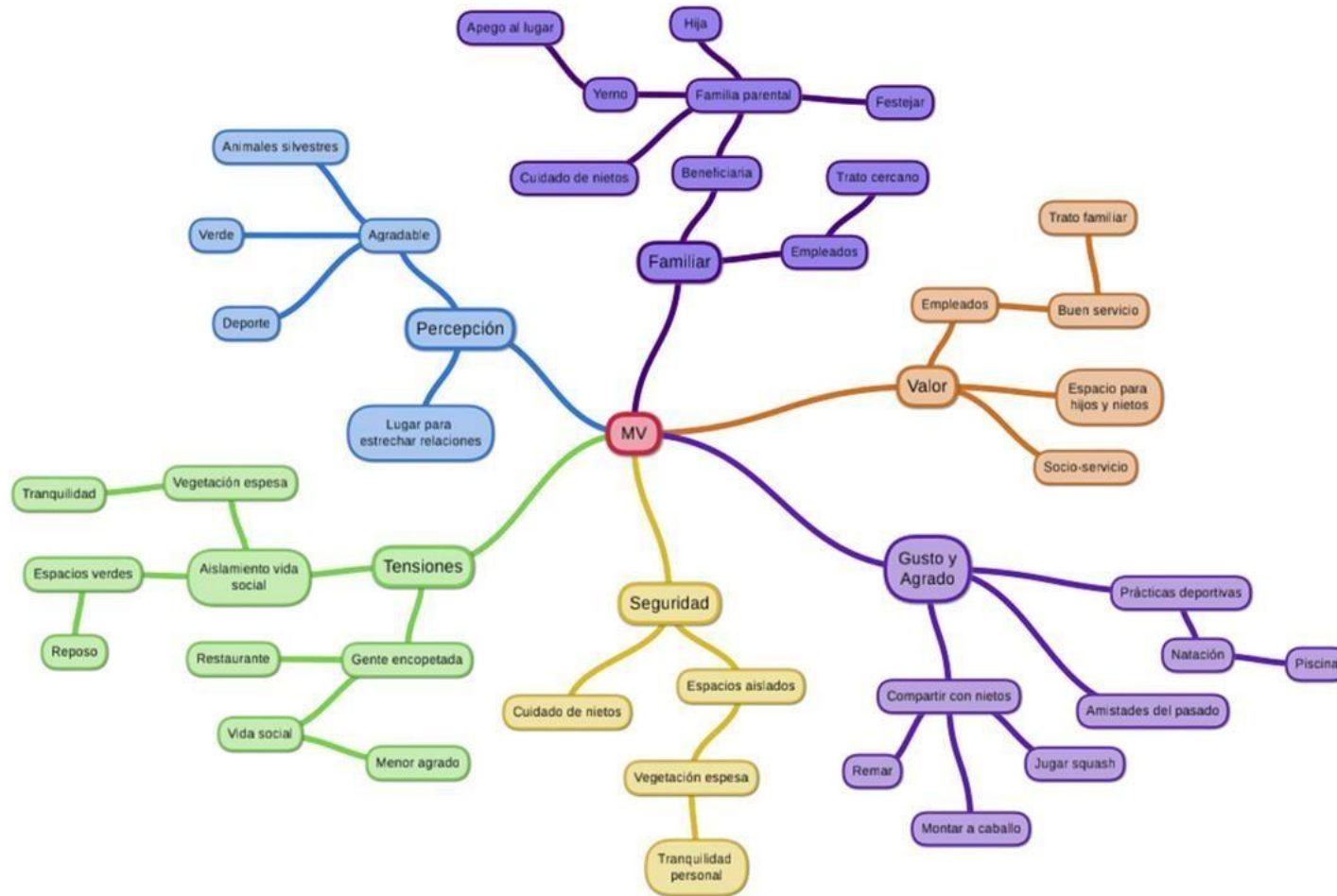
me atiende, me pregunta, me cuchichea, no solo a mi sino a todo el mundo, eso le ha permitido ascender y ahora es jefe de meseros de la parte de arriba, supe que le acaban de entregar una casita, que el club le facilitó los medios, toda esa cantidad de cosas me permite meterme con ellos (E. MV, p. 3).

En cuanto a las relaciones con otros socios, estas se encuentran soportadas en amistades construidas en los clubes a los cual perteneció antes de recibir los beneficios del campestre de Cali. Estas relaciones de amistad y buen trato con otros socios se sostienen gracias a que sus hijos y los hijos de sus amigos, ahora son accionistas del campestre de Cali, así, el club es un lugar para prolongar, ampliar y estrechar relaciones que fueron generadas mucho tiempo atrás.

La experiencia más significativa sobre el club la sitúa en el comportamiento de su nuero; a su juicio, su nuero tiene un profundo apego por el club, vive al frente de este, come en el lugar, y una buena parte de sus actividades recreativas y de ocio las realiza allí. Lo más importante para su nuero es la cuota del club. Frente a este hecho, no deja de manifestar su preocupación por las libertades económicas de las que gozan los niños al interior del club, los niños pueden pedir muchas cosas que se suman a las cuentas mensuales de sus padres y no existe regulación frente a esta situación.



# Mapa mental MV. Invitada campestre de Cali



#### 4.5. Contraste aspectos distintivos de sentidos por actor y rol

Rol	Actor	Sentido: Tensiones
Empleados	JOJ	Laborales en lugares agradables: tenis, golf, zonas húmedas, comedor deportivo. Relaciones laborales cordiales en lugares desagradables, ocultos, de trabajo: almacén, talleres, lencería. Con privilegios: golf y tenis. Adaptación al carácter de los asociados
	AG	Trabajo en oficina de contabilidad (malas relaciones). Trabajo zona de gerencia (ambiguo. En AyB - buenas relaciones-. En relaciones públicas –malas relaciones-. Cocinas (conflictivo -desorden, mal estado-). Usar espacios de asociados (usurpación, malestar, vigilancia, invasión, observada).
Socios	XY	Sin eventos, sin actividades, no motiva, prelación de prácticas deportivas, club aburridor, carente de mantenimiento y sin mejora de servicios, deterioro de espacios.
	LE	Percibe otros clubes como elitistas. Cuestiona la vigilancia y prohibiciones que otros socios y empleados le hicieron cuando fue niña
	FG. (Camp. de Cali)	No frecuenta otros espacios, no porque no guste de ellos, sino por no tener la necesidad de visitarlos
Proveedores	CM	Necesidad de adaptarse a socios y empleados administrativos a partir del conocimiento de gustos, actividades y respuestas a los problemas. Dificultad y zozobra para que los eventos resulten exitosos. Empleados administrativos y socios exigentes con el servicio solicitado. Trabajo extenuante en espacios abiertos (campo de futbol, lago)
	DR	Con empleados administrativos: relaciones acartonadas y protocolares requerimientos del servicio Con socios: exigen trato diferencial y especial con los hijos en las actividades En los baños de la zona húmeda: sensación de invasión e incomodidad por las miradas de los socios y empleados
Invitado	AY	En el club del niño: lugar ruidoso y agitado. Predominio de actividades deportivas que no realiza Refugio náutico: lugar frío, silencioso, de ritmo lento, poco acogedor
	MV (camp. De Cali)	Con la vida social del club, prefiere los espacios verdes aislados Gente encopetada en uno de los comedores

<b>Rol</b>	<b>Actor</b>	<b>Sentido: valor del lugar</b>
Empleados	JOJ	Club valorado por la práctica del Golf: importancia económica, práctica privilegiada, subordina otras prácticas y lugares, no frecuenta sus espacios Menor valor: refugio náutico y otros lugares. Exalta el valor propio, genera acciones para contrarrestar el menor valor otorgado. Fortaleza y confianza en relaciones sociales del refugio
	AG	Trabajo operativo: heladería (experiencia de aprendizaje). Hoyo 19. (Recibe propinas y buen trato) Trabajo coordinativo: cocinas de socios, oficina costos y refugio náutico (tranquilidad de los espacios). Oficina de AyB (aprendizaje positivo en planeación y dirección de eventos). Recepción, oficina administración compras y oficina relaciones públicas (aprendizaje negativo, presión laboral)
Socios	XY	El club es un lugar para hacer deporte y el reconocimiento institucional (triumfos deportivos de su esposo), de formación y lúdico-recreativo para la vida social de sus hijos (club del niño y campos deportivos). Valor estético: espacios verdes, oferta gastronómica e infraestructura bonita
	LE	Espacios y servicios exclusivos: buena atención, de unión familiar y para hacer amigos Reconocimiento social por las prácticas y resultados deportivos en lugares espaciales (hoyo 19 y comedor principal). Lugar para crecer sin riesgo y protegida
	FG. (Camp. de Cali)	Espacio para la formación, el relacionamiento social, el ocio, la recreación y el bienestar familiar Lugares de valor: Hoyo 19 (buenos recuerdos, amistad, reposo), apartado de niños, piscina, apartado de hombres y mujeres (amistad con otros socios)
Proveedores	CM	Lugar de trabajo: club del niño de valor lúdico-recreativo, oficina de deportes (planeación de eventos) y bodega (material de apoyo). Espacio para celebraciones de socios: adultos y niños ((valor cultural, recreativo y reconocimiento social: piscina, comedor principal, comedor deportivo, refugio náutico) Espacios para celebraciones empresariales: espacios abiertos (campo de fútbol, lago y canchas de voleibol). Espacios cerrados (comedor principal, comedor de jóvenes)
	DR	Reflejo de la importancia económica en la infraestructura, las prácticas deportivas, culturales, recreativas, alimenticias y tipo de socios. Infraestructura bonita, dotada, deportiva, exclusiva Disfrutar lugares y prácticas de su trabajo (piscina, bolos, lago, futbol, golf, tenis)
Invitado	AY	Lugar para hacer deporte, especialmente para el aprendizaje de su hijo y sobrinos. Lugar de buena atención, para reunir la familia, festejar y compartir tiempo con su hermana (gimnasio y piscina) Lugar agradable para comer y descansar (piscina, kiosco parrilla, refugio náutico, zonas verdes, espacios abiertos)
	MV (camp. De Cali)	Espacios para hijos y nietos. Buena atención y relaciones cordiales y amistosas con empleados de trato familiar

<b>Rol</b>	<b>Actor</b>	<b>Sentido: gusto y agrado</b>
Empleados	JOJ	Agrado por el refugio náutico: hogar y lugar de trabajo de ambiente natural y campestre, en el que mejora permanentemente la práctica deportiva y los espacios de trabajo -cambios en el entrenamiento, adecuaciones al lago, dotar sala de estar, ambientación del espacio-. Lugares para el bienestar personal (práctica deportiva)
	AG	Lugares de trabajo operativo: comedores principal y hoyo 19, acogedores, propinas, aprendizaje, mejora condición laboral. Trabajo coordinativo: cocinas de asociados y oficinas de AyB, calidez humana, trabajo motivante, solidaridad. Sala de juntas: trabajo en equipo y defensa de labores propias. Refugio náutico, zona de gerencia, cocina socios, oficina de costos: aislamiento, reposo, tranquilidad, aprendizaje
Socios	XY	Lugares para pasar el tiempo, relajarse y esperar a sus hijos y esposo: piscina, gimnasio, práctica de yoga, kiosco parrilla, comedor piscina, zona húmeda
	LE	Lugar de amigos y familia, buen trato, buen servicio. Práctica deportiva (esquí náutico: refugio náutico) Experiencias de infancia: recorridos campo de golf y espacios ocultos –talleres y bodegas-
	FG. (Camp. de Cali)	Recuerdos gratificantes: hoyo 19 (amistades, jugos, festejos, compartir, ambiente cálido y tranquilo) Mayor agrado por prácticas deportivas: squash y fútbol. Placer, buen servicio y aprecio recibido de sus invitados
Proveedores	CM	Oficina de deportes: planeación de eventos Segunda planta hall y recepción: lugar bonito y acogedor
	DR	Club del niño: amistad con niños y compañeros de trabajo Espacios de trabajo: lago, zona húmeda, naturaleza del club, comedores
Invitado	AY	Espacios abiertos: kiosco parrilla, espacio verde, limpio y para comer Espacios cerrados: para descansar (sauna, piscina, salas de estar), para realizar actividades físicas (gimnasio y piscina)
	MV (camp. de Cali)	Espacios para compartir con hijos, nietos y amigos: piscina (nadar y enseñar a sus nietos), squash (jugar), lago (remar en bote), comer

<b>Rol</b>	<b>Actor</b>	<b>Sentido: familiar</b>
Empleados	JOJ	Con asociados: amistad y confianza, organización de eventos y actividades, preocupación de la vida familiar del asociado Con el refugio náutico: casa, hogar, aislado, tranquilo
	AG	Con empleados: cocinas de socios, solidaridad, amistad, preocupación, sentido humano Atención al socio: conocimiento de los gustos de los socios, organización de eventos (comedor principal, hoyo 19, comedor deportivo). Espacio familiar: oficina de AyB (planeación operativa, buen trabajo y agradable)
Socios	XY	Lugar para acompañar a su esposo e hijos (prácticas deportivas: esquí y club del niño) Lugar para el cuidado y amistad de sus hijos: club del niño y piscina
	LE	Lugar para crecer: en la infancia (club del niño, golf y tenis deporte como hábito). En la Juventud (deporte individual y competitivo esquí náutico). Rutina familiar: prácticas deportivas de sus padres (golf). Ellas (en la infancia golf, en la adolescencia esquí náutico). Uso de lugares: de encuentro –bolos, piscina, billares-, de recreación en infancia –piscina, club del niño-, para compartir en familia –refugio náutico, comedor deportivo-.
	FG. (Camp. de Cali)	Para disfrute de sus hijos, esposa, suegra y amigos Experiencias previas con familiares y amigos accionistas del club
Proveedores	CM	De tipo laboral: cuidado de niños en eventos (piscina, lago, campo de futbol, club del niño)
	DR	Compañeros de trabajo: apoyo en las actividades y labor en el club del niño Amistad con niños hijos de asociados. Libertad para desplazarse en diversos espacios
Invitado	AY	Compartir con su familiar parental (hermana, cuñado, sobrinos. hijo). Compartir mesa y comida: refugio náutico, kiosco parrilla y piscina
	MV (camp. De Cali)	Con empleados: trato cercano y amistoso Beneficiaria: compartir con nietos, hija, nuero y amigos del pasado (festejar y compartir mesa)

<b>Rol</b>	<b>Actor</b>	<b>Sentido: percepción</b>
Empleados	JOJ	El club es un lugar tranquilo, campestre, situado en un ambiente de pueblo, algunos espacios (planta de tratamiento, ingreso de proveedores y comedor empleados) presenta descuido institucional El refugio es un lugar aislado de los puestos de trabajo administrativo y operativo. El lago es pequeño
	AG	Lugares agradables: oficina de costos, oficina de AyB, refugio náutico, comedor principal, hoyo 19 (reposo, tranquilidad y buen trabajo). Lugares desagradables: recepción, cocina empleados, vestier damas (situaciones incómodas, presión laboral, descuido institucional)
Socios	XY	Lugar tranquilo, apartado, bonito, rutinario. Algunos lugares presentan deterioro y riesgo para los niños (arcos de futbol, mantenimiento de la piscina, equipos de gimnasio)
	LE	Lugar para disfrutar del deporte (golf, tenis, esquí, bádminton), con espacios verdes (campo de golf), de descanso zona húmeda), familiares (comedores de bolos, deportivo, refugio náutico), para niños (piscina, club del niño), para celebraciones (comedor deportivo y principal).
	FG. (Camp. de Cali)	Club bonito, cómodo (instalaciones agradables y dotadas), tranquilo, verde (animales silvestres y vegetación espesa), prestigioso
Proveedores	CM	Aislado, bonito en la sede social (recepción, comedor principal, salón chimeneas) El Club del niño es feo, carece de belleza y calidad de los objetos y de la infraestructura
	DR	Estética agradable: comedor principal, tranquilo, decorado, luminoso (espacios de socios, restricción a empleados). Refugio (bonito, natural), zona húmeda (bonita y dotada) Espacios desagradables y feos (bodega de material: oscura, sucia, desordenada). Comedor empleados (falta de cuidado, falta de higiene). Espacios aislados social y físicamente: refugio náutico (exclusivo), golf, tenis, administración
Invitado	AY	Lugar lejano, aislado, de estética bonita, verde, limpia, dotado, tranquilo, amplio
	MV (camp. De Cali)	Lugar agradable, verde, deportivo, natural (animales y vegetación). Lugar para relaciones sociales

<b>Rol</b>	<b>Actor</b>	<b>Sentido: seguridad</b>
Empleados	JOJ	Club apartado de la ciudad. Lago: normas y equipos de seguridad. Refugio náutico apartado de sede administrativa, menor vigilancia laboral
	AG	Sensación de seguridad por conocimiento: lugares de trabajo coordinativo y planeación (AyB, Sala de juntas. Sensación de seguridad por ocultamiento y aislamiento: zona de gerencia, oficina costos, cocinas, refugio náutico
Socios	XY	Deteriorado, falta de mantenimiento, riesgos para sus hijos (vestier niños, campos deportivos, club del niño). Libre de riesgos externos como malas amistades, droga
	LE	Vigilancia permanente de socios y empleados: diversos espacios. Empleados sustitutos de madre, hermanos, padre. Reducción del riesgo: club privado, alejado de la ciudad y la calle (espacios para niños, cuidado, actividades). Club aislado, lejos del caos urbano: servicio exclusivo, trato familiar en el servicio
	FG. (Camp. de Cali)	Buena atención, buena comida, tranquilidad familiar, instalaciones adecuadas, sin riesgo, libertad para los hijos, cuidado de empleados
Proveedores	CM	Eventos: cuidado de niños, función padre sustituto, evitar espacios y actividades de riesgo, cuidado del riesgo en espacios como la piscina y lago
	DR	Cuidado de niños, actividades de riesgo (acuáticas y obstáculos). Espacios de riesgo (lago, piscina)
Invitado	AY	Actividades para niños libres de riesgo. Personal de cuidado, espacios adecuados
	MV (camp. de Cali)	Cuidado de nietos Preferencia por espacios aislados (mayor vegetación: resguardo, tranquilidad y reposo)





## 5. Conclusiones

En este capítulo se compone de dos secciones, la primera corresponde a la descripción general y discusión teórica de los aspectos concluyentes del análisis realizado a las observaciones, experiencias y relatos presentados en las descripciones protocolares y mapas mentales. El segundo componente corresponde a la presentación de un esquema cartográfico-hologramático que a manera de propuesta, recoge los sentidos y significados expuestos en los relatos de cada uno de los entrevistados. En este sentido, las dos primeras ilustraciones de dicha cartografía pretenden brindar al lector un panorama general de los nombres y subdivisiones de los espacios del club, posteriormente, dichas ilustraciones serán utilizadas para integrar en ellas, algunos iconos –emojis- que representan los sentimientos y valoraciones de los sujetos analizados, permitiendo de este modo reconocer en ellos las interpretaciones que estos tienen de los lugares, junto a estos esquemas se presentan galerías fotográficas de los lugares referenciados en la cartografía, cada fotografía se identifica con el nombre del lugar y un número que permite localizarle en el mapa, lo cual da lugar no solo a reconocer su ubicación, sino el tipo de valoración que se tiene de dicho lugar a partir del emoji asociado, el propósito de este modelo es ofrecer al lector un panorama más detallado de las relaciones y elementos que constituye los sentidos de lugar de los distintos espacios del club.

### ***Descripción aspectos concluyentes***

Es importante saber que los espacios exclusivos para socios e invitados también acogen a empleados o proveedores de servicios, por ejemplo, en lugares como el comedor principal, los meseros van de un lugar a otro llevando los platos y tomando las ordenes; sin embargo, este mismo lugar cambia cuando el club realiza actividades o celebraciones destinadas a sus trabajadores, particularmente al finalizar cada año, en este sentido, la mayoría de empleados dejan de ser los encargados de soportar la operación del club y pasan a disfrutar de los espacios y servicios que allí suelen ofrecerse por parte de sus propios compañeros –meseros y cocineros- encargados de brindar la atención.

Ante lo dicho, se reconoce el sentido mutable y diverso del uso los lugares, pero también de la forma como se les reconoce en las experiencias personales, pues esto depende de los momentos y situaciones que se presentan a lo largo del año, queda claro como lo expone Lindón (2007) que la vida cotidiana se configura en la interacción constante del sujeto y el lugar, sin embargo, las propiedades esenciales del sentido de lugar, implican no solo interactuar con este sino estar fuera de él, es decir, habitarlo con el recuerdo, lo cual significa quedarse o permanecer en un lugar específico sujeto al *tiempo* que no corresponde al espacio físico del presente *Creo que el más significativo y donde más tiempo estuve fue el hoyo diecinueve, donde por lo general entraban las mismas personas y tú ya sabías como atenderlos, qué darles y qué decirles [...] entonces si tú los atendías bien, pues te iba bien en propinas, entonces uno se esforzaba, aunque al principio yo no sabía cómo servir hielo, servir whisky, ni idea, pues ahí uno se defiende en el momento.* (E- AG. p, 4), así, los espacios y significados cotidianos del asociado y sus invitados, deben permitir la presencia de empleados y proveedores que se encargan de operar, o si se permite la expresión, contribuir a la gestación de los sentidos de lugar que se manifiestan en los actores involucrados; *Ya cuando voy a hacer alguna actividad tengo al personal adecuado siempre dispuesto a orientarme con lo que debo hacer, o con los procedimientos* (E. AY, p. 2)

Para que los significados y sentidos de lugar cobren la importancia que los actores les asignan, deben involucrar en su elaboración, actores y relaciones sociales que confrontan en espacios puntuales, de acuerdo con Moreno (2011), esta cotidianidad corresponde la esfera relacional del sujeto, se materializa en sus prácticas sociales y expresiones, lo que supone al sujeto una dinámica vital que lo mantiene en constante vínculo con el espacio, con lo que allí sucede; *ya tenía conocimiento de lugar, de las instalaciones, de los socios, entonces fue un poco más fácil la adaptación al lugar, al trabajo es un poquito difícil porque las personas que van a ese club son exigentes* (E.CM, p 1), sin dichas relaciones, la familiaridad y desenvolvimiento en un lugar específico se hace más difícil en tanto los significados pierden fuerza como reproductores de las relaciones y en efecto, como significantes de lugar, es decir, un actor que hace presencia en un lugar

particular, se relaciona con otros y con el espacio a partir de los significados que tiene de dicho lugar y de otros de similares características, de este modo el lugar es escena y escenario, es interacción social y experiencia subjetiva; así, las comodidades y servicios de los espacios son exclusivos, pero los espacios en si no lo son, requieren de relaciones sociales de atención en las que se involucran empleados y proveedores que les otorguen dichas propiedades, *la atención es excelente, hay un mesero que es súper con nosotros, me hace sentir chévere, yo llego y lo primero que él hace es pasarme una cerveza, conoce lo que me gusta* (E. MV, p. 2), en este orden de ideas, la interrelación de los significados de lugar puede ocurrir cuando estos convergen, lo que para el caso citado denota la importancia de la presencia del cliente, pero también la ausencia de este o del sujeto que le atiende, en este sentido, los sentidos de lugar son temporales, no sólo en referencia a la persona que carga con ellos, sino en los espacios en los que se recrean, por tanto, señala Tuan (2007), los sentidos y significados de lugar se cruzan, presentan rupturas, los sujetos leen y viven el espacio de diversas maneras pero lo hacen bajo las circunstancias que este y las prácticas les ofrecen.

Para el caso del club, estas interacciones suelen ocurrir en aquellos lugares en los cuales la presencia de otros asociados e invitados es mayor, razón por la cual se puede pensar que la significación del lugar por parte de estos, guarda alguna relación con la exposición pública de dichas relaciones ante sus pares; *El hoyo 19, es un sitio donde está abierto, está el campo de golf expuesto a la vista y ahí la comida es buena, te atienden muy bien, uno pasa horas ahí conversando, se toma una cerveza, unos tragos, es un lindo recuerdo* (E. FG, p. 1)

Cuando se trata de relaciones en las que la exposición pública es inevitable, los empleados y proveedores están allí por cuenta del trabajo que deben realizar, sin embargo, los sentidos de lugar que estos configuran, responden a relaciones en las que la familiaridad y amistad con los socios e invitados, la amistad con los compañeros de trabajo, el agrado por el espacio y sus relaciones, y el valor que estos espacios y personas tienen para su propia personalidad, les permiten establecer relaciones interpersonales o vínculos simbólicos, materiales y afectivos

que les hacen sentir pertenencia; (Bernal, 2012), en otro sentido tal consideración no es del todo cierto, pues algunas de estas situaciones también representan para sus actores experiencias que los desligan de cualquier sentido de identidad, *Algo que nos marcó fue la premiación de un torneo de copa presidente, porque veíamos que había una mesa como de veinte metros de premiación, muy grande, era la premiación de todos los deportes y de esos veinte metros de premiación, dieciocho eran de golf y dos metros nos dejaron para los otros deportes, tenis, esquí, squash, o sea, toda la premiación era de golf y obvio uno se siente como desilusionado, pues no sé, pues se supone que si es una premiación para todo el mundo, los premios deben ser para todo el mundo, entonces toda la premiación era para golf, empezó la premiación con golf y ellos se reparten muchos premios y una premiación de seis horas, cuatro para ellos y dos horitas para nosotros y obvio cuando van a premiar a mis esquiadores, todos niños, pues ya todo el mundo se ha ido, no le han dado la misma importancia, entonces uno decía, aquí no aguanta venir (E. JOJ, p, 7)*

El valor del lugar cobra sentido en tanto los sujetos involucrados emotivamente con él, reproducen sus valor mediante sus prácticas y acciones, en este sentido, un lugar no sólo tiene valor por las experiencias positivas o negativas que en él se dan, sino porque las experiencias tanto de unas personas como de otras han permitido configurar el sentido que dos o más partes puede constituir de un lugar, es decir, una experiencia desagradable para un sujeto no deja de ser una oportunidad positiva para otros, aun cuando nada de esto sea intencionado; según Campelo (2015), la experiencia individual tiene un cierto grado de relación con los demás aun en su ausencia, así, presencia y ausencia de tipos de sujetos, implica tipos de significados y sentidos de lugar.

Se puede decir que el sentido de seguridad en los trabajadores se hace manifiesto cuando se refieren a aquellos lugares que de una u otra forma impiden que otros actores se involucren en sus actividades o porque en ellos pueden ocultarse de otras dinámicas del club, para el caso del coordinador del refugio náutico se puede identificar un especial sentido de seguridad por aislamiento, pues el lugar en el

que realiza la mayor parte de sus labores, se encuentra apartado de las oficinas administrativas y gerenciales, y los sujetos que allí laboran, pocas veces se trasladan al lugar, pues la distancia que los separa es notoria, en otras palabras, el refugio náutico, es en esencia, un verdadero refugio para el sujeto del que se habla aquí; *lo que pasa es que ya no vienen, eso es lo malo de ser uno organizado con todo, que ya no vienen, ya no hacen lo que hacían en una época en la que daban una vuelta, venían con los socios, ya no lo hacen, no hay jefe de deportes* (E. JOJ, p. 14), de acuerdo con Mayo (1998) la mayoría de las personas piensan los clubes campestres como paisajes separados de la vida cotidiana, tranquilos, reservados, privilegiados, retirados y lejos del bullicio del trabajo diario, *serrezuela en ese momento fue una opción económica y también por fuera de la ciudad, lejos de la metrópoli, del caos, entonces eso permitía un espacio tranquilo* (E. LE, p. 3), no obstante, tal aislamiento tiene como fundamento la necesidad de unos espacios específicos para las prácticas, *lo que es maluco de eso eventos es que uno salía súper tarde, entonces el club no es que sea el lugar más central para coger transporte, entonces uno salía tipo once de la noche al romboy, jeso era feo!*, (E. CM, p. 4), en este sentido, las prácticas en si son arte y parte de los sentidos de lugar y por tanto su análisis es igual de importante al estudio del espacio, en otras palabras, la discusión sobre los sentidos de lugar debe ir más allá de las experiencias individuales.

En cuanto a los sentidos de lugar más íntimos y personales, el caso del trabajador AG es completamente ilustrador, este recurre a espacios a los que socios, invitados o proveedores no puede acceder, en ellos, su posición en la jerarquía laboral le permite sentirse tranquila, pues allí, mayoritariamente solo hacen presencia empleados subordinados a su cargo, se trata de lugares ocultos a la vista en los que se realizan labores operativas, por ejemplo, cocinas y oficina de costos. Frente a esto, es innegable el carácter de recogimiento y protección que algunos espacios pueden ofrecer, sin embargo, tales consideración no sólo es virtud del espacio en cuestión, sino del carácter acogedor del espíritu propio de la persona, es decir, en estos lugar –físicos- aparecen esos lugares personales en los que la persona se encuentra con sí misma, “el mundo de la Vida, que es la

experiencia sensible que viene dada siempre de antemano como evidencia incuestionable, y de toda vida mental que se alimenta de ella” (Jaramillo y Aguirre, 2011, p. 307)

Por otro lado, para AG el conocimiento del club y sus diversos espacios constituye una oportunidad para ir de un lugar a otro y del mismo modo evitar, momentáneamente las presiones laborales, en otros términos, el club es un lugar fluido, en movimiento, estos traslados suele hacerlos por los lugares menos concurridos y dirigiéndose a puntos apartados, a saber: senderos que conducen al refugio náutico, campos de tenis y campo de golf, en ellos, el diseño y amplitud de los espacios le permite de cierto modo, realizar su trabajo, pero simultáneamente ocultarse intencionalmente aprovechando la soledad y tamaño del espacio. *Los fines de semana cuando un producto se acababa en un punto, por ejemplo en tenis, yo cogía de un punto y llevaba al otro [...] yo me iba para la parte de las cocinas y ahí está la oficina de costos donde yo iba a desahogarme, porque era un lugar no muy concurrido por los directivos. A también me gustaba tenis, pero cuando eso estaba desocupado, me perdía un rato por allá. Al náutico también iba, porque por ejemplo los sábados en la tarde es solo y porque no quería ver a nadie* (E. AG, p. 8)

Este sentido de seguridad por aislamiento se replica en los asociados con otro valor, estos consideran el club en su totalidad como un lugar seguro y apartado, dicho consideración se puede observar en la distancia que existe entre la portería y la casa club, cerca de 500 metros separan la autopista principal de las actividades que se realizan al interior del club, a esto se suma el carácter natural que compone su paisaje y la subdivisión de múltiples espacios para diversas actividades en las que la protección del mundo externo es cada vez más acentuada, por ejemplo, los comedores refugio náutico, deportivo y principal, suelen contar con amplios ventanales que permiten contemplar el comportamiento de la naturaleza desde lugares ambientados con madera, muebles lujosos y luz natural que acompañan la comida.

Una situación similar se presenta en el caso de los vestieres, subdivididos para grupos de sujetos que se encuentran en rangos de edad similar, caballeros, jóvenes, niños, señoritas y damas, tal subdivisión brinda un tratamiento especial y diferenciado en lugares claramente separados que impiden la intromisión de otros sujetos, es decir, a mayor privacidad, mayor sentido de seguridad. En este mismo orden de ideas, la configuración de un pequeño club para niños dentro de un club para adultos es de notable interés, allí los niños encuentran un lugar adaptado a su tamaño, con personal que los cuida y rodeado de barreras que garantizan su seguridad ante los riesgos que el club de los adultos puede generar en los pequeños. Cuando estos no se encuentran dentro del club del niño, los empleados hacen las veces de cuidadores.

Para los socios, el club representa seguridad porque se encuentra aislado de la ciudad, para esto, ha configurado en su interior, pequeños lugares que representan y reproducen cotidianamente tal aislamiento, la subdivisión de áreas va más allá de un ejercicio administrativo y gerencial, pues naturaliza una forma de vivir y gestar experiencias de aislamiento; según Sennett, (1992) “la separación casa-calle es una construcción histórica que provee de ciertos códigos de conducta, pero que, además, segrega, selecciona y delimita. Las normas que se establecen para la urbanización en las ciudades forman parte de la lucha por el orden público” (p, 76), en consecuencia, el club no solo es un reconfiguración de la relación dentro-fuera, sino una composición de lugares de la conducta.

Por otro lado, este sentido de seguridad en los proveedores es mucho más difuso en tanto no es claro un sentimiento asociado a lugares puntuales, este es importante cuando deben garantizar el cuidado de los niños o de aquellos involucrados en sus actividades, entre ellos socios adultos, invitados o empleados de empresas que les contratan, particularmente en aquellos lugares y actividades que representan algún riesgo; piscina, lago de esquí, y actividades que involucran objetos o enfrentar obstáculos con el propio cuerpo; en este sentido, no se trata de un sentimiento o razón de seguridad por aislamiento, sino de un aislamiento de las medidas de seguridad.

En cuanto al sentido de familiaridad, los empleados y proveedores los configura a partir de los lazos de amistad y esfuerzo invertido en los lugares de trabajo o en aquellos otros espacios en los cuales sienten que se benefician o aportan a la personalidad de otros, por ejemplo, el cuidado y trato personal al momento de brindar el servicio, las preocupaciones que manifiestan sobre los problemas de sus clientes y compañeros de trabajo, y las actividades lúdicas y de ocio que comparten con socios, invitados y compañeros de trabajo.

Para el caso puntual de los lugares, cobra especial importancia los espacios en los cuales su conocimiento sobre el servicio es de notable valor, en el refugio náutico y piscina las actividades que se realizan no solo son de carácter deportivo, sino lúdico, sin embargo, en el refugio náutico se suma el trato cordial y cercano, y las constantes mejoras de las locaciones que los encargados del lugar emprenden. En cuanto al segundo empleado, este sentido de familiaridad privilegia las relaciones con sus compañeros de trabajo, particularmente cuando diseñan, operacionalizan e implementan el servicio en los comedores y en eventos importantes que suelen ser de carácter público e institucionales. En cuanto a sentido de familiaridad con socios e invitados, se configura en los lugares de servicio a la mesa, concretamente, comedor deportivo, hoyo 19 y comedor principal; las demás actividades realizadas corresponden al campo de la planeación del servicio, y es por esta razón que el área de gerencia, la oficina de AyB, y las cocinas tienen un mayor aprecio.

En los socios la familiaridad corresponde a los espacios y actividades compartidas, por ejemplo, reunirse para comer, actividades deportivas para compartir y acompañar a hijos, padres y esposos. Se prefieren los comedores más próximos a los lugares en los cuales realizan sus actividades, esto es, comedor deportivo, comedor de refugio náutico, muelle y bolera. Cuando se trata de reconocimiento público y eventos de premiación deportiva, se comparte la misma mesa con sus familias e invitados.

Para el caso de las tensiones, los socios e invitados creen que el club puede resultar desmotivador, se considera un lugar que privilegia las prácticas deportivas



que pueden convertirse en rutinarias y aburridas, entre uno y otro socio se presentan tensiones sobre la seguridad, para uno de ellos, la seguridad es necesaria y debe mejorar continuamente, por otra parte, aquel socio que creció bajo la vigilancia de tal sentido de seguridad, valora su importancia para sentirse protegido, pero simultáneamente la considera un impedimento para otras experiencias y difiere en la forma de plantearla. *Uno si está en un espacio absolutamente abierto con muchas libertades pero no es la calle. Entonces eso le permite a uno crecer libremente y protegido* (E. LE, p. 1)

Para los empleados y proveedores las tensiones giran en torno a la adaptación y cumplimiento de los requerimientos de socios e invitados conforme a los servicios ofrecidos en cada lugar. En otro sentido, estas tensiones corresponden al privilegio institucional que se otorga a ciertas prácticas y personas. También son evidentes los sentimientos de rechazo por lugares que suelen gozar de notable diseño y comodidades en los que se configura un ambiente privado y exclusivo para socios e invitados. Frente a esto, es importante señalar que la geografía humanística reconoce la importancia de la condición emotiva y simbólica del lugar, en términos de Yori (2006) destaca la dimensión espaciante que incorpora la significación, en este sentido, las tensiones entre sujetos constituye uno de los aspectos que afectan la significación de los lugares y por tanto las experiencias que de ellos se tiene, un lugar estéticamente diseñado para fines contemplativos puede resultar desagradable por las relaciones y sujetos que allí hacen presencia; *la parte del esquí a pesar de que vamos para verlos esquiar, no es un lugar acogedor* (E. AY, p. 1), así, el lugar puede ser interpretado a partir de “las maneras en que se habita” (Ramos y Feria, 2016, p. 85), pero también por la ausencia de otros sujetos, formas de habitar, sentir y significar, es decir, de los lugares emocionales y subjetivos que han hecho que algunos sujetos eviten aparecer en escena.

Finalmente las percepciones, directamente relacionadas con el gusto y agrado, convergen en algunos aspectos entre todos los roles analizados, por ejemplo, en todos, los lugares públicos del club son bonitos, tranquilos, verdes, naturales,

placenteros y agradables, sin embargo, tal apreciación difiere en cierto grado entre socios-invitados y empleados-proveedores, para los últimos, el club cuenta con muchos espacios deteriorados, en abandono y evidente descuido que no hacen juego con los lugares destinados a actividades de ocio y placer para socios e invitados, en este sentido, el margen de percepción de socios e invitados se reduce a un paisaje estetizado para el gusto, la tranquilidad, el descanso, y cultivo del cuerpo, nuevamente se hace presente el sentido de aislamiento y ocultamiento de los lugares y prácticas, el club se encuentra aislado de la ciudad, se oculta espacialmente del resto de la sociedad, pero se visibiliza en los gustos y prácticas de quienes son afines a este tipo de escenarios, y también lo hace en el espacio virtual, así mismo, ha subdividido sus propios espacios, ha aislado otros lugares de su estructura y en consecuencia, ha ocultado lo que allí existe y se hace; como resultado de esto, es posible decir que el club es un lugar construido para estimular la sensibilidad estética de sus clientes.

Como bien lo ha planteado Bourdieu (1989), el gusto es una construcción social que responde a prácticas delimitadas histórica, social y espacialmente, es decir, este se reproduce por cuenta de estructuras estructurantes que lo sostienen en el tiempo, sin embargo, para esto requiere no solo de los actores que lo reproducen sino de ciertos lugares para hacerlo, *¡Ah no! Pues agrado, pues primero que todo la sede es muy buena, el entorno en el que estamos, hoy no tanto, pero antes si era muy campestre, era muy de pueblo, el ambiente era totalmente diferente al que estaba, porque el de allá es totalmente ciudadano* (E. JOJ, p. 2), en este sentido, “se reconoce como físico, pero, a su vez, como producto de los modos en que el ser humano lo ha organizado, es decir, refleja y acumula las huellas de las distintas generaciones que lo han habitado y transformado” (Ramos y Feria, 2016, p. 85), en consecuencia, un lugar contiene, refleja y emana sentido, es decir, prácticas y sentidos de lugar son inseparables, no hay que confundir uso de un mismo espacio para prácticas distintas, pues la puesta en escena de un sentido de lugar u otro, dinamiza su espacialidad, en otros términos, un mismo espacio para una misma persona representa distintas oportunidades, temporalidades y

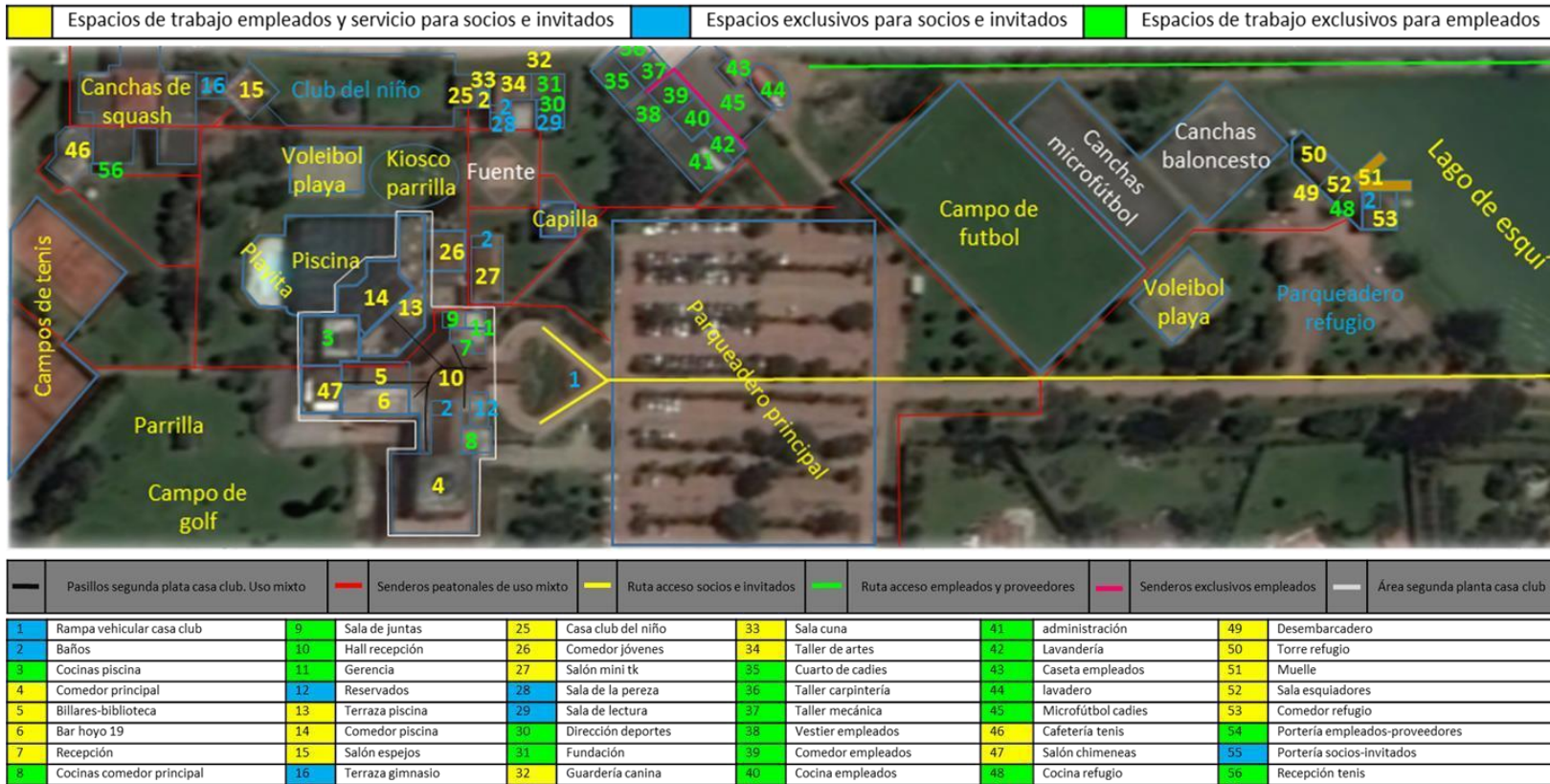
experiencias que le cambian el sentido al lugar y en consecuencia, el marco de relaciones.

# Cartografía 1. División de espacios club. 1ra planta



Fuente: Google Earth, 2018. Elaboración propia

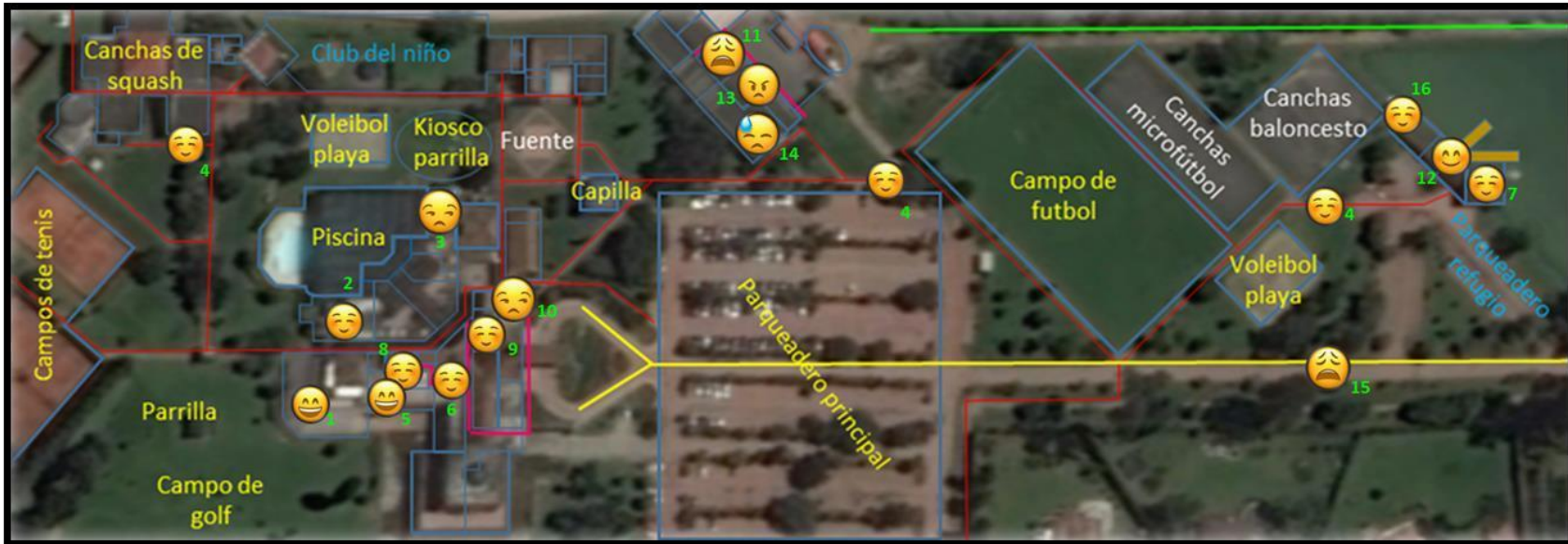
Cartografía 2. División de espacios club. 2da planta



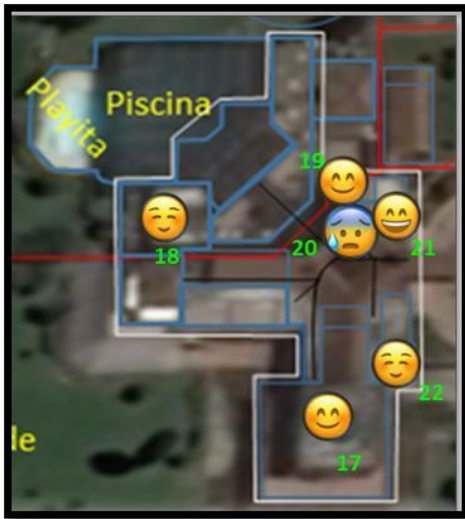
Fuente: Google Earth, 2018. Elaboración propia

# Holograma AG

## 1ra planta



## 2da Planta



	Satisfacción		Decepción		Desaprobación-molestia
	Nervios-incomodidad		Alegría		Insatisfacción-rechazo
	Cansancio		Tranquilidad		Sorpresa
	Preocupación-estrés		Tristeza-frustración		Apatía-desagrado

## Galería lugares AG

11. Comedor empleados



14. administración



5. Hoyo 19



21. Área de gerencia



9. Comedor bolera



7. bar-comedor refugio



1. Comedor deportivo



20. Recepción



9. Cocina bolera



17. Comedor principal



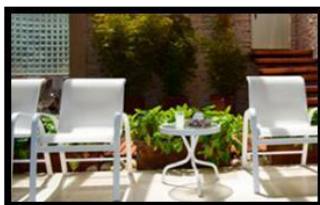
2. Vestier caballeros



18. Cocina piscina



3. Vestier damas



8. Heladería



10. Bolera



16. Torre del refugio



# Holograma JOJ

1ra planta



2da planta



	Satisfacción		Decepción		Desaprobación-molestia
	Nervios-incomodidad		Alegría		Insatisfacción-rechazo
	Cansancio		Tranquilidad		Sorpresa
	Preocupación-estrés		Tristeza-frustración		Apatía-desagrado



## Galería lugares JOJ

3. Campo golf



6. Planta de tratamiento



2. Hoyo 19



4. Almacén



9. Administración



6. Área planta de tratamiento



7. Gimnasio



13. Ruta acceso socios



12. Ruta acceso empleados



1. Comedor deportivo



15. Lago y refugio náutico



8. Talleres



17. Zona gerencia



18. Comedor principal



14. Sala de esquiadores



5. Campos de tenis

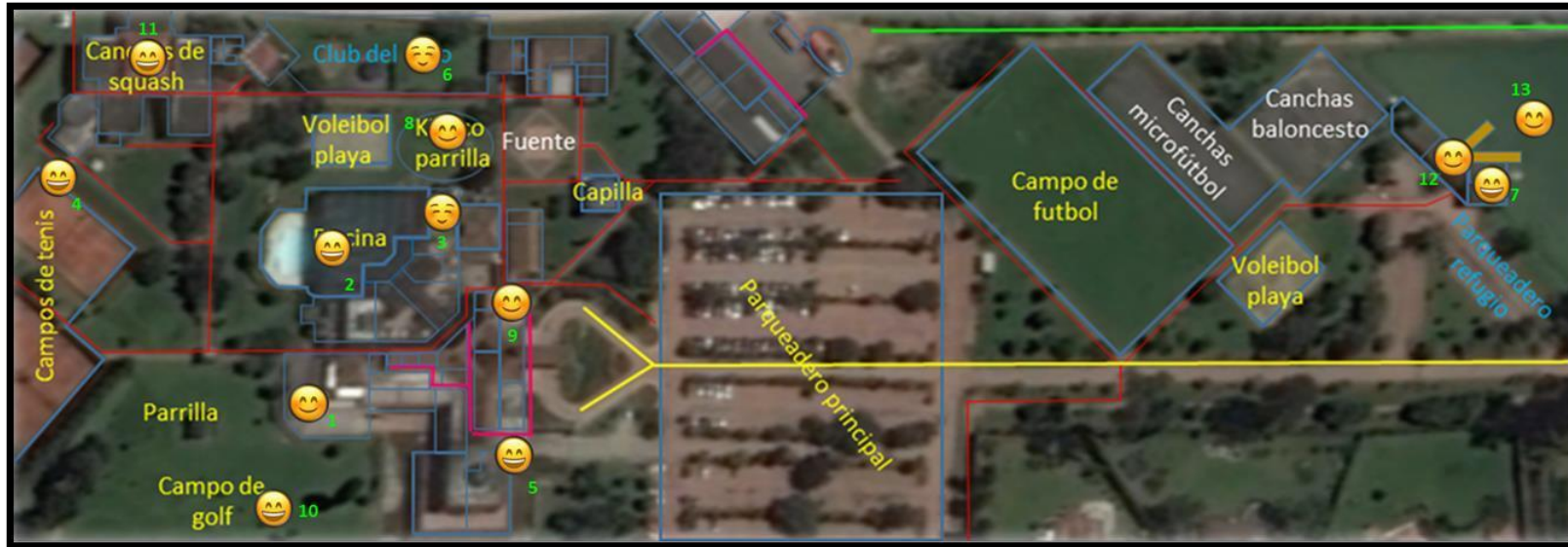


10. Campos de futbol



## Holograma LE

1ra planta



2da Planta



	Satisfacción		Decepción		Desaprobación-molestia
	Nervios-incomodidad		Alegría		Insatisfacción-rechazo
	Cansancio		Tranquilidad		Sorpresa
	Preocupación-estrés		Tristeza-frustración		Apatía-desagrado

## Galería lugares LE

13. Lago y refugio



7 Comedor refugio



15. Comedor piscina



10. Campo de golf



8. Kiosco parrilla



5. Cuarto de tacos y almacén



17. Interior comedor principal



9. Comedor bolera



5. Fuente comedor principal



11. Squash



16. Salón chimeneas



1. Comedor deportivo



14. Billares



4. Campos de tenis



2. Playita piscina



3. Vestier damas



12. Lago y refugio

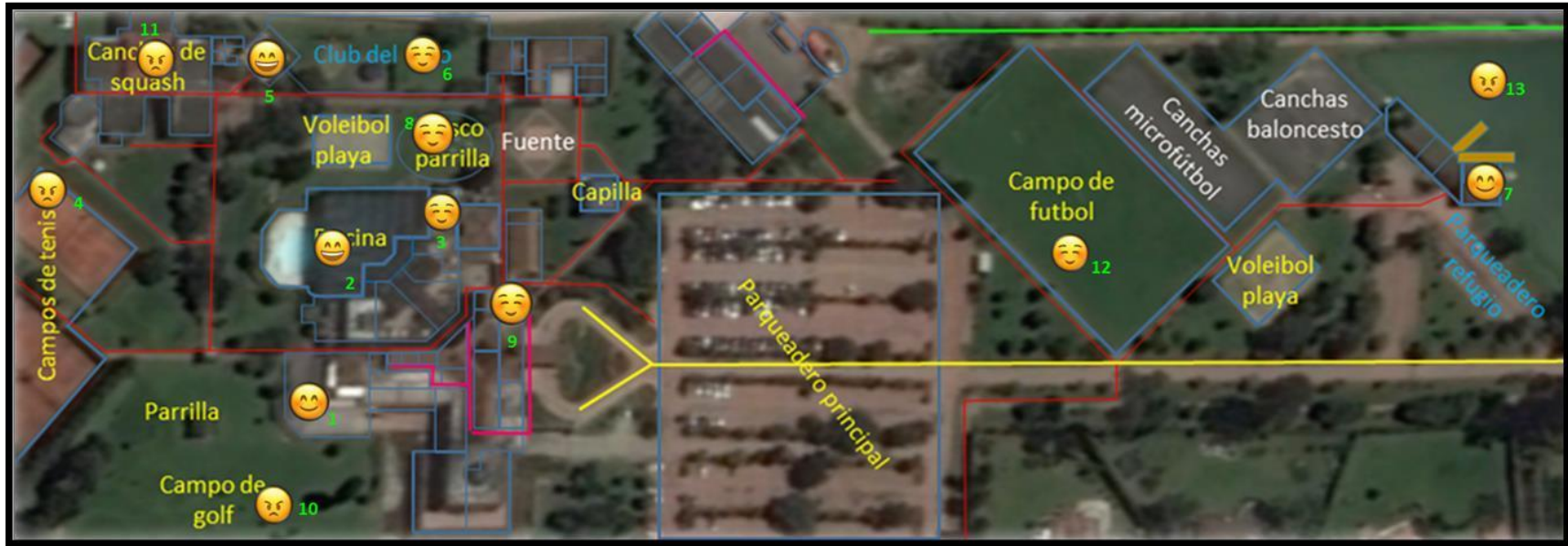


6. Club del niño



## Holograma XY

1ra planta



2da planta



	Satisfacción		Decepción		Desaprobación-molestia
	Nervios-incomodidad		Alegría		Insatisfacción-rechazo
	Cansancio		Tranquilidad		Sorpresa
	Preocupación-estrés		Tristeza-frustración		Apatía-desagrado

## Galería lugares XY

10. Campo de golf



9. Comedor bolera



1. Comedor deportivo



13. Lago



12. Campo futbol



7. Comedor refugio



5. Gimnasio



14. Sala hall recepción



15. Comedor piscina



4. Cafetería y campo tenis



16. Recepción



7. Comedor refugio



3. Vestier damas



2. Piscina



6. Club del niño

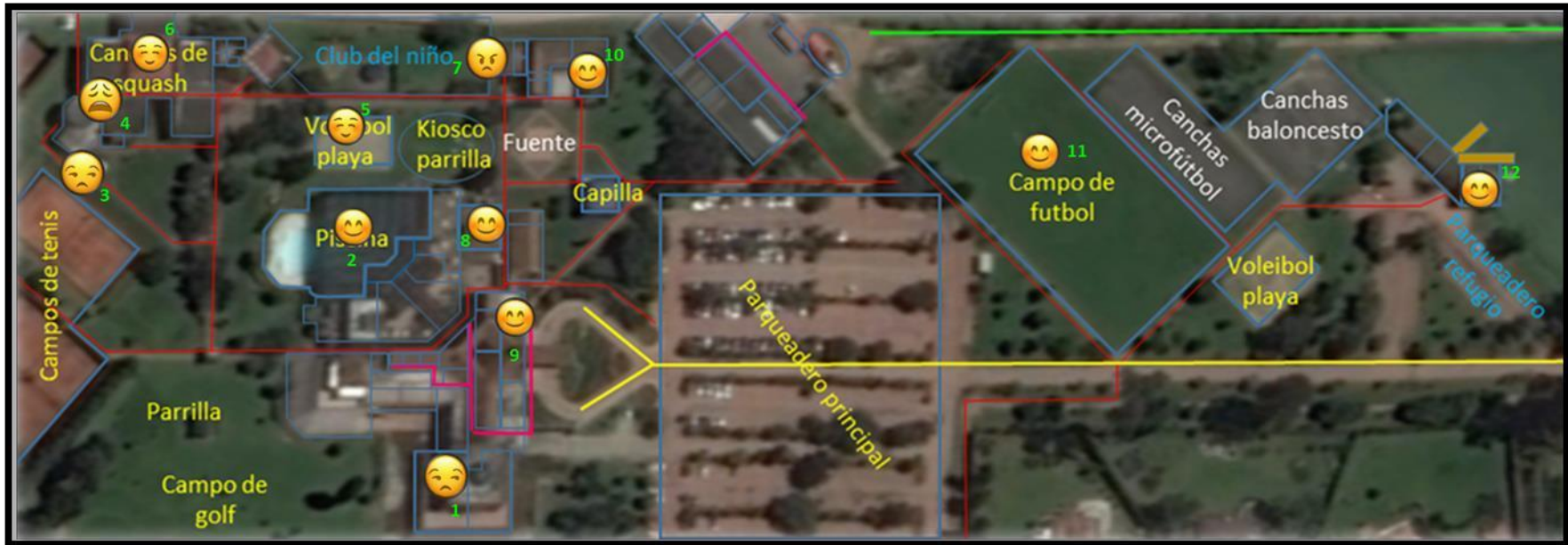


8. Kiosco parrilla



# Holograma CM

## 1ra planta



## 2da Planta



😊	Satisfacción	😓	Decepción	😡	Desaprobación-molestia
😬	Nervios-incomodidad	😄	Alegría	😞	Insatisfacción-rechazo
😓	Cansancio	😊	Tranquilidad	😲	Sorpresa
😓	Preocupación-estrés	😞	Tristeza-frustración	😞	Apatía-desagrado

## Galería lugares CM

1. Almacén



2. Piscina



3. Tenis



6. Squash



10. Edificio oficina deportes



8. Comedor de jóvenes



9. Comedor bolera



13. Principal



15. Hall recepción



12. Comedor refugio



14. Comedor piscina



11. Campo de futbol



7. Club del niño

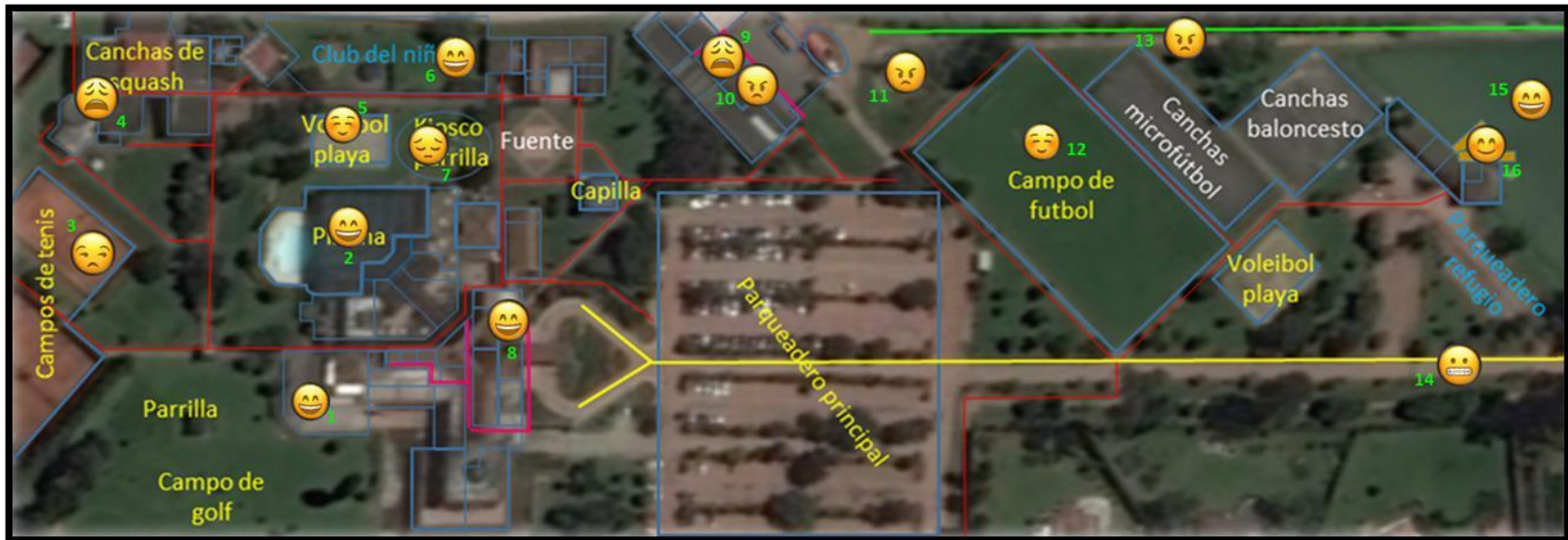


2. Piscina



## Holograma DR

### 1ra planta



### 2da Planta



	Satisfacción		Decepción		Desaprobación-molestia
	Nervios-incomodidad		Alegría		Insatisfacción-rechazo
	Cansancio		Tranquilidad		Sorpresa
	Preocupación-estrés		Tristeza-frustración		Apatía-desagrado



## Galería lugares DR

19. Área de gerencia



9. Comedor empleados



17. Comedor principal



13. Ruta a planta de tratamiento



15. Lago y muelle



13. Ruta empleados



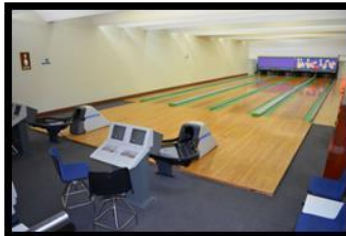
1. Comedor deportivo



11. Comedor piscina



8. Bolera



7. Kiosco parrilla



6. Club del niño



12. Campo de futbol



2. Piscina

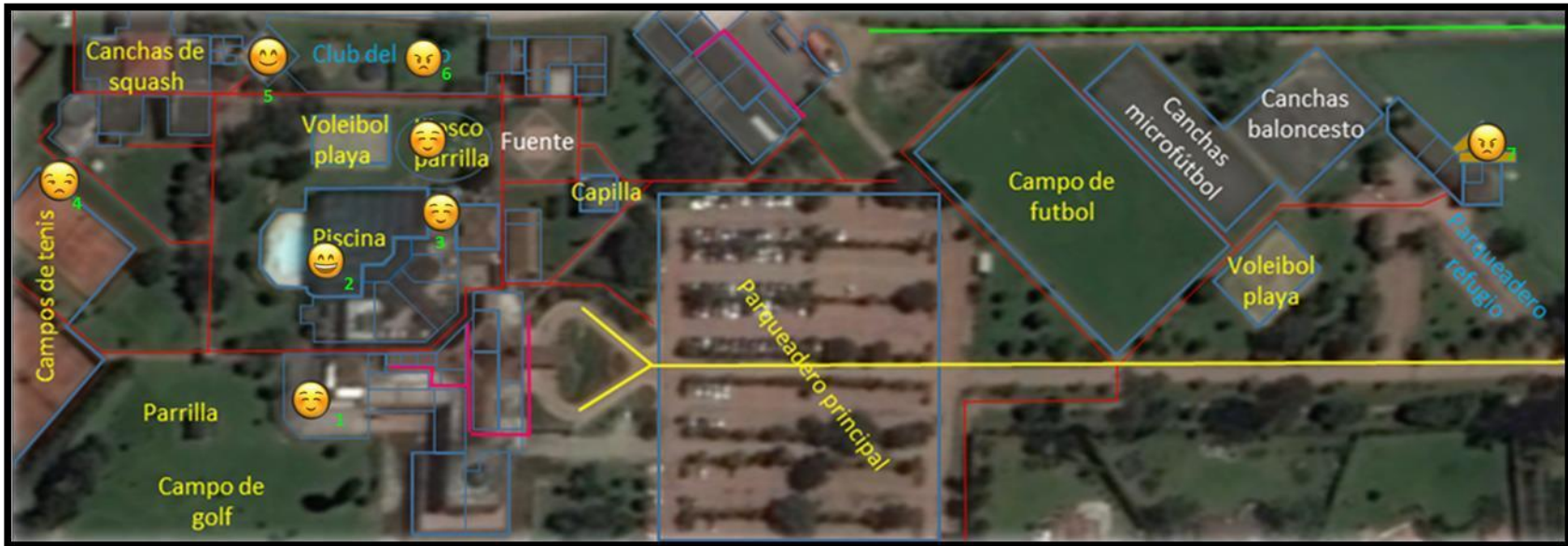


11. Tenis



# Holograma AY

1ra planta



2da planta



😊	Satisfacción	😓	Decepción	😡	Desaprobación-molestia
😬	Nervios-incomodidad	😄	Alegría	😞	Insatisfacción-rechazo
😓	Cansancio	😌	Tranquilidad	😲	Sorpresa
😰	Preocupación-estrés	😞	Tristeza-frustración	😓	Apatía-desagrado

## Polígono y espacios Club campestre de Cali



1	Portería mixta	5	Campos de tenis	9	Apartado de niños	13	Administración	17	Cabaña
2	Polo	6	Parqueadero asociados	10	Canchas squash	14	Piscina infantil	18	Recepción
3	Pesebreras	7	Hotel	11	Gimnasio	15	Terraza	19	Parqueadero empleados
4	Campo de golf	8	Piscina	12	Talleres	16	Comedor principal	20	Mini fútbol

### Holograma FG



😊	Satisfacción	😓	Decepción	😡	Desaprobación-molestia
😬	Nervios-incomodidad	😄	Alegría	😞	Insatisfacción-rechazo
😓	Cansancio	😌	Tranquilidad	😲	Sorpresa
😰	Preocupación-estrés	😞	Tristeza-frustración	😔	Apatía-desagrado

Galería lugares FG. Camp. Cali

3. Piscina



4. Taberna pepe



1. Cancha de mini fútbol



4. Terraza pizzería



5. Hoyo 19



6. Piscina apartado de niños



5. Salón Joaquín



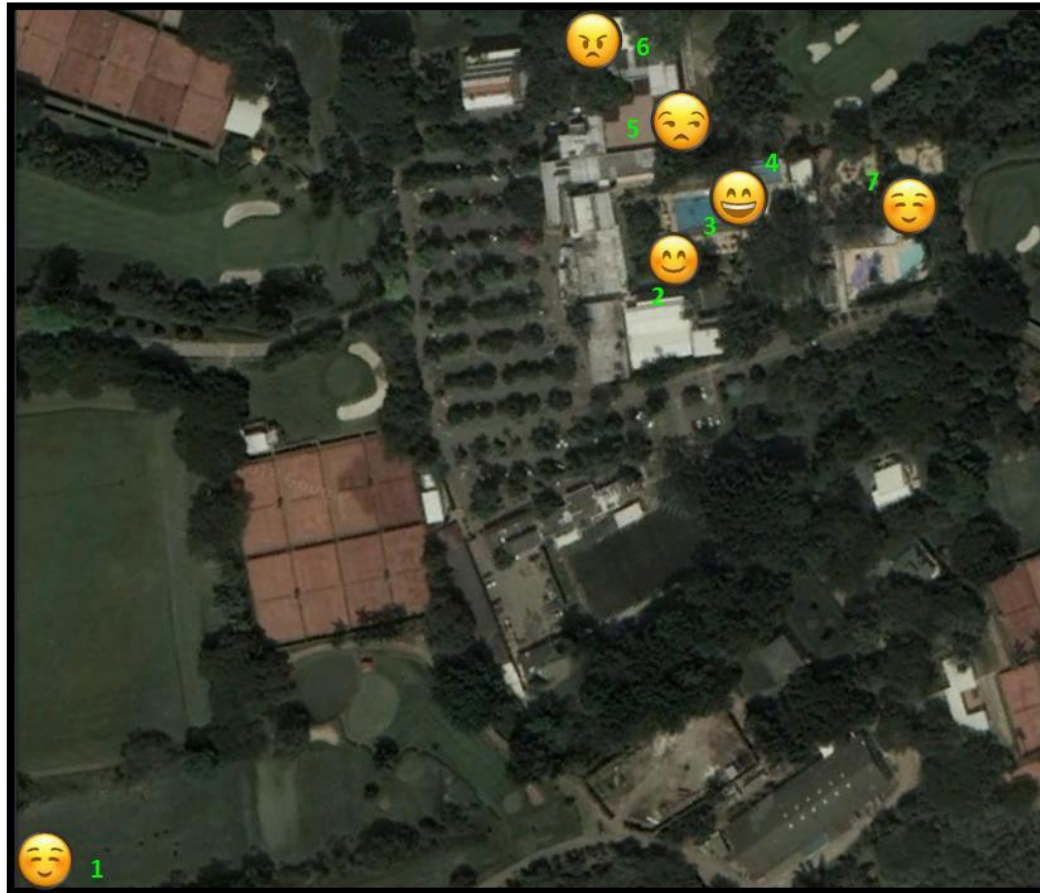
4. Comedor herradura



4. Terraza



## Holograma MV



	Satisfacción		Decepción		Desaprobación-molestia
	Nervios-incomodidad		Alegría		Insatisfacción-rechazo
	Cansancio		Tranquilidad		Sorpresa
	Preocupación-estrés		Tristeza-frustración		Apatía-desagrado

## Galería lugares MV. Camp. Cali

3. Piscina



1. Reserva natural



1. Arroyo reserva natural



4. Terraza pizzería



5. Hoyo 19



5. Terraza



4. Salón Joaquín



6. Piscina apartado de niños



## Listado de referencias bibliográficas

Amengual, G. (2007). El concepto de experiencia: de Kant a Hegel. *Tópicos*, s.v. (15), 5-30. Universidad Católica de Santa Fé. Santa Fé –Argentina-.

Bernal, M. (2012). Territorialidad nasa en Bogotá: apropiación, percepción y sentido de lugar, *Revista Colombiana de Geografía*, 21(1), 83-98

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

Castillo, C., y Sáenz, M. (1994). Country club de Bogotá, 75 años de historia. Bogotá: Litografía Arco

Certeau, M. (1986). *La invención de lo cotidiano. 1 artes del hacer*. México D.F: Lomas de Santa Fé.

Coffey, A., y Atkinson, P. (2003). Encontrar sentido a los datos cualitativos. Medellín: Universidad de Antioquia

Club Campestre Farallones. (1994). Club Campestre Farallones 25 años. Santiago de Cali: Graficali de occidente

Club Colombia de Cali. (1980). El libro de oro de los 70 años del club Colombia de Cali: Santiago de Cali

Cortés, J. (2013). *Didáctica de la opulencia*. Monografía de pregrado. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Espinosa, R. (2015). Geografía de los espacios cotidianos: ¿qué espacios para la jornada única en la educación básica y media?, *Entorno geográfico*, n. 11, 196-209

Estébenaz. J. (1982). La geografía humanística. *Revista anales de geografía de la Universidad Complutense*, s.v (2), 11-31

Garrido, P. (2005). El espacio por aprender, el mismo que enseñar: las urgencias



- de la educación geográfica. *Cad. Cedes, Campinas*, 25(66), 137-163
- González, M. (2010). Sentido del lugar y memoria urbana: envejecer en el Centro Histórico de la Ciudad de México. *Revista Alteridades*, 20(39), 41-55
- Hernández, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210
- Hiernaux, D., y Lindón, A. (2006). *Tratado de geografía Humana*. México D.F: Anthropos
- Husserl, E. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica
- Jaramillo, L., y Aguirre, J. (2011). El no-lugar de los sentidos: por un pensamiento crítico-situado, *Estudios Pedagógicos*, 25(1), 303-316
- Kant, I. (1996). *Crítica de la razón pura*. Traducción, Ribas, P. (2003). México DF: Ed Taurus
- Koppen, M. (1993). The private club exemption from civil rights Legislation - sanctioned discrimination or justified protection of right to associate. *Pepperdine Law Review*. 20, 643-688
- Leal, N. (2000). El Método Fenomenológico: Principios, Momentos y Reducciones. *Revista Electrónica de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica*, 1(5), 52-60
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*, Oxford: Blackwell
- Lenkiewicz, M. (2011). Green jackets in Men's sizes only: Gender discrimination at private country clubs. 779-818
- Lindón, A. (2006). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Revista Eure*, 33(39), 31-46.

\_\_\_\_\_. (2008). De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas. *Revista da ANPEGE*, 4(s.n), 3-27

Mayo, J. (1998). *The American country club: its origins and development*. New Jersey: British Library

Montenegro, L. (1995). *Pagar por el paraíso. "Andrés" un lugar antropológico al norte de Bogotá*. Monografía de pregrado. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Montes, G. (2013). Entender, comprender, interpretar. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(1), 191-201  
Moreno, N., Cely, A., y Rodríguez, L. (2013). Pensar e indagar la construcción social del espacio: balances y retos. *Revista Folios*, s.v (38), 141-156

Orjuela, J., Patiño, G., Bolivar, W., Vargas, W., Gomez, W., y Sinisterra, C. (2011). *El club campestre de Cali. Santuario de vida silvestre*. Cali: Cargraphics

Rain, J. (2006). Teed off about private club discrimination on the Taxpayer's dime: Tax exemptions and other government privileges to discriminatory private clubs. *William & Mary Journal of Women and the Law*. 13(1), 235-272

Relph, E. (1989). *Espíritu del lugar y sentido de lugar en realidad Virtual*. Toronto: Universidad de Toronto

REVISTA SEMANA. (1996). *Para todos los gustos*. Noviembre 18 de 1996. Bogotá

\_\_\_\_\_. (1989). Clubes, clubes, clubes. Noviembre 6 de 1989. Bogotá

Rovira, M. (2013). Pertenecer al club. *Revista de Negocios del IEEM*, s.v (s.n), 78-81

Sawyer, H. (1993). Private Golf Clubs: Freedom of expression and the right to privacy. *Marquette sports law review*, 3(2), 187-213

Sennett, R. (1992). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. México DF: fondo de cultura económica

Schütz, A. (1932). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Ed. Paidós. 1ª reimpresión en España, 1993.

Valcárcel, J. (2000). *Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía*. Barcelona: Ariel.

Veblen, T. (1899). *Teoría de la Clase Ociosa* (1944 ed.). México D.F: Fondo de Cultura Económica.

Zawadski, C. (1991). *Club campestre de Cali. Sesenta años con Cali y su gente*. Cali: Univalle

\_\_\_\_\_. (2006). *Club campestre de Cali, 75 años*. Santiago de Cali: Gráficas

